





# **A Cova do Pico**

**EN EL INTERIOR DE LA COMPOSTELANA MONTAÑA  
DE CUARZO**

**PICO SACRO – BOQUEIXÓN- – GALICIA**

**Edita**

Concello de Boqueixón  
www.boqueixon.com

**Autores texto**

Xavier Groba González  
Marcos Vaqueiro Rodríguez

**Corrector de estilo**

Xosé Miguel Alonso Boo

**Topografía**

Begoña Barreiro Ben  
Eduardo Méndez Quintas  
Jesús Sueiro Rodríguez  
Miguel García García  
Marcos Vaqueiro Rodríguez  
Reinaldo Costas Vázquez  
Xavier Groba González

**Coordinador de Edición**

José Manuel Abelleira Freiría

**Geología**

Marcos Vaqueiro Rodríguez

**Antropoespeleología**

Xavier Groba González

**Exploración**

Begoña Barreiro Ben  
Concepción Alvarez González  
David Vázquez Vaamonde  
Eduardo Méndez Quintas  
Eva García García  
Jesús Sueiro Rodríguez  
José Bernardino Costas Goberna  
M<sup>a</sup> Luz Coto Martínez  
Miguel García García  
Marcos Vaqueiro Rodríguez  
Reinaldo Costas Vázquez  
Xavier Groba González

**Fotografías**

Adolfo Enríquez  
José M. Abelleira  
Henrique Neira  
J.R. Vidal Romaní  
J. Bernardino Costas  
Eva García  
Marcos Vaqueiro  
M<sup>a</sup> Luz Coto

**Proyecto**

Clube Espeleolóxico Maúxo  
Manuel de Castro, 8 -3<sup>o</sup>D  
36210 - VIGO (Pontevedra)  
<http://www.mauxo.com>  
e-mail: [mauxo@mauxo.com](mailto:mauxo@mauxo.com)  
Textos © de los autores  
Fotografías y topografías © del CEM

ISBN: 84-688-8341-7

Depósito legal: C-2269-2004

# Índice



<b>Introducción</b> .....	11
1 Expediciones históricas a la sima del Pico Sacro .....	19
2 La falsa mina de oro romana .....	31
3 Leyendas de Mouras y de su reina Lupa en Monte Sacro .....	39
4 Leyendas de Mouros: sus riquezas, posesiones y caminos subterráneos en O Pico .....	45
5 La supuesta localización de A Cova da Coruja .....	53
6 Los Gigantes de Pico Sagro y la Sala Maravillosa .....	59
7 El dragón ilicino o ¿por qué se tiran piedras al interior de la cueva? .....	65
8 Los poderes de la montaña sagrada .....	73
9 A la puerta de la cueva: la sabiduría .....	81
10 La sima del Pico Sacro .....	87
11 Cómo se formó la sima de Pico Sacro .....	107
12 Notas para el estudio de la prehistoria de Picosagro .....	131
13 Edificios religiosos medievales en Pico Sacro .....	141
14 La fortaleza de Montesagro .....	147
<b>Conclusiones</b> .....	161
<b>Anexos</b> .....	163
I. Caracterización de las cuevas de fisura gallegas emplazadas en materiales no solubles .....	165
II. Otras cuevas gallegas referenciadas en este libro .....	171
<b>Bibliografía</b> .....	177



# Introducción





## Introducción

*“ (...) ofrece grande interés histórico, arqueológico y religioso la excursión al Pico Sagro y no gozará menos el geólogo y el naturalista, sobre todo, si hallan tiempo y vagar, después de estudiar su fauna y penetrar en sus misteriosos antros, para prolongar la excursión hasta el centro del amenísimo valle de la Ulla.”*

*José Fdez. Sánchez y Francisco Freire, 1885: 435-437.*



Foto 1: A doce kilómetros de las torres de la catedral compostelana se levanta el Pico Sagro sobre las tierras del Ulla

A *Cova do Pico* se localiza dentro de la montaña que Ramón Otero Pedrayo definió como la cumbre más bella y simbólica de Galicia: *O Pico, Picosagro, Pico Sacro, Montesagro, Montem Sacrum, Illicinus, Ilicino*; que de muchas formas y grafías se han referido a ella las también muchas personas que aquí han venido por una u otra causa, o la han mencionado por alguna de sus muchas historias.

Estamos en el concello de Boqueixón, en la comarca de A Ulla, por tierras compostelanas. A doce kilómetros rectos al SE de la catedral de Santiago de Compostela y, por ello, casi al final del camino jacobeo. De hecho, al lado de *O Pico* pasa cercana la llamada “Vía de la Plata” o Cami-

no del Sudeste. No muy lejano discurre el Camino Francés y los demás jacobeos, que todos los caminantes son atraídos hacia la sombra de esta montaña, sagrada por tradición. Y ello, como se matizará, no es artificio para acomodar esta historia a la moda jacobea. Como cuenta Jaime Sola, en 1928, en su poética crónica sobre la montaña:

*“Al llegar a tus linderos decía antaño el peregrino:*

*Pico Sagro, Pico Sagro.*

*Hoxe te vexo e mañán te paso”.*

A esta estratégica localización geográfica se le une la rareza geológica que supone, en un país de granito y pizarras, tan prominente dique de cuarzo. A la extensión y calidad paisajística que se domina desde *Pico Sagro* se le corresponde lo destacado de su perfil desde la lejanía, visible desde decenas de kilómetros a la redonda. Se explica así, en parte, cómo resulta que con una altura relativamente escasa de 534 metros, sea ésta una de las montañas más renombradas de Galicia.

En palabras de Vidal Rodríguez:

*“La gran peña de cuarzo medio cristalizado que corona el Pico Sagro (...) es soberbia terraza desde la cual se abarca una extensión de 400 kilómetros de circunferencia, poblada de villas, aldeas y caseríos. Hacia el Occidente admírase el panorama de Compostela, destacándose las torres de la Catedral, que se elevan majestuosamente al cielo; hacia el Sur, a lo lejos, vese la gran Ría de Arousa, como un espejo en el cual reverberan los rayos del Sol; hacia el Oriente primero, y hacia el Norte después, gózase el curso del Ulla, que como cinturón de plata, va ciñendo pinares, praderas y campos de mieses de aquella comarca, una de las más ubérrimas, hermosas y características de Galicia.” (VIDAL, M., 1924: 37)*

El paisaje gallego ya no es el que era en los siglos precedentes y en *O Pico*, aún así, el visitante sigue disfrutando de amplios y sugerentes panoramas sometidos no sólo a las condiciones meteorológicas sino también a la libre disposición personal y sensibilidad de cada cual.

*“Las fatigas de la ascensión quedan superabundantemente recompensadas con el panorama que desde la cima se descubre, á cualquier parte que la mirada se vuelva. A los pies extendiéndose el hermosísimo valle de la Ulla, esmaltado de aldehuelas, prados y campos labrantíos, con frutales y viñedos, que realzan sus encantos y los de otros valles como el de Bea y la Mahía, que también se descubren; al N. aparece la ciudad del apóstol con sus cúpulas y campanarios, entre los cuales descuellan las torres y la media naranja de la venerada basílica; al O., en fin, reverbera con los rayos del sol la azulada superficie del Atlántico. Pero si el paisaje es espléndido (...) los recuerdos sobrepujan en interés.” (FERNÁNDEZ, J. y FREIRE F., 1885: 437)*

*“Sobre la cima de este pico se disfruta de una de las más bellas vistas que puede ofrecer nuestro país, tan rico en hermosas perspectivas, que remunera bien el cansancio de su agria y difícil subida. Inmenso es el horizonte que desde allí se descubre; grande la variedad de decoraciones que desde allí ostenta la fecunda naturaleza. Por la parte del N.E. se ven paradas las desnudas montañas; pero el espectador no tiene más que volver la espalda y a sus pies descubre el risueño valle del Ulla y el fértil terreno de las parroquias vecinas, cubierto de mieses, ceñido por la carretera, sombreado por pequeños sotos y pinares, y guarnecido de blancas habitaciones; más*



Foto 2: Una carretera asfaltada permite hoy en día acceder con facilidad al monte

*adelante la elevada tierra de Tabeirós y más a la derecha el ameno valle del Veá. Por la parte del E. limitan el horizonte las gigantescas y nebulosas moles de las sierras de Campelo, Farelo y Faro; por el O. la plateada superficie del mar. Hacia el N. destacan las elevadas cúpulas de la ciudad vecina; un poco más abajo resalta el rico país de la Amaía” (LÓPEZ FERREIRO, A. 1868 [1960: 207]).*

En coherencia con su dominio paisajístico, la montaña goza también de un valor visual exterior, vivo en lo cotidiano de millares de vecinos de su entorno. Ésta, la visión a lo lejos de *O Pico*, no deja indiferente a quien la vislumbra y son muchos los que, como aquellos dos profesores compostelanos de 1885 arriba citados, ven como *el Pico Sagro*, a cierta distancia, recuerda el cono del Vesubio.

La cueva, queda dicho, está en el interior de tan singular montaña. A la cumbre de *O Pico* llegan los actuales límites de los concellos de Boqueixón y Vedra. Las bocas de la cueva quedan dentro del comunal de la pequeña parroquia de San Lourenzo de A Granxa (Boqueixón).

Hoy, el acceso es fácil ya que una carretera llega a escasos metros de la cumbre y las dificultades para acceder a las entradas de la cavidad son escasas. Actualmente, en la cavidad no existe ningún dispositivo de seguridad y se recomienda la máxima cautela ya que la cueva es peligrosa si se desconocen las técnicas básicas de la espeleología.

Precisamente el estudio espeleológico de la cueva de *Picosagro* es el objeto de este libro. Así nos lo planteamos en el *Clube Espeleolóxico Maíxo* a principios de 2002, a los diez años de nuestra fundación como entidad, sabiendo que era probable encontrar documentación previa sobre la sima. Nunca imaginamos que fuese tanta y tan variada, acostumbrados como estábamos a estudiar las cuevas del sur de nuestra ciudad, Vigo, y otras cavidades graníticas del sur de Galicia, que tampoco disfrutaban de referencias anteriores.

Hemos estudiado esta documentación escrita, esperando que los textos elegidos y su disposición no desmerezcan los muchos y excelentes testimonios y estudios de tantos y tantos autores, entre los que si bien

abundan los textos históricos, etnográficos, antropológicos y literarios, escasean los geológicos y verdaderamente dignos de llamarse arqueológicos. Pretendemos, con todo ello, complementar la aportación principal de nuestro estudio: demostrar el origen natural y la rareza geológica que la sima de cuarzo de *Pico Sacro* supone en el panorama internacional de la espeleología.

Antes de continuar introduciéndonos en los múltiples aspectos que encontraremos en el estudio espeleológico de esta cueva, también queremos apuntar explícitamente que se ha respetado el idioma y las grafías originales de cada uno de los textos elegidos y de los testimonios transcritos. El resultado consciente es un libro multilíngüe y polifónico por las muchas voces que nos hablan de *Pico Sacro* en los más de mil años de historias y nombres que tiene.

Cualquiera que sea el idioma en el que se edite o reedite este libro, los sinónimos de la cueva y de la montaña no deberían en ningún caso unificarse. Hemos dejado constancia ya de la riqueza toponímica de la montaña y, como vamos a comprobar y usar, no solo *O Pico* posee esa variedad de nombres. Tal y como sucede con muchos otros ríos, montes, caminos y lugares de Galicia, suelen conocerse cada cueva por una rica variedad de denominaciones. En nuestro caso, *A Cova do Pico* participa también de esta riqueza cultural.

En un principio, adoptamos el topónimo de referencia de *O Burato dos Mouros*, sólo por ser este el primero de los nombres de *A Cova do Pico* conocidos en *el Clube Espeleolóxico Maíxo*.

Siguiendo los estudios antropológicos de M<sup>a</sup> del Mar Llinares, sabíamos que:

*“En las parroquias de S. Miguel de Castro (A Estrada, Pontevedra) y San Pedro de Vilanova (Vedra, A Coruña) [sic] los pozos de la cueva del Pico Sacro se los conoce como O Burato dos Mouros” (Llinares, M<sup>a</sup> del M., 1990: 63)*

*Y es cierto, como nos recordó un vecino de Vedra a parte del equipo de investigación en septiembre de 2003, que “aquí, na Ulla, entendemos todos por Burato dos Mouros”.*

Pero no siendo ninguno de los miembros del equipo de investigación vecinos próximos al *Pico Sacro*, nuestro primer contacto con la tradición oral de la zona es indirecto y el topónimo *O Burato do Mouros* y su variante *Os Buratos dos Mouros* (NEIRA, E. 1992:13), entendemos se rela-

ciona con el camino subterráneo que, desde aquí, dicen comunica con otra cavidad natural relativamente cercana: *O Pozo de San Xoán da Cova*.

En el presente estudio, y debido a ello, *O/Os Burato/s dos Mouros* se considerará un sinónimo del de referencia adoptado finalmente: *A Cova do Pico*. Al mismo tiempo, *O Burato dos Mouros* será usado como microtopónimo concreto de la zona inferior de la cavidad.

Lo mismo ocurre con los otros sinónimos espeleológicos de los cuales hemos podido saber: *O Pozo do Pico* (CUBA, X.R. y REIGOSA, A. y MIRANDA, X. 1999: 200-201), *O Pazo da Raíña Lupa* (CARRÉ, E. 1928: 262-263), *A Mina do Pico* y el de *A Contramina de Juan Antón* (HOYO, J. del, 1607 [s. a.] : 11 y 478)). Todos ellos, y por causas que iremos desvelando, también son sinónimos del de referencia y, al mismo tiempo, microtopónimos de zonas concretas del subsuelo.

Foto 3: La leyenda señala que las cuevas del Pico se comunican con otra cavidad cercana, *O Pozo de San Xoán da Cova*, a orillas del Ulla, en la fotografía

Los otros dos microtopónimos que nos quedan por detallar ahora, ya no son subterráneos sino que se sitúan en las proximidades, encima y en el exterior inmediato de la cueva tectónica de cuarzo de *Picosagro*.

En el caso de la *Horta da Raíña Lupa*, así nos la detallaba en 1868 el historiador y canónigo compostelano Antonio López Ferreiro:

*“Es también digno de atención un terraplén de poco más de dos metros de alto, sostenido por la parte de la vertiente por una escarpa formada de piedra y tierra que rodea el Pico desde el punto en que se levanta sobre la sierra. A este terraplén se le llama la huerta de la reina Lupa. Su anchura es desigual; por la parte del N. y del E. no se observa”* (LÓPEZ FERREIRO, A. 1868 [1960: 207]).

En cuanto a la *Rúa da Raíña Lupa*, así quedó descrita, entre otros por José Lucés, en 1888:

*“Casi a la misma altura un callejón de menos de dos metros de ancho por cinco de largo y tres o cuatro de alto [sic], corta de Norte á Sur el Pico en toda su extensión, á través de una roca de cuarzo cristalizado con vetas de feldespatos calizo, entre el que aparecen algunos cristales exagonales. No se concibe la apertura de aquel callejón sino por medio de poderosas herramientas, una paciencia inverosímil y con algún objeto. Este parece haber sido abrir paso hacia la cueva principal que está al septentrión, con su boca al Noroeste, mirando al extremo del corte”* (LUCES, J. 1888: 94).



La reiterada presencia de esta mítica reina en *O Pico* es toda una advertencia de las muchas y variadas leyendas, dichos y supersticiones, historias inciertas, rumores y bulos llenos de encanto, que circulan sobre la cueva y la montaña. Tantas y tantos son que, conocer el peso de esta tradición escrita ya desde el siglo X, y que con tanto vigor ha llegado hasta nuestros días, será objeto de la mayoría de los capítulos de este libro.

Pero antes, empecemos por cercionarnos de que esta cueva es conocida de antiguo y que por ello es necesario saber, previamente, lo que de ella dijeron otras expediciones que intentaron conocer más sobre la que, a día de hoy, resulta ser la única cueva tectónica en cuarzo evaluada en el mundo.



Foto 4: Instalando el primer fraccionamiento en la cabecera de O Pozo do Pico. En el año 2002 se sustituyeron los anclajes y seguros que presentaban mal estado

# 1





## Expediciones históricas a la sima del Pico Sacro

Entre las cuevas gallegas *A Cova do Pico* es, sin duda, de las más conocidas y visitadas de antiguo, precisamente, por su localización en lo alto de la montaña de *Picosagro*: “Lo más notable que se ofrece á la vista cuando se extiende por el horizonte que circunda esta ciudad” (S.O. 1838: 15), en referencia a la capital espiritual y política de Galicia, Santiago de Compostela.

El hecho es que desde hace más de trescientos cincuenta años se han documentado distintas expediciones a la cueva de *O Pico*. Por su número y antigüedad, más que por su exactitud, trascienden el interés que dicha documentación tiene para este estudio particular, para convertirse en referencias de primer orden en la historia por escribir de la Paleoespeleología en Galicia, parafraseando al profesor compostelano Carlos Alonso del Real.

La primera descripción detallada que conocemos de la cueva de *O Pico* nos la lega un padre jesuita, profesor de gramática en el colegio compostelano de la Compañía quien, según estudió Fidel Fita en su día, se llamaba Antonio de Toro? (la interrogación es del propio Fita) natural de Ávila y que en 1655 fue trasladado a Burgos (FITA, F. 1911: 286).

El 17 de octubre de 1649, en compañía de sus alumnos, exploró “las entrañas del monte” dejando por escrito:

*“Entramos por la boca occidental con luces en las manos, arrastrando por espacio de tres brazas [cinco metros]. Al cabo de ellas hay otro espacio que tiene de largo otras tres ó cuatro, y la bóveda tan alta, que con dificultad*

*un hombre de muy alta estatura puede tocarla con la mano. Caminando adelante se sube una cuestecilla derecha que va adelante para debajo de la torre. Al fin de la distancia de estas brazas se encuentra una boca, ó entrada de una profundísima cueva, que a modo de caracol de torre de campanas, con escalera alrededor para bajar y subir, formadas en la misma peña, que es blanca como la nieve. Eché abajo más de diez piedras, que saltando de escalón en escalón bajaron haciendo horroroso estruendo, sin acabar de percibir el oído el término de su curso, con oírse mucho espacio de tiempo el sonido. De ahí adelante ninguno se atrevió á pasar, sino un alentado joven que despreciando los peligros que el arduo camino amenazaba, se ató con unos fuertes cordeles, que para el intento se llevaba prevenidos; y descendió, tendiéndole los otros, hasta veinte brazas. Halló á trechos en el camino dos o tres maderos algo podridos, hincados en la escalera que llegaban desde el suelo hasta lo alto de la bóveda. Encontró también al fin de esta distancia con una lumbrera, ó agujero, que correspondía a un pozo, de que este recibía escasa luz; y dejándole á un lado proseguía la cueva más peligrosa que hasta allí.*



Foto 1.1: Un jesuita profesor de gramática en un colegio compostelano de la Compañía escribió en 1649 la primera descripción de las cuevas que se conserva

*Aquí cayó el ánimo del joven, considerando la dificultad que tendría, si pasase adelante, para subir; y así, por haberlo pedido, la tiramos arriba, aunque con mucho trabajo, porque no le veíamos.*

*Después fuimos á la boca que mira al Oriente y sirve de entrada al pozo. Volvió el mismo á entrar, tanto era su ánimo, atado con los cordeles; y bajó por los escalones que tienen distancia de dos a tres estados hasta un estado antes del boquerón que dije arriba; mas desde él abajo no puede bajarse sino descolgándose por el aire a una profundidad inexplicable, que es el mismo pozo, no derecho como otros, sino en forma de caracol como la cueva, aunque muy derecho y peligroso, lo cual asombró grandemente a todos; y ninguna experiencia más quisimos hacer, por temer prudentemente nos sucediese alguna desgracia que llorásemos amargamente” (FITA, F. 1911: 284-285).*

Otro jesuita en Compostela, Juan Álvarez Sotelo, al que deberemos citar más adelante ya que fue éste uno de los primeros en interpretar la cueva como una mina artificial de origen romana, además de editar por primera vez el anterior texto, también nos legó, entre otros datos, su propia descripción de la caverna que, según sus propias palabras, visitó el 29 de agosto de 1698:

*“(…) Tiene dos bocas ó entradas fabricadas en peñascos durísimos, con las cuales mira una al Oriente, apartada abajo de la torre más de sesenta*

brazas; y la otra al Poniente junto á la torre, aunque está á la parte septentrional del castillo en una parte que hacia el Norte extiende casi nada el monte. Están ambas bocas en forma de mal arco; y la que mira al Poniente tan cerrada con tierra, que allí amontonó el agua que de arriba descende, que no se puede entrar en ella sino arrastrando. Correspóndese la una con la otra, aunque distan lo que dije, y la una está alta y la otra baja; porque un curioso disparó un arcabuz hacia dentro de la parte que mira á Poniente, y á cabo de rato salió el humo de la pólvora por la Oriental, envuelto en un aire tan hediondo, que ofendió notablemente las narices de los compañeros, que estaban á ella esperando el suceso; arrojó un muchacho por ésta tres ó cuatro piedras de á libra, las cuales bajaron dando saltos como de un escalón á otro, haciendo ruido que se oyó buen espacio, y al cabo me pareció que habían tropezado con otras semejantes.” (FITA, F. 1911: 284).

Del siglo XVIII, aunque se sabe de algunos escritos que mencionan la cueva, como la carta del ilustrado Benito Jerónimo Feijóo que oportunamente citaremos, no conocemos texto alguno que se pueda incluir en este capítulo.

Habremos de avanzar hasta bien entrado en el siglo XIX para que los documentos que describen la cavidad vuelvan a ser numerosos y, con las debidas precauciones interpretativas, interesantes.

No obstante, hay ciertos vacíos documentales que llaman poderosamente la atención. Es el caso de las anotaciones diarias de Guillermo Schulz, pionero de la geología moderna en Galicia quien, a pesar de visitar la zona el martes 23 de octubre de 1832, no reparó en *A Cova do Pico*. El sorprendente despiste de Schulz, como ya indica Vidal Romaní en la edición crítica de los dos Cuadernos de Campo conocidos (1992: 117), lo es más si se tiene en cuenta que, por el texto, parece entenderse que el prestigioso ingeniero de minas germano no había estado nunca en *Pico Sagro*. Quizás, aquel día de 1832 fuera demasiado duro y fascinante para Schulz. Había pasado la mañana en *San Miguel do Castro*

Foto 1.2: El pionero de la geología moderna en Galicia, Guillermo Schulz, visitó la zona de San Miguel de Castro y de Ponte Ulla en 1832



y en *San Xoan da Cova*. Después, según relata:

“(…) Volví por la barca a mi posada en la cual no tuve nada para almorzar ni disposición en la gente de buscar algo en el lugar (...) me dejaron pues salir en ayunas y andando me desayuné con lo que había aún en la alforja del día anterior.

Caminé cuesta arriba por el camino real de Santiago hasta cosa de 1/4 de legua, luego

*torcí a la derecha y gané la altura misma del crestón del Pico Sagro (...) Llegué muy cómodo a caballo hasta la misma capilla del Pico Sagro donde encontré una cuadra para abrigo de los caballos pero no la aproveché sino las envié abajo al pasto porque la bajada de la parte más alta se hace más pronto a pie aunque por el lado del S.E. se puede también bajar a caballo y sin incomodarlo mucho.*

*Disfruté un gran rato de la hermosa vista desde este admirable monte o pico aislado entre valles y montes de forma enteramente diferente; se dominan unas diez leguas en radio por todas partes (...) en fin es un punto de vista el más hermoso en Galicia y uno de los más hermosos que he encontrado en todos mis viajes (...)" (VIDAL ROMANI, J. R. 1992: 83-84)*

Sigue Schulz diciendo que recogió “una porción de muestras de cuarzo cristalino” y siguió su viaje a Compostela donde descansa y prepara su equipo hasta el día 2 de noviembre de ese mismo año de 1832. Entendemos pues, que el despiste se explica en parte por el cansancio acumulado y el embelesamiento que le provocó a Schulz el paisaje desde lo alto de la montaña. Una vez arriba, sin fuerzas y con ganas de partir a su destino inmediato –Compostela a la vista– la alternativa que le hubiese llevado a *O Pozo do Pico* pasaba por un rodeo, duro e ilógico. A fin de cuentas, ¿quién le había dicho a él, extranjero y con tan raras actividades, algo sobre la existencia de *O Burato dos Mouros*?



Foto 1.3: Schulz recogió muestras de cuarzo en lo alto del Pico Sagro, pero no reparó en sus cuevas

Volviendo a quienes sí sabían de la cueva y dejaron anotaciones sobre su exploración, el siguiente documento clasificable como informe de una expedición espeleológica es, además, una de las que mayor sorpresa y agrado nos ha deparado. El original es un artículo publicado en el *Semanario Instructivo. Periódico de Agricultura, Ciencias Naturales y Artes* de Santiago de Compostela de marzo de 1838. El autor, que sólo firma con las iniciales S. O., nos detalla después de otros relevantes datos que se tratarán más adelante, los resultados de su aventura en *Pico Sagro*:

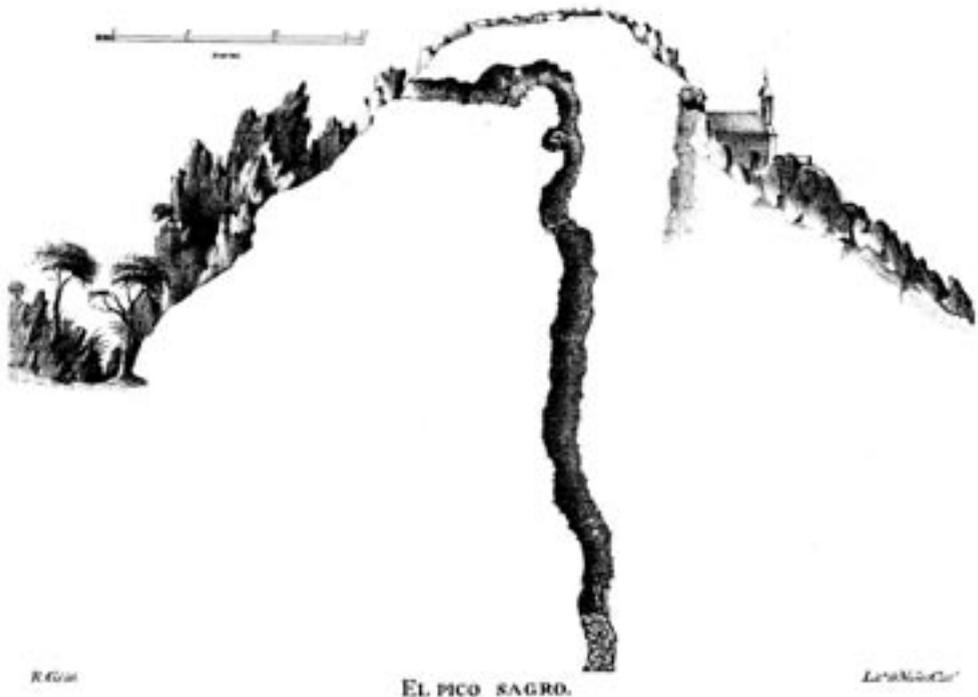
*“Estimulados con estos cuentos y con lo que refiere la historia (...) determinamos pasar á reconocerle. Después de haber andado dos leguas cortas de un camino muy vario y pintoresco, empezamos a subir por la loma del pico, y al paso que su erguida cumbre se iba engrandeciendo, se achicaban*

gradualmente los objetos sin número que componen el vasto panorama que allí se divisa (...).

Se conservan dos de los pozos que dejamos mencionados. El que está hacia la capilla fue cubierto por los labradores con una peña por haberse caído en él una pastorcilla. El de la parte Norte, figurado en el diseño adjunto, fué el objeto de nuestras investigaciones. Provistos de linternas é instrumentos nos propusimos entrar á reconocer sus entrañas, y sorteando el sitio que cada uno debía ocupar, lo verificamos suspendidos de una cuerda después de haber andado un pequeño trecho horizontalmente y subido tres escalones. Con bastante dificultad practicamos el reconocimiento, resultando de él que este ahujero está abierto en una masa de cristal de roca y cuarzo, de cuyas materias estrajimos buena porción, y además aquel á quien tocó llegar al fondo sacó también sus vestidos muy bien remojados del agua que á diversas alturas mana de las grietas de la peña, y va a filtrarse por entre las muchas piedras que obstruyen el fondo del pozo, echadas en él por los que concurren á la romería que se celebra en la capilla dos veces al año. Estas piedras nos impidieron ver las galerías que probablemente recorren el monte en diversas direcciones.

Satisfechos nuestros deseos empezamos á bajar de la altura y apenas habíamos llegado á su falda, nos sucedió una aventura que no esperábamos, pero que era consiguiente á la idea que tienen los paisanos acerca de los encantos del monte. Habiéndonos observado desde lejos, se reunió una cuadrilla de ellos, y armados de garrotes salieron á recibir á los que creían amigos de los encantadores. Se apoderaron de los productos de nuestras fatigas

Foto 1.4: Litografía  
"EL PICO SAGRO"  
de R. Gil lith y  
Lit.<sup>a</sup> de Nuñez  
Cast<sup>o</sup>. Semanario  
Instructivo,  
Periódico de  
Agricultura,  
Ciencias Naturales  
y Artes. n<sup>o</sup> 4 p. 14.  
(23/03/1838)



*y nos tuvieron detenidos hasta tanto que algunos que llegaron después, habiendo conocido á uno de nosotros, influyeron para que nos soltasen, lo que efectuaron todavía murmurando de los encantadores y encantamientos.” (S. O., 1838: 16)*

El propio contenido; el estilo narrativo; quizás la temprana fecha de 1838 en el que fue escrito; y, sobre todo, “el diseño” de la cueva que adjuntan estos ilustrados compostelanos, hacen que estas tres páginas sean todo un hermoso eslabón, por fin conocido, de la espeleología en Galicia.

Los datos que proporciona S. O. nos permiten conocer la existencia de un accidente, no dicen si mortal o no, sufrido por una pastorcilla al haberse caído en el pozo. Se trata de la primera referencia de un accidente espeleológico conocido en Galicia, y a mayores sabemos que el hecho ocasionó que la entrada superior de *A Cova do Pico*, en adelante llamado el sector de *O Pazo da Raiña Lupa*, fuese obstruida con “una peña”. ¿Quizás otra explicación más del despiste de Guillermo Schulz?

Gracias a otro artículo editado en un periódico local, esta vez escrito por José Lucas Miranda en 1888, sabemos que esta parte de la cavidad, la entrada y galería superior, no duró mucho más tiempo sellada:

*“A la vista de aquel agujero, en forma de imperfecto óvalo horizontal, por el que no cabe más de una persona y sólo a gatas puede penetrar como al antro una fiera (...).*

*Esta horadación imperfecta en la roca conduce á un espacio que permite incorporarse y andar cómodamente hasta una distancia de diez o doce pasos; luego se estrecha, y subiendo de una manera irregular unos tres pies, termina en un pozo casi vertical y difícil de reconocer á causa de la humedad y angostura, pero se nota que continúa á gran profundidad ¿Sería la entrada de una mina, como algunos presumen, un cañón de ventilación, ó una fortaleza de tiempos remotos?” (LUCES, J. 1888: 95)*



Foto 1.5: La novela de Alfredo Vicenti *A orillas del Ulla* describe O Burato dos Mouros y dice que “la razón hace temer que allí esté el asqueroso nido de todos los reptiles de la comarca”

Ya en 1607 el cardenal Jerónimo del Hoyo indicaba que esta entrada de la cavidad “al presente está tapada” (1607 [s.a]: 11) o “está al presente tapiada” (1607 [s.a]: 478) que de las dos formas lo dejó por escrito. Con todo no podemos asegurar si ello era así por la misma razón que indicaba en 1838 el *Semanario Instructivo* o si, por el contrario, se trataba de un cierre distinto.

Continuando con las expediciones a la sima de *Picosagro*, entre las páginas literarias escritas durante el siglo XIX alguna hay que también se puede considerar fruto de una visita espeleológica a *O Burato dos Mouros*. Es el caso de lo escrito en el capítulo VII “El Monte y el río” de la novela de Alfredo Vicenti titulada *A orillas del Ulla*.

La novela fue publicada por entregas, con gran éxito y repercusión en el periódico *El Herald Gallego* desde 1875 a 1880. Entre lo mucho que cuenta, destacaríamos el siguiente fragmento:

*“Entre los peñascales y a la derecha de una recia hendidura que divide en dos la cúspide, abre su boca semicircular un profundo agujero.*

*He aquí la puerta que conduce a los misteriosos senos del monte.*

*Éntrase a rastras por una especie de tubo natural que a los dos metros se dilata, permitiendo al curioso enderezarse sobre sus pies y recorrer de este modo cinco pasos.*

*El nivel subterráneo desaparece enseguida para subir a cuevas y bajar otra vez en rápido declive.*

*¡Ay del profano que llegase sin luz hasta este punto porque habría encontrado una huesa para enterrarse en vida...!*

*Al extremo del declive ensánchase la gruta formando una rotonda, cuya parte inferior se halla perforada por un pozo vertical que en lo negro y pavoroso parece llegar al centro de la tierra.*

*El que se siente al borde, con los pies sobre el vacío y ofuscados los ojos por el resplandor ahumado de un farol cuya luz refractarán las aristas de roca, al mirar con asombro aquella víscera petrificada, sin darse cuenta de ello, comenzará a evocar una tras otra las teorías, leyendas, supersticiones y consejas que se refieren al Pico-Sagro.*

*No hay duda; la original montaña guarda un secreto. Esfinge de piedra, pone en tortura la imaginación de cuantos la interrogan (...)*

*Y cuando, suspendido de una cuerda, desciende poco a poco el explorador, observando a la luz de su linterna el cuarzo húmedo de la escavación, los ríidos escalones de la pared o el perfil de la puerta obturada que aparece después de bajar los primeros seis metros; cuando oye el ruido apagado de los pedruscos desprendidos por el roce o por la gotas de humedad que exhalan al caer en lo profundo un quejido metálico, por animoso que sea experimenta una ansiedad indefinible y siente ráfagas de frío a lo largo de la columna vertebral y a raíz de los cabellos.*

*La razón hace temer que esté allí el asqueroso nido de todos los reptiles de la comarca.*

*La imaginación, que revuelve y confunde sus recuerdos legendarios, cree estar en la guarida de los espíritus que pueblan el contorno o en el sepulcro sin epitafio de la antigua nacionalidad gallega (...)*

Continúa Vicenti contando como tras descender, llegado al fondo, vio algunos restos y certifica que no se acusa “vestigio alguno de galería” o paso que continúe.

*En un mes de Abril de 187... solamente yacían en el fondo: una cruz de madera, semejante a las que protegen a los difuntos, a orillas de las verdas; unos harapos de algodón que debían haber sido pañuelo femenino; el esqueleto de un perro o zorro; un madero grueso de cinco palmos de longitud; un fragmento de bujía de cera; tres cadenillas de cobre perfectamente oxidadas, y un prodigioso número de piedras.” VICENTI, A., (1875 [1984]: 72-74)*

Las siguientes expediciones, de las que tenemos constancia documental, datan de las primeras décadas del siglo XX. Las ha recogido con anterioridad a nosotros el religioso e historiador compostelano Manuel Vidal Rodríguez (1924).

El mismo Vidal organizó en 1915 una expedición que resultó infructuosa por la falta de medios adecuados. Así lo dejó escrito:

*“En 1915, auxiliado por mis excelentes compañeros de excursión D. Emilio González Vila, Lectoral de la Basílica, D. Eduardo del Río, Profesor de la facultad de Medicina, el Dr. Castellanos (simpático andaluz naturalizado en Santiago por igual motivo que Gerardo Roquer, de la Casa de la Troya), y D. Alfredo Mengotti, propietario del Hotel Suizo, intenté yo también explorarla, mas apenas avancé unos metros, hube de convencerme que aquella operación exigía otros medios más completos que los que disponíamos.*

*Pensé luego en volver otra vez mejor preparado; pero desistí porque tuve noticia que hace unos veinte años lo hizo nuestro respetable convecino y amigo el Sr. Vizconde de San Alberto, ilustre protector de todas las antigüedades compostelanas, enviando a la Real Academia de la Historia, un informe, en el cual la describe con gran exactitud” (VIDAL, M. 1924: 40).*

El referido informe del Vizconde de San Alberto remitido a la Real Academia de la Historia de Madrid, lo transcribe Vidal Rodríguez en la misma obra:

*“En su entrada de forma casi circular, de poco mayor altura que la de un hombre. A corta distancia de su boca presenta una ligera subida, que desde luego atribuimos hecha para impedir que las aguas exteriores pudiesen inundarla. Al extremo de esta parte más elevada y no muy distante de la entrada, existe una cavidad mayor, algo así como la parte alta de un embudo, desde donde baja vertical un pozo, cuya profundidad podrá ser de*

Fotos 1.6; 1.7 y 1.8:  
En la siguiente página, secuencia del descenso de O Pozo do Pico. Vistas las imágenes, y conociendo los materiales y equipos que utilizamos hoy en día, ¿no resulta sorprendente el espíritu de aventura de los primeros expedicionarios que se atrevieron a descender esta sima?



16 a 20 metros. Coinciden en aquel punto, o encuéntranse a no mucha distancia de él, algunas otras galerías, ascendentes unas, laterales otras, pero de escasa altura todas, y por las que con dificultad se anda, existiendo a los lados del pozo una especie de hornacinas, o huecos, que hubieran podido servir (de haber sido la cueva una mina) para colocarse hombres en ella, y dar de unos a otros el mineral que del fondo pudiese extraerse. Al fondo del pozo bajaron, valiéndose de cuerdas, los obreros que nosotros llevábamos; pero hay en él tal cantidad de piedras, arrojadas por espacio de incontables años por los visitantes de la cueva, que se hizo imposible continuar nuestra investigación.” (VIDAL, M. 1924: 40)

Finaliza Vidal Rodríguez la relación de expediciones conocidas por él a la cueva de Picosacro indicando que:

“La Comisión española de investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas, fundada en 1912 a imitación del Instituto de Paleontología humana de París, tenía en el presupuesto de 1914 una cantidad importante para la investigación de esta y otras cavernas de Galicia; pero sobrevino la guerra fatal y ninguno de estos proyectos pudo llevarse a cabo”. (VIDAL, M. 1924: 40)



La no realización de estos proyectos de investigación, con los cuales se hubiera puesto al día la espeleología y, más que seguro, la arqueología y paleontología gallegas, explica que no resulte extraño no volver a encontrar referencias de una nueva expedición a *Cova do Pico* hasta 1956.

Sobre esta última expedición sólo conocemos lo que publicaron dos de los espeleólogos participantes, los hermanos Antonio y Constancio Veiga. No es mucho:

“A mediados de diciembre del mismo año [1956], en compañía de Rafael Pérez fuimos a los pozos del Pico Sacro, al parecer sin investigar a fondo todavía. Levantamos los que supongo fue el primer plano completo de los mismos e incluso efectuamos un reconocimiento en las vecinas márgenes del Ulla, a su paso por el tajo de San Xoán da Cova, en procura de las imaginarias galerías que unían dicho punto con el Pico, y por las cuales la leyenda dice que los mouros llevaban a beber sus caballos al río” (VEIGA, A. y VEIGA, C., 1999: 25)



El “plano” y el informe de esta expedición siguen hoy inéditos. Es una pena que hayan pasado tantos años. Incluso demasiados para editarse tan corta referencia sobre tal visita a la cavidad de *Pico Sacro*. Con seguridad, hubiese sido una muy interesante información que, de haberse publicado antes, hubiese llamado la atención de los espe-

leólogos que les siguieron. Sin embargo, y aunque esta expedición de 1956 es la última de las que tenemos constancia documental, el *Inventario de Cavidades Naturales de Galicia* elaborado en la Federación Galega de Espeleoloxía en 1995 no la incluyó en su catálogo, posiblemente porque *A Cova do Pico* ha sido tradicionalmente considerada como una explotación minera romana.

# 2





## La falsa mina de oro romana

La tan extendida suposición de que *A Cova do Pico* es una mina de oro romana, tiene un viejo y arraigado origen basado en varios hechos.

Uno, la nula o escasa formación geológica de muchos de los que, visitando o no directamente la cueva, repararon en ella. En segundo lugar, aunque no necesariamente menos influyente, es lo fácil que resulta dejarse llevar por la imaginación en una cueva, más si no se conoce otra cavidad cualquiera, o si ésta es visitada por primera y única vez. Muchísimo más si antes de visitar la cueva no dudamos, a priori, del tipo de cavidad que es. Al mismo tiempo, las evidentes modificaciones que los humanos han dejado en *A Cova do Pico* no han facilitado la duda de que ésta no fuese una cueva artificial.

La principal prueba que aportan los que afirman que *A Cova do Pico* es una mina aurífera de origen romana, no es documento alguno que testifique el supuesto oro extraído de allí en tiempos del Imperio Romano; tampoco el conocimiento de veta aurífera alguna en *Picosagro*. La tesis se apoya en la interpretación de un breve pasaje de la obra del historiador latino Iuniano Iustino, conocido también por Justino, autor que algunos sitúan en la época de los Antoninos (96-192 d.C.) y que otros lo datan más tardíamente, entre el siglo III y IV.

La obra de Iustino, que en lo referido a Galicia se encuentra editada críticamente por Romero Masí y Pose Mesura (1987: 124-127), no es más que un resumen ¡de 44 volúmenes! de otra obra anterior titulada: *Epitoma historiarum Philippicarum Pompei Trogo*, más conocida como

las «Historias Filípicas». Su autor, un gallo llamado Trogo Pompeio, poco dice de Hispania y mucho menos de Gallaeciae, no digamos de la Galicia actual... Como es común entre los historiadores del Imperio Romano, los datos que se barajan de la lejana provincia occidental del imperio son herencia de testimonios escritos más antiguos. Dice así:

*“(§ 4) Gallaeciae autem portio Amphiloichi dicuntur. Regio cum aeris ac plumbi uberrima, tum et minii quod etiam vicino flumini nomen dedit (§ 5) Auro quoque ditissima, adeo ut etiam aratro frequentes glebas aureas excidant (§ 6) In huius gentis finibus sacer mfons est, quem ferro violare nefas habetur; sed qui quando fulgure terra proscita est, quod in his locis adsidua res est, detectum aurum velut dei munus colligere permittitur.”*  
IUSTINO, XLIV, 3, 4-6

La información que transmite el texto clásico es maleable por las posibles traducciones –esas traidoras interpretaciones– y por lo difícil que es asimilar el código cultural del escritor. Además, hasta no hace muchos años lo habitual era que los autores citasen o simplemente resumiesen el punto sexto:

*(§ 6) “En los confines de Gallaeciae se levanta una montaña sagrada, en la que no puede recogerse oro, excepto en las ocasiones en que el rayo, accidente muy común en aquella tierra, abre el suelo. Permítese entonces recogerlo, como un regalo de dioses.”* (TORRES, C. 1982: 153)

Si se tiene en cuenta el resto del texto clásico, aunque sólo sean los dos puntos anteriores al sexto, la teoría que localiza la montaña sagrada en O Pico se tambalea:

*“(4) Dise, pois, que os Amphilocos son parte de Gallaecia. Rexión riquísima de cobre e chumbo ademáis tamén de minio que ata lle dou o nome o río viciño. (5) Tamén foi rica en ouro e prata ata tal punto que mesmo co arado frecuentemente sacan trozos de ouro.*

*(6) Nos confíns deste pobo está o monte sacro ó que se considera pecado violalo co ferro (cavar nel); pero se a terra se fende por un raio, o que nestes lugares é cousa frecuente, permítese recolle-lo ouro descuberto, como un don de deus.”* (ROMERO, A. M<sup>a</sup> y POSE, X. M. 1987: 124-125)



Foto 2.1.: Desde gran parte de la comarca se aprecia la inconfundible silueta del Pico Sacro

Dado que se han esgrimido otro tipo de pruebas sobre la sacralidad del Pico Sacro y, por consiguiente, de su cueva, y dado que estos argu-

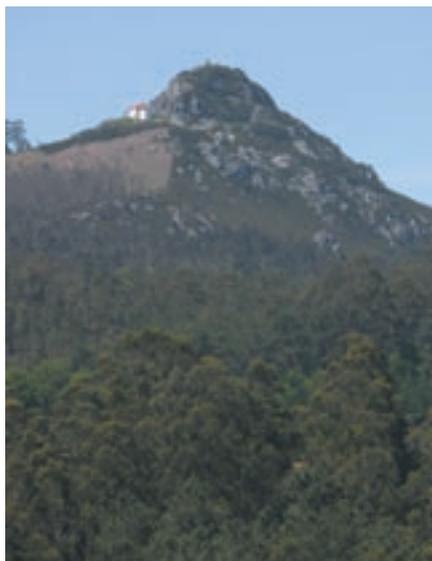


Foto 2.2: El mito minero de las cuevas del Pico Sagro se perpetuó durante la modernidad gracias a obras como la inconclusa *Historia General del Reino de Galicia* del jesuita Juan Álvarez Sotelo

mentos quedarán expuestos en otros capítulos, conviene retomar el hilo narrativo de cómo el mito minero se perpetuó por escrito durante la modernidad.

De entre los textos más destacables sobre la avaricia romana por explotar el oro que supuestamente guardaba el *Montesagro*, hay que citar lo escrito por el jesuita, maestro de gramática e historiador Juan Álvarez Sotelo, quien dice inspeccionó *A Cova do Pico* el día 29 de agosto de 1689 en compañía del abad de Lestedo, el compostelano Antonio Linares de Andrade (FITA, F. 1911: 281-282). Álvarez Sotelo incluye sus anotaciones y conocimientos sobre *Pico*

*Sagro* y su caverna en el capítulo 34, del libro IV de su inconclusa *Historia General del Reino de Galicia*. Lo titula: “Algunas obras hechas en Galicia, imperando los romanos” en donde, además de transcribir por primera vez las notas ya transcritas de su colega Antonio de Toro, indica a mayores:

*“Tiene otrosí este monte otra obra más asombrosa, es á saber, una caverna, no obra de naturaleza como se han visto algunas, sino de hombres; abierta en peña viva y tan profunda que nadie halló suelo, aunque algunos lo intentaron (...) Algunos las atribuyen a los Romanos, de quien acabo de tocar sucintamente sus hechos y sus guerras en Galicia. Y que esotras pertenecen á los naturales, ó antecesores de ellos, ó sucesores, no hay duda; como en que la vía militar se hizo en su tiempo y de orden suya para sus conveniencias (...) Mas la caverna abriose ciertamente en tiempo de los Romanos para saber el oro y la plata que las entrañas del monte ocultaban, despreciando la vana superstición de los que tenían por sacrilegio herirle con hierro, que tales escrúpulos, atrevesándose intereses, son para italianos los que telarañas para pájaros grandes” (FITA, F. 1911: 283-284, 287).*

Medio siglo después, en 1744, el más destacado de los discípulos del citado Álvarez Sotelo, el geógrafo, poeta, eclesiástico e historiador Antonio Riobóo Seixas (FITA, F. 1911: 277, 289) ya pone en duda que existan pruebas que identifiquen al *Pico Sagro* –en donde afirma estuvo en 1740– con el *Mons Sacer* de Justino; y mucho menos que se pueda afirmar que la caverna de *O Pico* fuese mina romana de oro:

*“Que el Pico, ó Monte Sacro, se llamase así por lo que dice Justino, ni Vmd. lo prueba, ni lo afirma aquel escritor gentil; porque su situación no es en los confines de Galicia, pues dista por el Ocaso 14 leguas, lo que menos, del océano occidental y cabo de Finisterre, y por las demás partes á 20 y á 30 leguas de los términos y confines de este reino; ni tiene las cualidades que le prescribe Justino. En el no hay mina de oro ni vestigios ciertos de ello, como se experimento bastantes veces; y no es dable que en más de 15 siglos que ha que llevaron de allí oro los romanos (si es cierto este hecho, de que no consta por autor alguno coetáneo) dejase de producir alguno (...) El monte, á quien conviene puntualmente la relación de Justino, es el que domina la villa de Muros, inmediato al océano occidental, y parte del promontorio Nereo, ó cabo de Finisterre, llamado de los habitantes del país Monte Louro, ó monte del oro” (FITA, F. 1911: 289)*

Aún así, la extendida creencia de que las entradas en *A Cova do Pico* eran los evidentes restos de una mina de oro se estaba afianzando. Según referencias que no hemos podido comprobar, Fr. Martín Sarmiento, uno de los benedictinos más sobresalientes de la intelectualidad ilustrada en aquella España del siglo XVIII, entre sus muchos papeles no duda en criticar sin reparos tan popular identificación de *O Pico* con la montaña sagrada de Iustino.

Y si Riobóo Seixas localiza al *Mons Sacer* en Monte Louro y Martín Sarmiento lo sitúa en Asturias, a la vista de Oviedo, ello no debe extrañar, ya que lo mismo ocurre en la localización de otros muchos lugares míticos como las islas Kassitérides, el monte Medulio y tantos otros.

En nuestro caso, la crítica la retoma con fuerza, ya en 1868, Antonio López Ferreiro, autor de los más reputados de entre los primeros historiadores gallegos metódicos, quien vuelve a poner en duda el carácter minero y el supuesto origen romano de la cavidad:

*“Mas algunos autores sostienen que este monte se llamó sagrado por la razón que dice Justino, esto es, que se tenía por sacrilegio el romper con hierro su superficie y que sólo cuando el rayo descubriendo sus entrañas descubre algún filón se permite recogerlo como un don de Dios. Mas no puede asegurarse que el monte de que habla Justino sea nuestro Pico-Sagro. Este historiador parece ponerlo en la región de los anfilochos [hacia Valdeorras, Ourense, dice más adelante], que era de la que venía hablando. Además Justino no dice precisamente que se llamase sagrado, sino que era sagrado por la razón de que no estaba permitido herirlo con hierro. Por último los romanos no se pararían en esos escrúpulos y registrarían el monte en todas direcciones, mas no se encuentra vestigio de las grandes obras que para esto tendrían que practicar.” (LÓPEZ FERREIRO, A. 1868 [1960: 208])*

Lo acertado de las destacadas críticas no impidió, como se sabe, que se asentase el mito en cuestión. La opinión del más afamado historiador gallego de entre finales del XIX y principios del XX, Manuel Martínez Murguía, es decisiva:

*“Verdad es esta que si en alguna ocasión puede ponerse en duda, no será por cierto cuando se trate del famoso Pico Sagro, en otros tiempos Mons Sacer (...). Creencia general bien asentada, es entre los historiadores que cuando Justino se refiere al Sacer mons, que se levanta en los confines de Galicia, in hujus gentis finibus,- no se trataba de otro monte sino este de que hablamos.” (M. MURGUIA, M., 1888: 200-203)*

Asegurándolo así de tajantemente, o con la inseguridad que da la prudencia de no escribir sobre lo que no se estudia a fondo, lo cierto es que durante el siglo XX no hubo debate al respecto. Si la montaña de Pico Sagro es el Mons Sacer, aquella cueva que se veía abierta en el cuarzo era, “con certeza”, artificial. Sólo los más precavidos autores se plantean recelos:

*“A la época romana pudieron corresponder las cuevas excavadas en rocas cuarcíticas [sic] del monte, quizás explotaciones auríferas, hoy parcialmente cegadas por piedras” (ACUÑA, F. 1974)*

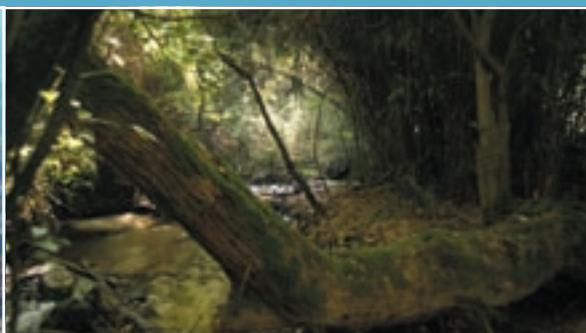
Dudas, hipótesis... Lástima de que la siguiente nota, datada en 1951 y de la autoría de los traductores al castellano de la edición quizás más consultada del Códice Calixtinus, fuese tan sólo eso, una excelente cita comentando la traducción a pie de página, breve y, quizás, demasiado rigurosa y densa para que los lectores pudieran recordar la información que ofrece:

*“Se discute la posibilidad de que [el Pico Sacro] sea el Mons Sacer que menciona Justino en su compendio de Trogo Historiae Philippicae, lib. XLIV, rico en oro que sólo era lícito recoger cuando lo descubría el rayo, por ser tabú tocar con hierro al monte. En la cumbre del Pico hubo una capilla dedicada al Apóstol, un monasterio y un castillo medievales y aparecen restos más antiguos, y quedan hoy la ermita románica de San Sebastián y una cueva con un pozo bastante profundo y antes más, que se cree que pudiera haber sido la entrada de una mina” (MORALEJO, A. y TORRES, C. y FEO, J. 1951: 391).*



# 3





## Leyendas de Mouras y de su reina Lupa en Monte Sacro

*“Pico Sacro! Pico Sacro!  
Ay! San Sebastián do Pico  
Dios libre ao crego das Mouras  
que abaixo están escondidas”*

*(Canto popular, T.A.P.L., 1890)*

A *Raíña Lupa*. Legendario personaje mitológico gallego que para la profesora Mar Llinares es ejemplo “privilegiado de las relaciones existentes entre una forma mítica utilizada por la cultura oficial para la difusión del culto al Apóstol Santiago, por una parte y en todo semejante a muchas otras mujeres míticas que aparecen en el folklore gallego bajo el nombre de señoras, señoritas o Mouras.” (LLINARES, M<sup>a</sup> del Mar, 1990: 57).

Escrita a principios del siglo XII en el *Liber Sancti Jacobi. Codice Calixtinus* de la catedral de Santiago de Compostela, la leyenda culta jacobea cuenta cómo los portadores del martirizado cuerpo del santo Iago, hijo de Zebedeo, uno de los doce discípulos de Jesucristo, una vez ejecutado por los romanos en Palestina es traído milagrosamente por mar a Galicia, lugar en donde se dice que él, Santiago Apostol, predicara en vida. Arribada su barca a Padrón, el cuerpo santo es llevado tierra adentro por el reino de una poderosa señora llamada Lupa. Quieren los portadores enterrar el cuerpo de Santiago en sus dominios, en “un pequeño templo en donde ella [A Raíña Lupa] había colocado un ídolo para adorarlo” (MORALEJO, A.; TORRES, C. y FEO, J. 1951: 388). La mítica reina intenta impedirselo, pero no abiertamente. Primero enviándolos al gobernador romano en Duio para que los ajusticie. Acto seguido, y una vez derrotado el pagano y sus hombres armados, Lupa los envía con mala fe a una montaña cercana. Ya que querían bueyes para trasladar el cuerpo del Apóstol, los manda a que los busquen en el monte Ilicino, morada de fieros animales y demonios. Visto que ni

unos ni otros pueden impedir la sagrada misión de los portadores, Lupa, convertida al cristianismo, permite sea enterrado el cuerpo de Santiago en su reino; a sólo doce kilómetros al NO de *O Pico*.

Interesa subrayar ahora que el nombre de Lupa o Luparia también se cita en otros manuscritos medievales que siguen la historia legendaria del Calixtino (LÓPEZ FERREIRO, A. 1899: 186-207) llamándosela también, a partir de mediados del siglo XV, Lopa y Loba. Además, *A Raíña Lupa* aparece a su vez en otras numerosas leyendas populares, también en otras partes de Portugal y España.

Entre los otros lugares de Galicia donde se documenta la reina Lupa, tenemos sitios tan emblemáticos como el Monte Pindo en Carnota, el de O Castelo de Cobas en Os Blancos, el de O Castelo de Figueirós de Ourense, el de Os Penedos da Raíña Loba cerca de Loureses y, con dudas, el de Castro Lupario o de Francos en Rois-Brión y el del Monte Lobeira en la ría de Arousa. Así que, probablemente, Lupa sea la más famosa de todas las mujeres encantadas de la mitología galaica.

Entre los relatos populares que sitúan a Lupa en el *Pico Sacro* consideramos ejemplar el recogido a un campesino de avanzada edad por el arqueólogo J. M. Vázquez Varela en 1963 y que conocemos por el trabajo de la profesora Llinares:

*“En el Pico Sacro vivía la Reina Lupa. Había un criado (un rapaz) de una casa que llevaba al monte a los cerdos a pastar. Este criado veía que algunos cerdos engordaban mucho y entonces los siguió. Fue a parar a la cueva. Allí se encontró con la Reina Lupa, y le dijo que ella le alimentaría los cerdos a cambio de que en la matanza le entregase los mejores chorizos del mejor cerdo. Le dijo que sí. Cuando se enteró la dueña de los cerdos, una vieja, en vez de llevarle los chorizos mejores, le llevó unos malos, y la Reina Lupa le echó en cara el engaño y le dice que la va a castigar. Los chorizos se convierten en culebras que se la comen. Y aún se ve el esqueleto de la vieja en el fondo del pozo (según una variante, el criado cumple el pacto, y la vieja quiere hacer lo mismo, pero introduce el engaño con los chorizos y le sobreviene el castigo)” (LLINARES, M<sup>a</sup> del Mar, 1990: 64).*

Continuando con los ejemplos recogidos por esta profesora compostelana, citemos otro testimonio oral donde la Lupa del *Pico Sacro* se presenta claramente como una *Moura* más. Lupa es “una moura que vive en las galerías del Pico, y se encontraba hilando cuando los portadores del cuerpo llegan a pedirle los bueyes” (LLINARES, M<sup>a</sup> del Mar, 1990: 63). En el mismo sentido, aunque no se cite explícitamente ni a Lupa ni

a moura alguna, es de interés la leyenda recogida por Enrique Neira, con todo, claramente una variante más de la presencia de una mujer encantada en la cavidad:

*“Unha vez, uns homes que baixaron os buratos, chegaron a unha especie de gran salón, no que atoparon unha muller deitada. Os homes non puideron seguir baixando porque había unha forte corrente de aire que viña do río.”*  
(NEIRA, E. 1992: 13)

Para no alargarnos en exceso con la moura de *Picosagro*, señalar que son varios los topónimos que hacen mención a ella en *O Pico*.

Queda dicho que *A Cova do Pico* también se la conoce como *O Pazo da Raíña Lupa*. Como interpretamos del texto que a continuación sigue, más que sinónimo, el nombre se refiere a una parte concreta de la cueva:

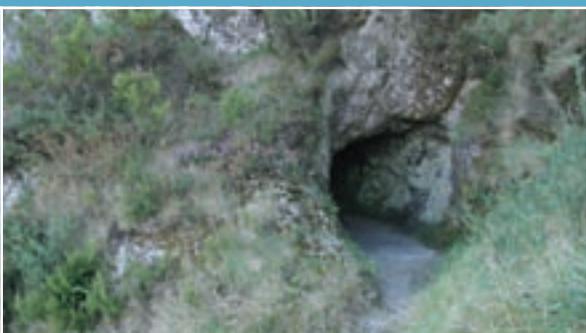
*“El famoso Pico Sagro tiene en su cima dos grandes cuevas, alguna de gran profundidad, y una de las cuales, que tiene una galería, se conoce entre las gentes de aquellos alrededores por el palacio de la reina Lupa”* (CARRÉ, E. 1936: I, 262)

Fuera de la cueva, en el exterior próximo al *Pazo da Raíña Lupa*, la tradición conserva dos nombres luparios más: *A Horta da Raíña Lupa* y *A Rúa da Raíña Lupa*, tal y como ya hemos tratado en la Introducción, al hablar de la toponimia de la cueva y la montaña de *O Picosagro*.



# 4





## Leyendas de Mouros: sus riquezas, posesiones y caminos subterráneos en O Pico

Los protagonistas mencionados en el topónimo de *Burato dos Mouros* son otros personajes mitológicos distintos al que acabamos de ver ejemplificado en la reina Luparia o Lupa. Si las Mouras galaicas vienen siendo parientes de xanas, hadas, fées, melusinas o como se prefiera llamarlas, los Mouros de Galicia se diferencian de ellas por ser los integrantes de todo un pueblo mítico, en su día dueño del país llamado A Mourindade, gentes invisibles que siguen en el mundo. La leyenda cuenta que viven bajo tierra salvo determinados días o cuando ellos lo prefieren así.

Son también conocidos en toda la Península Ibérica y resto de Europa comparándoselos con tradiciones tales como las de los Tuatha de Danan irlandeses, los Pictos escoceses, los Fairies ingleses, los Niflunger alemanes, los Follets das Covas catalanes, los Korrigans bretones, los Thusser noruegos, etc. (CUBA, X.R.; REIGOSA, A. y MIRANDA, X. 1999: 171-172).

A los Mouros galaicos se les reconoce, desde dentro y desde fuera de Galicia, una arraigada personalidad y cierta relevancia cultural. En palabras de un etnógrafo español de la primera mitad del siglo XX:

*“Todo el mundo cree que Galicia está habitada por los gallegos. Y hasta cierto punto acierta, siempre que no figure que son los gallegos solos los que allí habitan. Los gallegos saben muy bien que además de ellos habitan en su tierra los moros. En realidad, en Galicia hay dos poblaciones superpuestas: una a flor de tierra, que son los gallegos, y otra en el subsuelo, que son los moros. Estos no viven en realidad como nosotros, sino que están encanta-*

*dos; es decir, en estado especial, cuya noción hemos perdido los hombres modernos, pero que existe.*" (GARCÍA DE DIEGO, V. [1953] 1999: 505).

Que en las entrañas de *Picosagro* habitan Mouros y que estos tienen grandes riquezas, "olas de barro con ouro" nos lo han contado a nosotros y nos lo hemos encontrado reflejado en casi todos los autores que han escrito algo sobre la montaña y su cueva. Unas veces son tesoros que no se sabe de donde vienen y, en otras, se cuenta como estas riquezas provienen de:

*"los aldeanos empobrecidos por haberse dejado engañar de los habitantes del famoso monte y haber llevado cándidamente sus frutos a los graneros fabulosos de la montaña"* (CARRÉ, E. 1936: I, 263).

Los Mouros de *Pico Sacro* no sólo tienen tesoros y riquezas; también curiosos trabajos:

*"Os mouros fixeron os buratos do Pico. Primeiro facían buratos pequenos na pedra; logo metían neles cuñas de madeira seca. Despois botábaselle auga ás cuñas, que inchaban, e a pedra rompía."* (NEIRA, E. 1992: 15)

Otra versión, más completa y antigua, que habla de los dominios de estos seres míticos, fue escrita en 1888 por José Lucés:

*"Siempre ha sido el Pico objeto de consejas más o menos extrañas y poéticas. Cuentan los más ancianos de las aldeas comarcanas haber oído de sus abuelos que los moros que habitaban en el Pico conducían sus caballos a abreviar á S. Juan da Cova por debajo de tierra: no faltando quien añada que aún moran en las entrañas del monte algunos que allí quedaron encantados, y que un vecino de las inmediaciones se hizo rico comerciante con ello."* (LUCES, J. 1888: 96)

Queda dicho pues, que la tradición popular cree firmemente en la existencia de un paso subterráneo que comunica *A Cova do Pico* con otra cavidad natural en cuarzo relativamente lejana, situada a cinco kilómetros al Levante del *Pico* y ubicada en las profundidades del majestuoso desfiladero del río Ulla; el llamado *O Pozo de San Xoán da Cova*.

*" (...) la opinión más admitida y acaso por esto mismo la menos acertada, sostiene que los subterráneos del Ilicino desembocan a legua y media de distancia en el tajo de San Juan da Cova (...)"* VICENTI, A., (1875 [1984]: 72-74)

*"Según los naturales del país, en las entrañas del monte está el palacio de la reina Lupa. El interior de la cueva presenta una bóveda cuyas paredes destilan agua. En el fondo hay una abertura no muy desigual y seguidamente las excavaciones, en las que las piedras que en ellas se arrojan se las oye batir en las paredes, mas no se siente la llegada al fondo: el vulgo cree*



R. C. [illegible]

PASO DEL ULLA POR S. JUAN DA COVA.

[illegible]

Lámina 4.1: Paso de San Xoán da Ulla. Litografía Semanario Instructivo 18/05/1838.

*que es un camino subterráneo que guía al Paso [O Pozo de San Xoán da Cova]" (CARRÉ, E. 1936: II, 1058)*

La más antigua referencia escrita sobre la que quizás sea la más afamada leyenda *de A Cova do Pico*, consta por duplicado en el informe de una visita que hace a *Pico Sacro*, hacia 1605-1607, el ya citado cardenal Jerónimo del Hoyo. Sobre la cueva, aunque nada dice de oro ni de romano alguno, a su entender es una mina, una cueva artificial. Sobre este maravilloso camino subterráneo escribe:

*"Por debajo desa sierra dicen que ba una mina que sale al río de la Ulla, junto al dicho monasterio [San Xoan da Cova], y que en tiempo atrás solían hechar algunos patos y aves por la boca desta mina que iban salir al dicho río, junto al dicho monasterio" (HOYO, J. del, 1607 [s. a.] : 11 y 478)*

Años después, en 1689, Juan Álvarez Sotelo añade que la "caverna" está:

*"abierta en peña viva y [es] tan profunda que nadie le halló suelo, aunque algunos lo intentaron, y [es] tan larga que piensan otros llega al río Ulla, que corre distante del pináculo una larga legua." (FITA, F. 1911: 284).*

La tradición oral recoge con gran profusión la existencia del mismo camino subterráneo entre *A Cova do Pico* y *O Pozo de San Xoan da Cova* siendo varios los autores que han transcrito variantes populares de la leyenda y de abundantes testimonios, de los que hoy en día cualquiera pueden escuchar, a poco que se pregunte. Así, recopilamos concisas afirmaciones como la que transcribe Enrique Neira: “Os mouros levaban os seus cabalos a beber no río Ulla” (1992: 13) o, con más información, por ejemplo, la extraída en la nunca bien valorada *Geografía del Reino de Galicia* de Carreras y Candi, donde se dice que los Mouros de *Pico Sacro*:

*“(...) traen a beber a sus caballos al paso de San Xoan da Cova por un subterráneo y enturbian las aguas del río Ulla para que se levante la niebla que ha de agostar los sembrados” (CARRÉ, E. 1928: 262-263).*

Por su parte, Mar Llinares recoge otra versión que nos devuelve a la más famosa de las reinas mouras galaicas, a Raíña Lupa:

*“Por este camino, los soldados de la reina [Lupa] llevaban sus caballos a beber. Este pozo se encuentra fuertemente marcado: tiene un «encanto» [guardián encantado que puede ser el mismo tesoro transfigurado] que es una grade [viga] de oro, y una especie de pozo sin fondo” (LLINARES, Mª del Mar, 1990: 63).*

Para finalizar este capítulo hemos seleccionado una última leyenda en la que los Mouros de *Picosagro* aparecen subordinados como criados y criadas de un señor mágico: *O Encanto do Pico Sagro*. Esta es la versión original hábilmente transcrita por el etnógrafo y literato Leandro Carré Alvarellos:

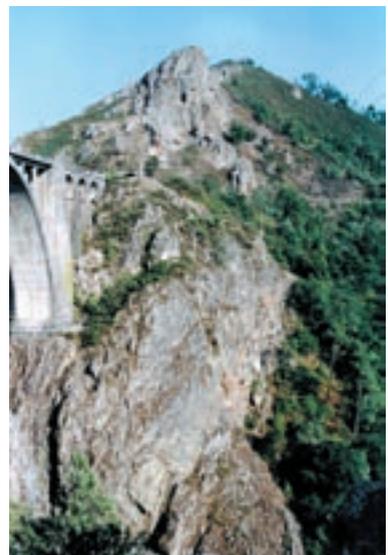
*“Una velliña moi vella de San Lourenzo da Granxa, contoume que, según tiña ouvido â sua avó, certa mociña da sua parroquia desaparecera unha vez; e sei que, por alguén que a vira entre lusco e fusco falando na corredoira c’un señor, sospeiteron se sería o Encanto do Pico Sagro, e que a levaría para o seu medoñento pazo.*

*Pasóu moito tempo sen que ninguén a vira nen cousa soubera d’ela, hastra que ao cabo de mais de*



Foto 4.1: La tradición oral en las cuevas del Pico con el angosto paso de San Xoán da Cova

Foto 4.2: La espectacularidad del encajonamiento del Ulla en San Xoán da Cova guarda leyendas relacionadas con los personajes más citados en el imaginario popular de la comarca



*cincuenta anos apareceu no rueiro moi avellentada, cós cabelos brancos, as faceiras asucadas pol-as cavadas rugas, e os olliños cegos. Conoceuse quen era porque ela preguntaba a toda a xente pol-a nai d'ela, que xa tiña morto había moito tempo.*

*E contaba a probiña en como o señor que falara con ela sendo moza, que lle dixo que fora con ele que iba ser como unha reiña, e que tería fermosos vestidos e ricas arracadas e colares, e adrezos, e outras xoias de ouro e pedras coruscantes de moitas côres; e que habería de sere servida por criadas; e como ela decíalle que non quería ire, que lle deu a beber un viño que era millor que o tostado.*

*E como despois que bebeu aquel viño que adormecéu; e cando acordóu atopouse nun sobrado moi lindo, cheo de espellos pol-as paredes con marcos dourados, e grandes cortinados, e ricas mesas e cadeiras; e que nunha mesa cuberta c'un mantel branquísimo broslado de frores e paxaros de moitas côres, déronlle manxares que moito sabían, e viños doces e gorentosos e lambetas que endexamais na súa vida tiña catado nen maxinara que poidera catare.*

*Foi unha vida de pracer e d'encantamento; e así antre festas xantares gostosos, e cantares e músicas e bailes, esqueceuse logo dos pais, da aldea, e de toda a súa vida devanceira... Hastra que, pasados algúns meses, paríu un meniño mouro coma un boi mouro. E aquilo deulle moita pena de ver que tiña un fillo de moura ralea; e daquela entroulle a morriña. Mas, o señor do pazo onde s'atopaba, díxolle poucos días despois, cando podía reacendere a súa vida:*

*– Pasouche o que che pasou porque fuches desleigada para min, e te entendiches c'un dos meus criados; así d'agora en diante deixarás de ser a miña dona para seres escrava de todol-os que moramos neste pazo; e pra todos traballarás, e servirás a todos sen te queixares, pois que pol-o teu pouco siso te perdiches.*

*E daquela a rapaza choróu os sete chorares e pedíulle ao señor Encanto que se amerceara d'ela, pois que non sabía cómo lle pasara nen que poidera terlle acontecido para que lle tal cousa pasara como lle pasou. Só se lle deran un bebedizo pra faceren pouco dela.*

*Mais nada lle valéu, e tivo que comprir o castigo que lle fora imposto. E de tantos traballos e de tantos acedumes, e de tantos choros que choraba de cote, foise avellentando e perdendo a vista dos seus ollos, hastra dar â parroquia de onde tantos anos había que a levaran.” (CARRÉ , L. (s.a. [1969]: 121-122).*

La leyenda de la moza raptada por los sobrenaturales y fantásticos habitantes de *O Pico*, también la publicó Pedro de Frutos, aunque con un texto que sintetiza la anteriormente transcrita y original. Añade este autor:

*“También se supone que el Pico posee en sus entrañas una enorme cueva en la habitan mouros, quienes detentan un magnífico tesoro. Eran estos seres, además, muy aficionados al rapto de cualquier ser vivo y no había hombre o mujer que pasara cerca de la elevación sin que fuera tentado o desapareciera si osaba atravesar estos parajes por la noche o de forma solitaria por el día.*

*(...) Sin saber cómo, aquella mañana que la encontraron por los alrededores del Pico Sacro fue devuelta a la superficie, completamente ciega y prácticamente acabada. Aunque muchos hablaron desde entonces acerca de la cueva y el túnel de la montaña, nunca más volvió a darse con ellos.” (FRUTOS, Pedro de, 1981: 51-52)*

Entre el vecindario de Boqueixón, esta leyenda se explica con el recuerdo del supuesto rapto de una joven. Se alude así a una muchacha desaparecida para ser criada de los monjes negros, así llamados por el color del hábito de los monjes de esta orden de San Benito que se asentaron en San Sebastián y San Lourenzo, como veremos más adelante, en el capítulo 13.

Foto 4.3: El Pico Sacro, al fondo, visto desde la ladera del alto de San Miguel de Castro, con *San Xoán da Cova* a los pies



# 5





## La supuesta localización de A Cova da Coruja

La más antigua referencia escrita en Galicia sobre los Mouros, aún sin ser llamados así, se encuentra en el *Recuento de las Casas Antiguas del Reino de Galicia* de Vasco de Aponte, escrito entre 1530 y 1535. En lo que nos concierne ahora, Vasco de Aponte cuenta como hecho histórico lo que le sucedió al noble Álvaro Pérez de Moscoso:

*“207. Este Álvaro Pérez duró poco y, según fama, entrando en la cova da Coruja a buscar un gran tesoro por consejo de un freyre que era gran nigromante, y llevando consigo treinta escuderos y peones muy esforçados, y ante ellos muchas achas ençendidas y troncones muy grandes de roble y cordas longas amarradas en la entrada de la cova con estacas, y la gente bien armada, y entrando por la cova adentro, hallaron aves tan grandes que les daban muy grandes golpes en las caras, y anduvieron asta llegar a un gran río caudal, y vieron del otro cabo del gentes estrañas, fermosas, ricamente vestidas, tañendo instrumentos y viendo grandes tesoros. Pero tubieron tan gran miedo al río que no lo osaron pasar; y todos de un acuerdo dieron vuelta, mas el freyre deçia: «Adelante, adelante, que no es nada». Y ellos no lo quisieron creer. Y entonçes salió tan grande viento que les apagó las achas. Y en tan buen día, quando se pudieron salir, dio por ellos un aire emponçoñado que todos no salieron del año con vida, y el freyre luego perdió la vista de los ojos.” (APONTE, V., ([1530-1535] 1986: 177)].*

Históricamente, el protagonista de la expedición a *Cova da Coruja* existió. Fue el IV señor de la Casa de los Moscoso de Altamira, nobleza laica de relevante posición en el siglo XIV y sobre todo en el XV (GARCÍA ORO, J. 1987: 268-269). Este Álvaro Pérez de Moscoso, fallecido en 1468, según el citado José García Oro, era la oveja negra de su valerosa, aguerrida y cohesionada familia, enemiga acérrima, por lo demás, de

las Hermandades que por aquel tiempo intentaban librarse del yugo feudal. El tal señor fue:

*“Minúsculo en todo, carecía de coraje, era supersticioso y crédulo y según se deduce, mal llevó el poder señorial de la casa de los Moscoso por pocos años [1466-1468]. Entre las inheroicas aventuras de este oscuro Moscoso está la exploración de la CUEVA DE LA CORUJA. Álvaro Pérez gustaba de otro género de aventuras que no las de guerra. El mundo de los espíritus, los secretos antros subterráneos, los misteriosos tesoros escondidos en las profundidades... agitaban su imaginación. Encontró un guía experto en misteriosas aventuras: «un freire que era gran nigromante». Soñó con una aventura subterránea y fué tal vez el primer explorador gallego de los secretos espeleológicos.” (GARCIA ORO, J. 1982: 194)*

La principal prueba a favor para situar esta historia en *A Cova do Pico*, como indica “con toda probabilidad” García Oro (1982), es la cercanía de la Casa de los Moscoso a *Picosagro*. En su contra objetamos otras varias.

La primera es la propia descripción de la caverna, que nada tiene que ver con *A Cova do Pico*; a menos de que se piense que, a finales del siglo XV, se pudiese acceder físicamente, como los seres míticos hacen, a las aguas del río Ulla por *Os Buratos dos Mouros*. Además, como bien dice el propio García Oro:

*“El misterio de esta caverna tenía ya por entonces su fama y su historia imaginaria en que eran protagonistas dragones, moros y brujas, todos ellos celosos custodios de supuestos tesoros” (GARCÍA ORO, J., 1982: 195).*

En ninguna de las fuentes de estudio del *Montesagro*, –que, como se puede comprobar, son muy numerosas y variadas–, consta referencia alguna al topónimo *A Cova da Coruja*; que, por otra parte, es muy común en distintas partes de Portugal y Galicia por referirse a los lugares donde anidan las lechuzas.

Realmente no se sabe donde puede estar *A Cova da Coruja*, aunque no faltan autores que hayan planteado otras localizaciones. Una de ellas nos afecta de lleno al *Clube Espeleolóxico Maúxo* ya que nos la sitúa en

Foto 5.1: ¿En qué monte de Galicia se encuentra la *Cova da Coruja*?



la parroquia de Coruxo, Vigo, parte sobresaliente de la zona en la que el CEM inició sus investigaciones del karst granítico gallego y donde estudiamos varias cuevas naturales, entre ellas la muy destacable de *O Folón* (Vease anexo II).

Esta posibilidad, en un principio, nos parece poco probable. De hecho, consideramos erróneo que lo que se lee a pie de página en el apartado dedicado a las cavernas en *Galicia*, de Manuel Murguía: “Más afortunada fue la de Corujo, visitada en el siglo XV por el conde de Altamira [sic]. De ella escribió Vasco da Ponte” (1888: 25). Realmente, además del error de citar como conde al IV señor de los Moscoso, cuando el primer conde de Altamira fue su sucesor el V señor de Moscoso -López Sánchez de Moscoso- se trata como mínimo de una errata tipográfica en el nombre de la cueva: Corujo por Coruja.

Sin embargo no podemos descartar aún que, a pesar de la distancia que tuvieron que recorrer desde Santiago al sur de Vigo, entre otros datos en contra, no fuese posible que *O Folón* sí fuese la cueva que se dice visitó Álvaro Pérez de Moscoso y sus hombres. Al menos eso apuntan como posible otros investigadores que, por diversas causas y complicaciones, no hemos podido aún consultar directamente:

*“[A Cova da Coruja] cren algúns que está en Coruxo, Vigo. Entre eles Puig Larráz. Álvarez Blázquez atopou nesa parroquia un Outeiro de Sacrificios que, segundo Filgueira Valverde, pode estar relacionado coa cova.”* (CUBA, X.R.; REIGOSA, A. y MIRANDA, X. 1999: 93)



# 6





# Los Gigantes de Pico Sagro y la Sala Maravillosa

En la mitología galaica no son habituales las referencias a criaturas, monstruos de apariencia humana gigante. De ahí la importancia añadida de que en *A Cova do Pico*, con distintos nombres y variantes transcritas, se mencionen a unos temibles guardianes que custodian una maravillosa sala subterránea.

La versión más completa y difundida de esta leyenda, y quizás también la más literaturizada, es la transcrita por Leandro Carré Alvarelllos. Dice así:

*“Na torre que en tempos moi recuados había no monte chamado Pico Sagro, quen pasar perto dela pol-a noite, podería escoitar os laios e queixumes d’unha dona alí encantada por un xigante, e ben gardada sen que ninguén poidera achegarse a ela.*

*Algúns que o tentaron con ardimento, ficaron mortos; e alí están os esqueletes deles pendurados á entrada do puzo soterraño. Dous xigantes de ferro que se moven por un enxeño das portas cando alguén tentar abrilas, deixan caír os seus pesados martelos que teñen collidos a duas mans e machucan as testas dos atrevidos. E se eso non abundare disque tras das portas fan garda uns feros leóns que os esnaquizarían a zoupazos e chantadas se por acaso poideran saír con vida do primeiro enxeño.*

*O xigante do pazo é un xentil (pagano, idólatra, mago, brujo) que por arte de magancia derrubou as paredes do castelo e fixo coas pedras delas, e mais coas penedías que d’arredor había, grandes moreas que, encobriron a porta do pazo onde ten a sua morada” (CARRÉ, L., (s.a. [1969]: 120) )*

Anteriormente, en 1924, Manuel Vidal Rodríguez en su libro sobre la tumba del Apóstol recoge este caso diciendo:

*“Hay quienes creen que en esta misma caverna, después de atravesar varios corredores, hay una sala maravillosa, cuya entrada defiende un monstruo con figura humana, el cual tiene un hacha levantada para descargar sobre el que ose acercarse; y en cuyo centro existe una fuente con caños de oro que manan incesantemente agua de azogue, y que esta sala da acceso a otra que es un verdadero panteón, pues está rodeada de sarcófagos.” (VIDAL, M. 1924: 42)*

Una variante de la misma leyenda popular es la siguiente versión en donde la criatura horrible o monstruo antropomorfo es substituido por dos gigantes de hierro:

*“Las cuevas del Pico Sagro tienen sus leyendas: (...) dos gigantes de hierro que, movidos por un resorte oculto de la puerta, dejan caer sus martillos de acero sobre el osado que intenta penetrar en aquellos misteriosos lugares y su esqueleto va a juntarse en la boca del pozo con los que le precedieron.” (CARRÉ, E. 1936: I, 263)*

La leyenda de tradición oral hunde sus raíces en los siglos XVIII y XIX. Así la recoge José Luces Miranda en un breve artículo del año 1888:

*“Hay quien (...) afirma que á los pocos pasos de la cueva principal después de atravesar varios corredores subterráneos, se llega á una puerta en la cual una caricatura horrible parece amenazar con una hacha al que se aproxima; que esta puerta tiene un secreto para abrirse y que conduce a una espaciosa sala, en el centro de la cual una fuente de mármol, con caños de oro, mana incesantemente agua y azogue, y que de esta sala se pasa á otra rodeada de sarcófagos.” (LUCES, J. 1888: 96)*

La más antigua referencia conocida por nosotros sobre esta leyenda, la encontramos escrita por el ya citado beneditino e ilustrado Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro quien, entre sus muchos papeles criticando las fabulosas, extravagantes y falsas supersticiones que corrían por doquier en la España de su tiempo, le dedica también un párrafo a esta leyenda; “que tiene todo el ayre de cuento de viejas”:

*“Poco ha que en la Ciudad de Santiago se fabricó otro embuste*

Foto 6.1: Detalle de las verticales de S. Miguel do Castro, en la encañonadura de S. Xoan da Cova. El río Ulla ha sido el gran gigante que ha creado este monumento de la naturaleza.



*semejante, interviniendo en él personas de muy superior condición à la del sastre [se refiere al anterior bulo que relata la existencia de un tesoro mágico, según parece inventado por un sastre]. Hay un monte vecino á aquella Ciudad, llamado Pico Sagro, y en el una profunda caverna, en la qual se atrevieron a descender ciertos aventureros, que afirmaban después haber encontrado un ídolo de oro que guardaban dos Gigantes, con otras particularidades que hacían la relación completa. Averiguose ser todo patraña, de que resultó bastante confusión a los autores de ella.” (FEYJOO, B. G. 1778: III, II, 18).*

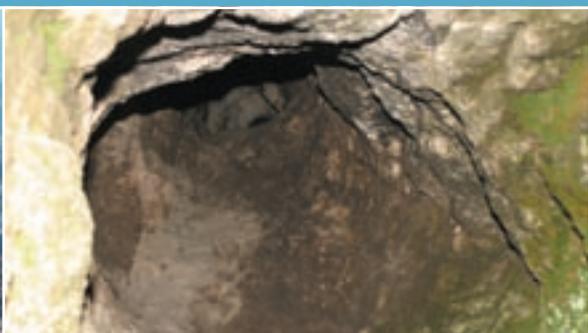
Nada más sabemos del caso que cita Feyjoo por lo que nos queda la duda de que exista más documentación al respecto, del siglo XVIII o anterior.

Y terminamos con el caso del gigante, o de los fieros guardianes de *Pico Sacro*, con la muy extendida leyenda, que nosotros suponemos de origen ilustrado, que dice que el lugar de *A Rúa da Raíña Lupa* no es más que el tajo de la espada del Titán de *O Pico* producido en una mítica lucha con otro gigante de *A Coruña*.



# 7





## El dragón ilicino o ¿por qué se tiran piedras al interior de la cueva?

*“En la cueva, sí señor, que es lo que me convenía.  
Enriba del monte alto hay una cueva metida,  
no medio de aquella cueva hay una serpiente viva  
siete varas tiene de largo, siete de cola tendida (...)”*

*[Principio de un romance tradicional  
recogido por Victor Said en 1905]*

La tradición escrita que habla de la existencia de un dragón en *O Pico* se remonta, supuestamente, al año 914 cuando se menciona por primera vez a este ser mitológico en la documentación que se refiere a la fundación del monasterio de San Sebastián de *Picosagro* por el obispo Sisnando.

El dragón aparece citado al principio del documento más conocido al respecto, editado ya en 1613 por el P. Yepes, diploma que, en realidad, es: “una clara superchería, y es seguro que fue carpinteadado por entero a mediados del siglo XII o comienzos del XIII. Por entero, sí, porque del mismo no se puede salvar absolutamente nada relativo a la época que expresa. No creo en retoques ni en interpolaciones, sino sencillamente en una falsificación documental” (GARCÍA ÁLVAREZ, R. 1961: 9). Este diploma dice así:

*“In honorem domini nostri Iesu Xpisti et in honore gloriosi Martiris Sebastiani edificamus ecclesiam sub umbraculo et alis et sub protectione beati Jacobi et nostri pontificatus labore et expensa nostra, in monte quod quondam Illicinus dictus est, post adventum Sci. Jacobi mons sacer est appellatus, qui a septem pontificibus, discipulis Isti. Jacobi, aspersus sacramento salis et aque, et ab omni spurcitia diaboli et flatu pestiferi draconis purgatus.”*  
(LÓPEZ FERREIRO, A. 1899: 220 y FITA, F. 1911: 292)

La copia veraz del documento original de la fundación del monasterio de San Sebastián de *Picosagro*, datada el primero de septiembre del año 914 y que tan magistralmente estudió García Álvarez (1961: 16), demuestra que Sisnando «por si mismo, consagró la iglesia de San Sebastián, fundada por el, no en el monte «llamado antiguamente Ili-

cino» –versión tardía y falsa–, sino en el «llamado antiguamente Montesagro» (versión auténtica)».

Con más precaución pues, será en el siglo XII, en el ya mencionado y famosísimo *Códice Calixtinus*, cuando se cuenta por vez primera como «un enorme dragón, por cuyas frecuentes incursiones se hallaban entonces desiertas las viviendas de las aldeas



próximas» (MORALEJO, A. y TORRES, C. y FEO, J. 1951: 390-391) fue vencido por los portadores del cuerpo de Santiago Apóstol, quienes no sólo vieron como el dragón «al no poder resistir el signo de la Cruz del Señor, revienta por mitad del vientre», sino también lograron «arrojar de allí completamente la multitud de demonios» y amansar los bravos bueyes que necesitaban para la traslación del cuerpo del Apóstol Santiago a la que resultaría cercana Compostela. Desde aquel día:

*«Este monte, pues, llamado antes el Ilicino, como si dijésemos el que seduce, porque con anterioridad a aquel tiempo sostenían allí el culto del demonio muchos hombres malhadadamente seducidos, fué llamado por ellos Monte Sacro, es decir, monte sagrado.» (MORALEJO, A. y TORRES, C. y FEO, J. 1951: 391)*

Al igual que hemos visto en el caso de la Raíña Lupa, la leyenda del dragón también se transmite de forma oral, con interesantes variantes como la recogida a principios del siglo XX por García de la Riega y según la cual: «un reptil garda os tesouros acobillados na cova» (LÓPEZ-CUEVILLAS y BOUZA BREY, F. 1929: 153).

Debemos añadir que la mención a un reptil en el ejemplo citado, en vez de llamarle dragón, no ha de extrañar. Este término (*draco*) viene heredado de la tradición culta clásica y medieval, escrita en latín, y sólo recientemente, el dragón, con este nombre, se ha integrado en la mentalidad popular galaica. Por tradición, en gallego los dragones suelen llamarse A Becha, A Bicha o A Coca y son descritas como serpientes viejas que con el tiempo adquieren alas y maléficos poderes:

Foto 7.1: La fuente del Santiaguíño, en la parroquia de San Pedro de Vilanova (Vedra) cuenta con un interesante relieve que alude a la leyenda del dragón

«Son moitos os que aseguran telas visto. E cando teñen as aas ben fortes, vanse voando pra Babilonia, e van decindo: Pra Babilonia vou / malia quen me víu de pequena / e non me matou!. En Marzás, Celanova, contan dunha moi grande que, ó ir voando, deixaba tolleito a aquil a quen lle botase a sombra. Chegadas a Babilonia, estíranse e deixanse estar quedas, sin movemento, deica que as cobre o musgo e semellan troncos de árbores. (...) Cóntase dalgunha persoa que, téndose sentado nun tronco, notou que escomenzaba a rebulir, hastra que descubriu que era unha inmensa serpente» (RISCO, V., 1979: 285).

La importancia de estos animales mitológicos en la mentalidad tradicional gallega ha generado numerosas teorías antropológicas de alcance. Así, en 1949, Fermín Bouza Brey ahonda en las creencias populares galaicoportuguesas que establecen una oposición simbólica entre las buenas relaciones de serpientes y mujeres con las relaciones también buenas de sus contrarios: los lagartos y los hombres.

Más recientemente, entre los que se han ocupado del tema, destaca la teoría defendida por el antropólogo Manuel Mandianes (1990) según la cual la serpiente es, en la mentalidad tradicional gallega, la antítesis al símbolo oficial, católico, plasmado en Santiago Apóstol.

En este punto consideramos adecuado dar respuesta ya a la pregunta incluida en el título de este capítulo. Estamos seguros de que los legendarios motivos por los que se llevan cientos de años arrojando piedras en el interior de *A Cova do Pico* están relacionados con el mito del dragón ilicino y que merece la pena resaltar este aspecto legendario por lo viva que hoy resulta

Foto 7.2: Detalle del relieve de esta fuente, que algunos atribuyen al trabajo de un discípulo del Maestro Mateo



la tradición de seguir tirando piedras al interior de la cueva. Los supersticiosos visitantes llegan a traer de lejos piedras o a extraer los adoquines que forman parte del actual camino empedrado que va del aparcamiento de coches a la capilla de San Sebastián para, con ellos cuesta arriba, arrojarlos por las entradas de la cueva.

Conocemos el relato clave gracias a los arriba ya citados Fermín Bouza Brey y Florentino López Cuevillas, miembros del malogrado Seminario d'Estudos Galegos (1923-1936), quienes la publicaron en su día tras ser

recogida en la aldea de Vintaseis–Lestedo (Boqueixón) por su colega de Seminario, Xosé Vázquez Garriga:

«O Apóstol quería pasar pra Santiago, mais enchegando ó Pico, saleulle unha grande serpe que empolaba en tres ovos marelos, e privoulle o paso. O mesmo socedíalle a toda a xente que, en chegando a unha raia, xa non podían pasar e ó que pasaba, entrábanlle os demos no corpo i-escumaba pol-a boca. Farto de tanta podenza, o Apóstol c-unha espada de lume matou a serpe e derramou os ovos dos que saíron tres lagartos que fuxiron hastra se meteren na cova que hai na cima do monte. Dende entón é iste o motivo de que a xente bote n-ela pedras pra matalos.» (LÓPEZ-CUEVILLAS y BOUZA BREY, F. 1929: 153).

La explicación de todo ello la encontramos en que, a diferencia de lo que ocurría en la antigüedad y en las actuales culturas orientales, los cristianos hacen del dragón y de la serpiente, símbolos del mal a los que hay que vencer. Sobre el tema ha escrito con magistral amenidad y rigor Clodio González Pérez (1993) por lo que a su libro nos remitimos.

Ya sólo nos resta reparar en un último aspecto del dragón de *Montesagro*. Precisamente, según leemos en este libro de Clodio González (1990: 25), la mayoría de los dragones del mundo están asociados con el agua por vivir en los mares, ríos, lagos... Evidentemente, el caso del dragón de *Pico-sagro* no es así a primera vista.

Pues bien, en el Clube Espeleolóxico Maúxo hemos estudiado otro caso semejante donde también se dice que un dragón vive en una cueva situada en lo alto de una montaña gallega: O Galiñeiro (Vincios, Concello de Gondomar). En este caso se trata de una cavidad natural granítica, formada por la acción del hielo y conocida por los nombres de *Igrexa da Becha*, *Cova da Bicha* y *Cova da Becha* (Véase anexo II). Sobre esta cueva se han recogido no sólo referencias mitológicas

Foto 7.3: Las paredes de la cueva en Burato dos Mouros fueron pintadas por los visitantes de la década de los 70 con spray bermellón y verde. Además de las firmas de los visitantes, hay elementos alusivos al dragón de la sima. Un daño difícil de reparar.



sino también información sobre los ritos vinculados a ella y la pervivencia del culto del dragón/serpiente.

Terminamos completando los datos acerca del romance que encabeza este capítulo y que nos demuestra la antigua extensión y variedad de manifestaciones que se conocen de este mito en Galicia. Se trata del principio de un viejo romance tradicional, recogido en 1905 a dos hermanas, Marcelina y Francisca Mandías, de 75 y 78 años de edad, vecinas de Paradela-O Bolo (Ourense), por uno de los más insignes estudiosos gallegos de hace un siglo: el pontevedrés Victor Said Armes-to (DÍAZ-PLAJA, F. 1995: 255-256). Said relaciona el mito del dragón de la cueva de lo alto de la montaña con la leyenda de la penitencia de don Rodrigo, último rey cristiano en la Península Ibérica antes de la entrada de los musulmanes en el año 711.







## Los poderes de la montaña sagrada

*“Érguese d’él n-unha banda  
ese xigante de pedra  
que chaman o Pico Sagro,  
é à súa crebada sacra.  
¡Cantos contos argallados  
sobre d’él contan as vellas,  
de feitizos, de tesouros,  
milagres, mouros e récuas!”*

*Benito Losada, 1886.*

No sólo la cueva de *O Pico* tiene sus leyendas. La propia montaña es de mayor relevancia aún en la mentalidad tradicional del país de lo que hemos visto hasta ahora.

Para muchas personas, la montaña de *O Pico* es sagrada por alguna o varias de estas razones. La que se deriva de la interpretación del texto de Justino (ya analizada al tratar sobre la falsa mina de oro romana), la que se basa en la leyenda jacobea (y que nosotros hemos abordado en los capítulos dedicados a la reina Lupa y el dragón del Ilicino) y las que se derivan de las creencias y supersticiones populares en torno a esta montaña.

Entre las múltiples referencias a estas últimas, reparemos ahora en los siguientes testimonios:

*“Nuestros aldeanos suponen en el Pico Sagro cierto poder y eficacia extraordinarios; así es que en algunas partes cuando se ven afligidos de alguna dolencia, suben a un lugar desde el que pueda descubrirse el prodigioso monte y lo saludan con estas palabras: «Picosagro, Picosagro / sáname este mal que eu trago». El ceremonial exige además que se lleve una corteza de pan y que se deje en el sitio desde donde se saluda al Picosagro.”* (FERNANDEZ, J. y FREIRE, F. 1885: 438)

*“Es legión la de los que creen aún en el poder de la divinidad enseñoreada del monte. Muchísimas, incontables, son las gentes campesinas que cuando se ven afligidas por dolencias a las que no encuentran remedio, concurren a una de las múltiples alturas que de gran parte de la región permiten descubrir el Pico Sagro a larga distancia, y llenos de fe en el misterioso poder de que le suponen dotado, le dirigen la siguiente invocación: Pico Sagro, Pico Sagro / sáname de este mal que trayo”* (CARRÉ, E. 1936: II, 1058)

Las circunstancias históricas de esta superstición, independientemente de lo que aporten los otros factores que conforman la sacralidad de la montaña, ya las explicó en su día Jesús Rodríguez López:

*“Invocaron también al Pico Sagro, para que los librase de una gran epidemia que hubo en Galicia, conocida con el nombre de fuego de San Antón. Esta epidemia fué causada por una enfermedad que se originó en el grano del centeno, dando lugar a un exceso de cornezuelo, que antes no limpiaban. Venía esta enfermedad á ser una intoxicación por la ergotina, que produce un ardor intenso en la piel, por las dificultades de la circulación capilar, y hasta puede producir la gangrena de las extremidades. Hoy, todavía acuden los campesinos al Pico Sagro en romería, y se arrodillan en su cima diciendo: «Pico Sagro, Pico Sagro, / Librame do mal qu’eu trayo” (RODRÍGUEZ LÓPEZ, J., 1910: 146)*



Foto 8.1: Imagen de San Sebastián, el santo protector al que se le dedican las romerías populares que se celebran en lo alto del monte

Por su parte, Murguía indica, copiando lo que a mediados del siglo XVIII transcribe Colmenero en sus *Instrucciones doctrinales*, que la fórmula de invocación al *Pico Sagro* para librarse del “Fuego de San Antón” era la siguiente:

*“Pico Sagro, Pico Sagro  
Que te consagrou ó bendito Santiago  
Con seus boys e con seu carro,  
Libranos d’este fogo airado:  
Por la intersección de la Virgen María,  
Un padre nuestro y un Ave María”  
(MURGUÍA, M. M. 1888: 206).*

La sacralidad de la montaña también se materializa en las leyendas populares que circulan sobre una poderosa corriente de aire que lleva a *Pico Sagro* toda clase de bienes, sobre todo las cosechas de los agricultores vecinos:

*“También es común la creencia de que hacia allí vuelan los frutos por arte mágica, a manera de inmensa nube denominada avelañina (gorgojo alado que se desarrolla prodigiosamente y devora los cereales cuando permanecen mucho tiempo en las eras)” (LUCES, J., 1888: 96; CARRÉ, E. 1928: II, 1058).*

Este poderoso viento ilicino, no solo roba cosechas, sino que incluso rapta personas:

*“Las jóvenes que sin encomendarse al patrón de su aldea, si en horas del anochecer cruzan determinados lugares, como el Carballo das Cambas, son arrastradas por torbellinos de viento al pozo del Pico Sagro” (CARRÉ, E. 1928: I, 263)*

Este aspecto de *Picosagro*, años más tarde lo narró así Leandro Carré Alvarelos:

*“Disque os froitos que habían coller os labregos van todos parar ás grandes tullas e celeiros do pazo do Pico Sagro, xa que ninguén sabe onde está porque as penedas encóbreno dende hai moitísimos anos; tantos que xa ningún vello recorda. Mas, malia deso, non hai solteira que se afoute a pasar ao noitecer por onde o carballo das Cambas, pois, inda encomendándose a San Lourenzo, padroeiro da parroquia, corre o risco de sere levada polos remoiños do vento hastra o sobrado do pazo do Pico Sagro, da mesma maneira que vai o pan das leiras en visporas de seitura.” (CARRÉ, L., s.a. [1969]: 120-121)*

En el mismo sentido, hay autores que consideran como rasgos inequívocos de la sacralidad de esta montaña, la amplia y extendida relación de refranes populares de carácter metereológico que tienen en *Picosagro* su protagonista:

- *“Cando o Pico Sagro cobre o seu capelo / miniñas da Ulla, cubrid’o mantelo.”*
- *“Cando o Pico Sacro pon touca / auga temos, moita ou pouca.”*
- *“Malla sen medo, se o capelo do Pico vai para Lestedo / pero con ansia se vai para a Granxa.”*

El siguiente texto de Manuel Murguía refleja bien lo que puede sugerir el perfil de la montaña en medio de las tormentas atmosféricas:

*“Cuando la tormenta se cierne sobre el valle que se extiende á los pies del monte, envuélvese éste en su manto de nieblas, que al ser rasgadas por el relámpago se ilumina y fulgura de tal manera, que no parece sino que en aquella cumbre tiene asiento material la tempestad, y que allí se forman las lluvias que inundan la campiña y cría el rayo que las hiere. Su especial situación y forma, que hace que se le vea desde largas distancias, aumenta su prestigio, pues las rápidas y grandes tronadas que tan frecuentes son en el valle de la Ulla, se las ve formarse, crecer y estallar con estrépito formidable, y como quien dice, herir la cima y los flancos del monte. ¿Cómo no herir la imaginación del pueblo?” (MURGUÍA, M. M. 1888: 207).*

Lo que está fuera de toda duda es que en la actualidad, la sacralidad de la montaña y sus cueva continúa de mil maneras. Unos esperan ovnis,

otros hacen ritos esotéricos. De todo hay a principios del III milenio.

La mayoría continúa valorando el peso del culto católico, la cercanía a Compostela y el legado de la tradición jacobea en donde destacan, además de lo ya mencionado, dos sobresalientes testimonios histórico artísticos y manifestaciones de fe de toda índole.

Hoy, como cada año, todos los 20 de enero y cada último domingo del mes de mayo se hace una romería en honor a San Sebastián.

La montaña y la capital gallega participan de lo sagrado en un mismo cantar popular:

*“Ao San Sebastián rubamos  
na cima do Pico sagro,  
para ver raíar o sol  
nas torres de Santiago”*  
(IGLESIAS, F. y GUERRA, J. 2001: 19)

Nosotros mismos, desde el escepticismo de nuestro deporte-ciencia, reconocemos la sacralidad de *O Pico* desde el respeto a todas estas tradiciones y desde la constatación de lo arraigado que hoy está todo este conjunto de ritos, creencias, leyendas, cuentos, dichos y supersticiones. Una relevancia social de un paisaje singular del que dan fe muchas personas que lo reconocen y han oído una u otra versión de la historia de *Picosagro*.

Incluso hay quien en su niñez las vive por boca de sus mayores, allá en la lejanía de la diáspora:

*“Entre las narraciones que asombraron mi niñez, estaba la referida al Pico Sacro. (...) Según contara mi padre [emigrado en Argentina] había en el sitio [Pico Sacro] dos minas o túneles o cosa similar, que nunca los vecinos lograran explorar (...) Un vecino llevó a su entrada un can atado a larga sogá, instándolo para que se adentrara en la oscuridad de su interior. Así lo hizo el animal y cuando no quedaba ya cuerda para darle, tiraron de ella para encontrar que el can había desaparecido, sin nunca volver a saberse nada de él”. (BUJÁN, B., [http:// www.andarines.com/relatosdeviaje/picosacro.htm](http://www.andarines.com/relatosdeviaje/picosacro.htm)).*



Foto 8.2: Imagen de San Sebastián, el santo protector al que se le dedican las romerías populares que se celebran en lo alto del monte

Muchos más recuerdan historias de toda la vida y las viven interiorizadas por tener *O Pico* presente en su paisaje cotidiano. Como los anónimos excursionistas de Boqueixón, Vedra y A Estrada que, coincidiendo con nosotros en Picosagro en agosto de 2002, nos hablaron de esta misma historia:

*“(...) a nós, de pequenos [ca. 1950] nos decían que si baixabas un cabrito atado por unha corda, sólo subías os cornos”.*

Y, finalmente, el desconocido número de personas que, de paso por la zona de influencia de la montaña no pueden contener la curiosidad de ascender al monte sagrado e incluso visitar temerariamente la cueva. Como la aventura que les sucedió a dos vecinos de O Seixo Branco, Budiño, Salceda de Caselas (Pontevedra), de serradores por tierras de Santiago hacia 1941 ó 42 y que nos fue contada a parte del equipo de investigación a tantos kilómetros de nuestro objeto de estudio:

*“Eu si que non estaba, estaba meu hermano Francisco [emigrado en Brasil] mais meu pai [ya difunto]. Eu non mirei. Eu si que non estaba, el estaba e contaba porque andaba a serrar daquela (...) Que dicían que había unha porta ca vai sobre o río Ulla, eh, que estaba nun alto, i entón meu pai contaba (...) que contaban, que toparan unha crus d’ azebeche e que o cura a tiña reservada na igrexa coma un museo (...) Que non foron capaces de chegar abaixo porque mandaban pedras e non tiña fondo. Que baixaba, que iba socalco aquí, socalco e socalco [Contramina de Juan Antón] socalco, pero disque non había quen fora abaixo ¡disque facía el p’arriba que disque levaba cerillas, ah! iantonces que se ll’apagaban. O que dicía que tiña sobre unha porta, Sacro monte, antigo, sobre o río Ulla.” (Ref. CEM: Manuel Fernández Bernárdez, 18/10/2003).*

Véase, si no, lo paradigmático que resulta esta última leyenda elegida; recogida en 1991 por Marcos Hermida a una vecina de Vilar, Ventosa, Agolada (Pontevedra):

*“San Benito, San Sebastián e o Pico sacro eran tres irmáns. Ningún se quería apartar. Eles querían vivir sempre xuntos. Pero chegoulle a hora de goberna-la súa vida e tiñanse que apartar. E non había maneira. Foi o máis vello e díxolle ós outros:*

*– Ben, pois o que imos facer é unha capela en cada coto. En San Sebastián, no Pico Sacro e no Candán. E dende alí vémonos uns ós outros.*

E fixérono. E están así. A de San Benito desfíxose e está na igrexa, pero San Sebastián está na súa capela aínda, indo cara a Santiago.” (VÁZQUEZ-MONXARDÍN, A., 1994: 325)



# 9





## A la puerta de la cueva: La sabiduría

Hemos reservado para este capítulo parte del artículo publicado en el *Semanario Instructivo* de 1838 que ya hemos tratado en el capítulo 1 de este libro. Entre las “creencias ridículas” (así calificadas por los anónimos autores del citado texto) que se recogen en el mismo, destaca un relato que, si no fuese por la información que el resto del artículo facilita se diría que es invento literario de alguien.

*“En una época indeterminada hubo en Galicia un Régulo tan ansioso de poseer la ciencia y sabiduría de este mundo, que determinó viajar para adquirirla. Después de haber corrido gran parte de la tierra, llegó a una selva tenebrosa, apenas iluminada por los primeros albos de la mañana, en cuyo interior divisó a la entrada de una caverna un hombre de rostro espantoso, de mirar severo, provisto de una desmesurada barba, brillante como la luz de las estrellas, con solo una pierna y esta de asno, vestido con una túnica de color de sangre, y con un gorro en la cabeza, semejante a un bonete. Estaba este ser misterioso sentado sobre una peña, y delante de sí tenía apoyado á otra un desmedido librazo abierto, sobre el cual daba golpes con una varita a manera de maestro de capilla cuando marca el compás. A cada golpe salía de la caverna una multitud de animales de varias clases que se le acercaban como para rendirle homenaje. Privado de movimiento quedó el noble gallego con aquella visión, cuando saliendo un tigre de la caverna, se abalanza á él y seguramente lo hubiera devorado, á no impedirselo la voz atronadora del mágico de la selva, que levantando la cabeza y mirándolo con afabilidad le dice:*

*– Mortal, el que busca la sabiduría no teme; si alguna vez advierte peligro retrocede sin detenerse, pero si solo ve riesgo reflexiona para evadirlo. Acércate pues y no temas.*

Así lo hizo el viajero, temblando sin embargo. El mágico abre una hoja del gran libro, inclina la vara, coje una flecha y continúa:

- Vuelve a tu patria y estudia en ella las producciones de la tierra y los astros del cielo: esto basta para ser sabio, porque cualquiera parte del mundo es una imagen de todo el. Llegarás a ella en un momento, atravesando la región del aire, montado en esta flecha, la cual conservarás por cien años y un día: al cabo de este tiempo clávala en el valle más extenso de tus dominios con la punta hacia el cielo y, al momento como si se apoderase de ti un dulce sueño, morirás para ser Rey en los siglos futuros. La luna se parará sobre la flecha y así como eleva las aguas del mar levantará la tierra y hará nacer allí un monte sagrado, abundante en oro y piedras preciosas, que te servirá a ti de sepulcro y de asilo a la nación que la honra, cuando se vea vencida.

Voló el régulo montado en la flecha, como vuelan las brujas cuando van á sus sabatinas sobre un palo de escoba, y a su tiempo se cumplió la profecía del mago. Se levantó sobre el valle del Ulla, que antes era llano, ese monte en el cual hace algunos siglos se encerraron los moros huyendo de los cristianos y desde entonces viven soterrados ayudándonos a comer nuestras cosechas" (S. O. 1838: 15).



Foto 9.1: El Pico Sacro conjuga la unión de recuerdos mitológicos con las leyendas jacobeanas para dar forma a alguno de los cuentos más hermosos de nuestra tradición

Esta narración, aunque el artículo completo nunca fue reeditado, fue muy conocida ya que fueron varios los autores que se hicieron eco de ella. Así, en 1888, Manuel Martínez Murguía transcribe buena parte del texto en una de sus obras históricas de mayor relevancia. Según Murguía:

"En este cuento, uno de los más interesantes que conocemos, son patentes los recuerdos mitológicos y su unión con los de la leyenda jacobea. El bosque á donde el régulo va á buscar la ciencia, no es otro que el bosque druídico; el Mago, un verdadero druida sacerdote de Endovel ó el sol. Tiene una sola pierna de asno, y el asno es símbolo del sol invernal. El color rojo de la vestidura indica también al sol. El tigre que se abalanza á devorar al héroe del cuento, representa al sol oculto. La luna que preside al nacimiento del Pico sagro, es Lucina, y por último, el Régulo casi inmortal que tiene su tumba en la montaña, el Apostol (...)" (MURGUIA, M. 1888: 204)

La teoría druídica de Murguía no es exclusiva para O Pico. De hecho, Murguía es uno de los más influyentes autores en la consolidación historiográfica del celtismo en Galicia. En este caso concreto, los argumentos del que fue esposo de Rosalía de Castro, no sólo se basan en

lo representativo que le resulta este dudoso cuento popular. Para Murguía, “por lo que puede conjeturarse, este monte estuvo dedicado a Júpiter Tonante” ya que, después de referirse al pasaje de Justino, que vimos antes, donde se dice que se tiene por regalo divino el oro que el rayo extrae de la sagrada montaña, afirma:

*“Si en este rasgo no se ve desde luego un resto de la adoración del fuego celeste, recuérdese que es aquí donde los discípulos del Apóstol vinieron á buscar los toros, símbolo del sol, y de donde fue desterrado el dragón, que es otra representación solar. Conforman en un todo estas indicaciones con lo que Plinio escribe, al hablar de los ritos é invocaciones usados en Roma para atraer el rayo. «Para esto tenemos bosques, altares y ritos, y entre los Júpiter Stator, Tonante y Teretriano, hemos recibido un Júpiter Elicio» Alicium quomque accetimus Joven. ¿Se necesitará todavía explicar el por qué el monte sagrado, el cual solo puede herir el rayo, sea el Illicino? ¿Habrà que recordar que el culto del Júpiter Elicio, el dios de los relámpagos nocturnos, se celebraba en la cumbre del Aventino? Esto sin contar que si el monte se llamase Illicino, por ser abundante en encinas, este era considerado por un árbol de tempestad, con virtud contra los rayos, y por último, representación de Júpiter”. (MURGUIA, M. 1888: 202)*



Foto 9.2: Algunos autores aseguran que el Pico Sagro tuvo una gran importancia en la celebración de ciertos ritos paganos

Años más tarde, López Cuevillas y Bouza Brey (1929: 151) también se apoyan en el mismo cuento, el cual conocen precisamente por el citado libro de Manuel Murguía, sosteniendo que esta narración es prueba “fuera de toda duda” de que en el *Pico Sagro* estuvo localizado un importante culto precristiano. Incluso llegan a no considerar arriesgado suponer que, el

mágico que menciona el cuento, fuese o estuviese representado por una serpiente:

*“E fixándonos agora en que a serpe aparez en Troña i-en Vilariza, en castros protohistóricos, non é arriscado supor que o numen do Illicino tivera forma de serpente ou que estivera representado por unha serpente” (LÓPEZ CUEVILLAS, F. y BOUZA Brey, F. 1929: 153)*

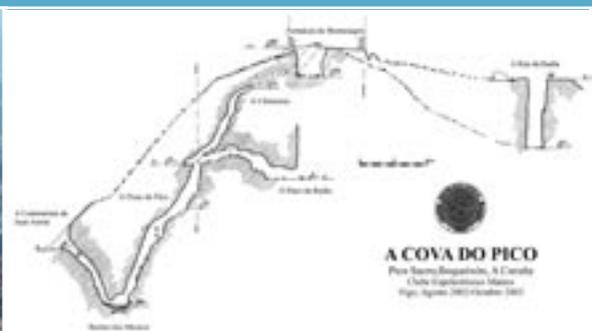
Lo que nos devuelve, llevados si queremos por el poderoso viento del *Pico*, al capítulo dedicado al famoso dragón ilicino o a las disquisiciones sobre la sacralidad de este lugar.

Nosotros preferimos seguir adentrándonos en los capítulos a los que dedicamos nuestro trabajo de campo sobre el origen, la evolución y descripción de la sima natural de *Picosagro*.



# 10





# La sima del Pico Sacro

## Introducción

La cavidad se localiza en el monte de *Pico Sacro* - UTM (X,Y,Z) = (545366, 4739752, 534) -, en A Granxa - Boqueixón, provincia de A Coruña. Las coordenadas UTM de la sima se han estimado en (X,Y,Z) = (545400, 4739750, 514).

Foto 10.1: Detalle de la zona de "O camiño da Raiña Lupa"



La cavidad tiene dos entradas situadas en sus cotas relativas 0 y -10 m, y que aproximadamente se corresponden con las cotas 514 y 504 m respectivamente.

La cavidad está formada por un pozo central (*collector shaft*) hacia el que convergen, siguiendo aproximadamente los planos de pseudoestratificación (*dip fault plane*, 50° - 90° N), diversas galerías y conductos que en algunos casos podrían considerarse como tubos kársticos de drenaje (*feeding tubes*, *drainage tubes*). Este pozo central comienza en el aljibe del castillo, en su pared E en una pequeña alveolización, en la cota relativa de + 17 m, si bien la zona transitable de este pasaje termina en la cota +13 m, en la zona que hemos denominado *A Cheminea*. El colector que forma este pozo central desciende hasta la cota -18,6 m, zona que popularmente ha sido denominada *O Burato dos Mouros*.

## Cartografía de la sima

Entre agosto de 2002 y septiembre de 2003 se han cartografiado los elementos más relevantes tanto en la superficie (exokarst) como en el subsuelo (endokarst) de *Pico Sagro*, entre los que destacamos: La sima de *Burato dos Mouros*, el aljibe del castillo, la base de los muros del castillo y el mítico paso en cuarzo llamado *A Rúa da Raíña Lupa*.

Las mediciones, representación y simbología se ha ajustado el criterio de la FEE (MARTINEZ I RIUS, 1992), con las siguientes excepciones:

a. Dentro del criterio indicado no existe ningún símbolo para la representación del cuarzo (MARTINEZ I RIUS, 1992:124). Las observaciones realizadas en el exterior a lo largo de la falla marginal, muestran planos de pseudoestratificación en varias zonas de la misma (*Pico Sacro, S. Xoan da Cova*), por lo que se ha optado por utilizar el símbolo de la cuarcita para su representación litológica. La orientación del símbolo se ha aproximado a las direcciones principales de la estratificación del dique.

b. Dentro del criterio de la FEE no existe ningún símbolo para señalar las zonas donde se han detectado actividades humanas. Se ha optado por utilizar como símbolo el indicado en (UIS, 1995) dentro de las tablas propuestas para la normalización topográfica:

*“Symbol Human Activity: This symbol is used for man-made changes and/or relicts in caves, including e.g. artwork, drawing, pottery, old mining sites, human bones. Preferably, it will be used for historic/prehistoric changes!”*

*(German: Menschliche Artefakte)”*

Tabla 1. Medidas más relevantes del karst de Pico Sacro

<b>Medición de la sima</b>
<b>Desnivel total:</b> 32 metros.
<b>Cotas relativas mínima y máxima:</b> -19 / +13 metros
<b>Cotas absolutas mínima y máxima:</b> 495 / 527 metros
<b>Desarrollo total:</b> 69 metros
<b><i>A Rúa da Raíña Lupa</i></b>
<b>Desnivel total:</b> 10 metros
<b>Cotas relativas mínima y máxima:</b> +5 / +15 metros
<b>Cotas absolutas mínima y máxima:</b> 519 / 529 metros



conductos presentan secciones con perfiles redondeados manteniendo una textura granular. Abundan los costramientos opalinos superficiales, signo inequívoco de un proceso incipiente de karstificación local.

En el cambio de pendiente (ascendente-descendente) converge un pasaje que se ha interpretado como un conducto de tubificación, tipo “*feeding tube*”.

## Zona II. Pozo principal: O Pozo do Pico

Este pozo central se ha desarrollado entre las cotas +13 y -19 m, con un recorrido vertical total de 32 m y un desarrollo total de 40 m. La pendiente media es de unos 60°. Por sus dimensiones, morfologías y posición relativa con respecto a la **Zona I**, se puede considerar que el colector está dividido en dos tramos bien diferenciados: *A Cheminea* y *O Pozo do Pico*.

*A Cheminea* es un pasaje subvertical que se sitúa entre las cotas +2 y +13 m. Recibe la denominación de “chimenea” más por su posición con respecto a la zona I que por sus propios rasgos morfológicos.

En realidad no deja de ser la parte superior del colector central de la sima. Las secciones son redondeadas y de menor tamaño que la zona inferior del colector principal. La chimenea se ha desarrollado en el dique secundario. (ver capítulo 12).

En la cota +10 se localiza un pequeño conducto lateral, con el reborde marcado por la concentración de óxidos de hierro. La morfología se ha interpretado como una forma tafone, esto es, una alveolización tubular originada por la arenitización local del cuarzo. También, en la cota +11 se ha localizado una geoda en la pared E de la chimenea.

Los tramos más horizontales de la chimenea contienen semillas y restos orgánicos provenientes de la superficie. También, alrededor de la cota +13 m se han visto terminales de raíces en pequeñas fisuras de la roca. Esto nos indica que a pesar de la reducción del paso en



Foto 10.3: Detalle costramientos opalinos

Foto 10.4: Conductos superpuestos en las proximidades de la cabecera del pozo. Zona de O Pazo da Raíña. Detalle



**DESPLEGABLE**

la cota +13 m, la galería progresa hasta alcanzar un punto de la superficie. Sin embargo, durante los trabajos efectuados en este tramo de la sima se observó como se acumulaban los gases de combustión del carburo, por lo que existe una muy baja circulación y renovación del aire.

El análisis estructural que se efectuó en esta sima nos ha permitido estimar la situación de la boca de la chimenea en torno al aljibe del antiguo castillo. Las fracturas que afectan a este aljibe coinciden en dirección y buzamiento con las que han originado la propia chimenea. En este aljibe, en la cota +17 aproximadamente, se ha localizado un pequeño tafone con varias alveolizaciones a modo de sifón y que podría tratarse de la buscada boca de absorción de la chimenea.

El segundo tramo del colector principal, conocido como *O Pozo do Pico*, se sitúa entre las cotas +2 y -19 m. Presenta secciones más amplias que los conductos superiores, predominando las formas angulosas y estructurales sobre las resultantes de la alteración.

El tramo de pozo entre los +2 (o +4) y -4 m presenta una progresión vertical (90°), mientras que el resto de la galería desciende con una pendiente media de 65°.

Este primer tramo vertical se ha generado en la intersección de fracturas de direcciones asimilables con los diques primario (la falla marginal) y secundario.

Entre las cotas -2 y -4 m se han localizado numerosas estructuras alveolares adyacentes y superpuestas a modo de *cacholas* o *cacheiras*, desarrolladas sobre cuarzo arenitizado, delimitando claramente la banda de cizalla en esta intersección (ver capítulo 12).

Estas formas alveolares han llamado la atención desde antiguo. Algunos exploradores las han interpretado como escalones:



Foto 10.5: Detalle de sección en la chimenea de O Pozo do Pico

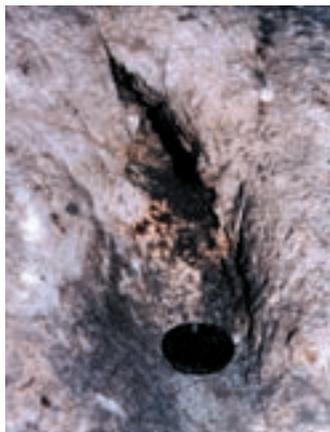


Foto 10.6: Instalación cabecera de O Pozo do Pico



Foto 10.7:  
Fraccionamiento  
en O Pozo do Pico.

Foto 10.8:  
Alveolización  
incipiente  
desarrollada  
por evacuación  
vertical. El  
desarrollo se  
adapta a las  
fracturas locales.  
Destaca el  
costramiento  
interior.



*“Al fin de la distancia de estas brazas se encuentra una boca, ó entrada de una profundísima cueva, que a modo de caracol de torre de campanas, con escalera alrededor para bajar y subir, formadas en la misma peña, que es blanca como la nieve. Eché abajo más de diez piedras, que saltando de escalón en escalón bajaron haciendo horroroso estruendo” (FITA, F. 1911: 284-285).*

Otros solamente han destacado las formas endokársticas:

*“... Existiendo a los lados del pozo una especie de hornacinas, o huecos, que hubieran podido servir (de haber sido la cueva una mina) para colocarse hombres en ella, y dar de unos a otros el mineral que del fondo pudiese extraerse.” (VIDAL, M. 1924: 40)*

En la cota de -3 m, se ha realizado un fraccionamiento del pozo aprovechando

un cambio de pendiente y la existencia de un descansillo desarrollado a favor de un conducto de tubificación subhorizontal. Este conducto se caracteriza por las morfologías alveolares.

Dentro del conjunto de formas locales destaca una discontinuidad subvertical situada a 2 m de la base del fraccionamiento, sobre la que se ha iniciado un proceso de tafonización presentando simetría con respecto al plano de discontinuidad.

Superado el fraccionamiento del pozo destacamos el zapamiento basal de la pared NW.

En la cota -10 m, a media altura sobre la pared S se localiza el único conjunto de concrecionamientos de la sima.

Las formaciones se han originado a partir de un aporte de agua a través de una fisura subhorizontal. Este tipo de concrecionamientos se explican en detalle en el capítulo sobre espeleotemática.

El suelo de la galería es arenoso (SN/SC) y presenta acanaladuras por erosión. Destacamos también una especie de “peldaños” que se han excavado sobre este piso arenizado.

La rampa desciende hasta un pequeño resalte con socavación basal y que se ha desarrollado sobre un depósito de alófono, posiblemente caolín. Tras descender este resalte alcanzamos la cota de -19 metros.

En las paredes pueden observarse las pintadas efectuadas por los distintos visitantes a lo largo del último cuarto del siglo XX.

Atendiendo a nuestra interpretación de la tradición popular, la zona inferior de la sima se ha denominado *Burato dos Mouros*.

El piso se encuentra colmatado por fragmentos de roca, muchos de ellos de cuarzo, si bien también abundan los adoquines del camino de la capilla de San Sebastián, diversos materiales y basuras.

Esta sala inferior tiene una forma de embudo invertido, con algunas secciones redondeadas y alveolizaciones laterales. En la zona se produce el drenaje de las aguas subterráneas.

### Zona III. Entrada inferior: Contramina de Juan Antón

La historia de donde viene el nombre de esta parte de la cueva nos la legó el cardenal Jerónimo del Hoyo en las ya citadas *Memorias de Arzobispado de Santiago* de 1607. Recogida textualmente en numerosas ocasiones posteriores, el detalle que resaltamos dice:

*“y sucedió que un hombre que se llamaba Juan Antón, vecino de La Coruña, dijo en años atrás que en este pico hacia la parte del Oriente había unos haberes y movidos desto unos hombres labraron a esta parte una bajada a modo de contramina y por esta bajaron a la mina que sale al dicho sitio y allá hallaron muy grandes espacios y echaron de ver que iba la mina para el río y en esto gastaron neciamente sus haciendas.”*  
(HOYO, J. de [1607] s. a.: 11, 478)



Foto 10.9:  
Detalle panel  
espeleotemas  
orgánicos.

Foto 10.10:  
Tramo inferior de O  
Pozo do Pico





Foto 10.11:  
Depósito de  
alófono-caolín.

camente al colector principal. Las secciones son redondeadas, y no se descarta que su enlace con *Burato dos Mouros* tuviese la altura de una persona.



Foto 10.12:  
Ascendiendo la  
Contramina.

Entre las cotas -5 y -10 m aún se pueden observar las huellas de picos y los seis escalones labrados en la boca para facilitar el acceso a la vertical del pozo.

### Descripción y análisis de las formas

En otras cuevas, la mayoría de los pasajes verticales de tipo pozo vadoso (*vertical shaft, vadose shaft, tubular passage, karstic fissure cave, vertical cave*) se han formado por la circulación activa de agua a través de fracturas verticales. Los conductos resultantes presentan formas circulares o redondeadas.

Durante el descenso de *O Pozo do Pico* se observa cómo predominan las secciones irregulares aunque en muchas zonas los bordes de las secciones están relativamente suavizados por el desarrollo de microformas de alteración.

Foto 10.13:  
Boca de la  
Contramina.



Por debajo del manantial del pozo principal, la rampa presenta localmente signos de erosión en el suelo afectando principalmente al piso arenitizado. No se han localizado signos indicativos de grandes procesos de disolución.

Las distintas galerías y conductos presentan en las intersecciones con sus

“colectores”, rebordes erosionados en forma de cuello de camisa (*shirt collar*), típicos en las zonas de rebosamiento y babeo. Estos micro-encajonamientos en los rebordes podrían ser indicativos de etapas en las que hubo circulación de un pequeño curso de agua concentrado, si bien en los tubos de drenaje (*feeding tubes*) o conductos de tubificación se habrían originado por una combinación de procesos de erosión– disgregación– alteración– disolución.

Se aprecia también cómo aumenta el tamaño de las secciones del colector principal a medida que se desciende la sima. El aumento de la sección del colector principal podría deberse a la suma de los caudales de tubificación aportados por los distintos conductos de drenaje superiores.

Actualmente el proceso de drenaje superficial queda patente principalmente en la chimenea. Durante la ascensión se pueden observar lodos de origen húmico (O) presentando morfologías típicas de erosión a baja velocidad. En los tramos más horizontales de la chimenea se han observado semillas y restos orgánicos provenientes de la superficie.

En las paredes del pozo principal, entre los +2 y -4.3 m, también se han observado pequeñas formas erosivas desarrolladas sobre limos y arenas.

La diferencia de cotas entre ambas bocas da lugar a la formación de un tubo de viento en el que se establecen flujos de aire importantes, durante largo tiempo, lo que también provoca el trasvase de grandes volúmenes de aire entre el interior y el exterior de la cavidad.

Durante las expediciones realizadas en agosto de 2002, los flujos que se han observado son ascendentes y presentan su mayor velocidad en el tramo del pozo principal entre las cotas -4 y +2 m. No se descarta que las formas de erosión observadas en los sedimentos que salpican las paredes de este pozo sean consecuencia de estos violentos flujos de aire.



Foto 10.14:  
Llegando a Burato  
dos Mouros

La reducción de las secciones en algunos puntos como en el paso entre *Contramina de Juan Antón* y *Burato dos Mouros*, o la cabecera de *O Pozo do Pico* dan origen a tramos con circulación de aire con un flujo muy forzado que en algunos casos dificulta la progresión. Este fenómeno aparece recogido en la tradición popular:

*“Unha vez, uns homes que baixaron os buratos, chegaron a unha especie de gran salón, no que atoparon unha muller deitada. Os homes non puideron seguir baixando porque había unha forte corrente de aire que viña do río.”*  
(NEIRA, E. 1992: 13)



Foto 10.15:  
Encajonamientos  
y microformas  
basales en torno  
al fraccionamiento  
del pozo.

El movimiento de aire en esta sima se ha asociado con la circulación de viento en el exterior. La corriente de aire observada en el pozo durante el verano es ascendente presentando así un flujo inverso al que le correspondería si se tratase de un trasvase por termocirculación en tubo de viento.

Los movimientos del aire por termocirculación en tubo de viento se caracterizan por los sentidos de sus flujos (ERASO y PULINA, 1994). Así, durante el verano cuando el aire exterior es menos denso y más caliente que el del interior, el aire de la caverna por ser más denso y frío, saldría por la boca inferior provocando la entrada en la caverna de aire del exterior a través de su boca superior. En el caso contrario, cuando el aire interior es más caliente y menos denso que el aire exterior, el aire

de la caverna saldría por la boca superior, provocando la entrada en la caverna de aire más frío y denso proveniente del exterior a través de su boca inferior.

En cualquier caso e independientemente del motor que origina el movimiento de aire, conviene destacar que el choque en el interior de la cavidad entre dos masas de aire a distintas temperaturas y humedad relativa puede provocar diversos fenómenos relacionados con la humectación, condensación y desecación zonal.

## Aguas subterráneas

En todas las expediciones realizadas a la sima por el CEM solamente se ha localizado en su interior un pequeño manantial.

Aunque en agosto el aporte es ínfimo, las acanaladuras del suelo entre las cotas -10 y -18 indican la circulación erosiva del agua a lo largo de esta galería.

Durante las visitas efectuadas en otoño e invierno (septiembre y octubre de 2002, y marzo de 2003) apenas se han observado nuevos aportes de agua. La boca de entrada de la *Contramina* (Zona III) actúa de embudo colector de las aguas de escorrentía superficial en la ladera sur del dique. En octubre de 2003 se comprobó cómo el agua fluye hacia el interior de la cavidad arrastrando diversos materiales orgánicos e inorgánicos.

En la cota -19 m, como fondo de cueva, deberían acumularse y ser visibles todos los materiales lavados a lo largo del pozo y su colector principal. En la actualidad la acumulación de fragmentos de piedra, adoquines y basuras, lanzados por los visitantes desde el exterior, impide el reconocimiento de cualquier depósito original.

Foto 10.16:  
Espeleotemas de  
Pico Sacro

## Espeleotemas y mineralizaciones

Se han observado espeleotemas en la cota de -10 m. Las formaciones presentan la coloración parda-rojiza y morfología típica de los espeleotemas y mineralizaciones orgánicas del no-karst granítico estudiado en la provincia de Pontevedra por el CEM (VAQUEIRO, 2001).

Estos fenómenos de concrecionamiento son procesos ligados al ciclo de pérdida y aportación de materia orgánica (compuestos carbonatados) al suelo. Cada etapa de este ciclo depende de factores externos que en mayor o menor grado van a repercutir en el tipo de concrecionamiento. La velocidad de aportación dependerá de la ventilación, de



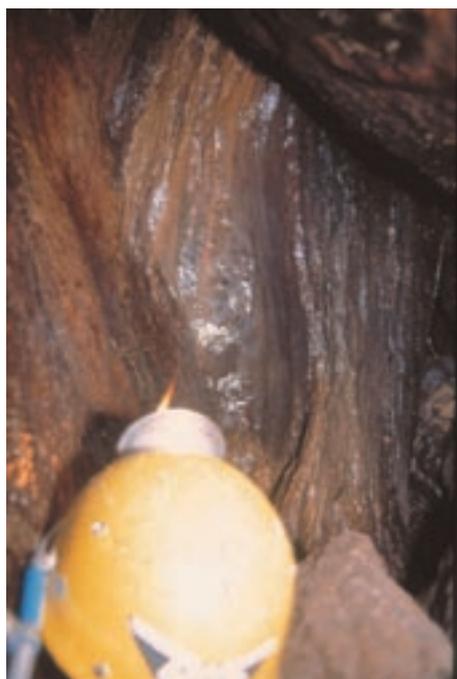


Foto 10.17:  
Espeleotemas  
orgánicos del  
Laberinto de  
Superman en  
O Sistema de O  
Folón, Fragoselo-  
Coruxo, Vigo  
(Pontevedra)

la temperatura, del tipo de vegetación y de la alternancia y duración de las etapas de secado y humectación de los residuos. La principal pérdida de materia orgánica del suelo se realiza a través del anhídrido carbónico ( $\text{CO}_2$ ) tanto por difusión directa en la atmósfera como por lavado en forma de ácido carbónico o bicarbonato.

En los suelos ácidos, y en función del grado de acidez, la materia húmica del suelo se fracciona y forma un compuesto orgánico soluble que, por acción de las lluvias, es lavado de la capa superficial. Frente a otras fracciones de la materia húmica, este compuesto se caracteriza por su solubilidad tanto en álcali como en ácido, es el que da origen al fenómeno de concrecionamiento.

El ácido fúlvico no es un compuesto químico puro. Su composición es variable y depende de algunas condiciones de fraccionamiento de la materia húmica, entre ellas el pH. Una de las propiedades de las fracciones del humus (en general ácidos húmicos) es su capacidad para retener cationes metálicos bivalentes como el cinc, calcio, manganeso, hierro ferroso, cobalto, níquel y cobre, y trivalentes como el hierro férrico y aluminio, formando complejos orgánicos con estabilidad similar a la de un quelato. La coloración de las formaciones dependerá tanto de la pureza del precipitado como de la proporción existente entre los diversos cationes metálicos.

El análisis cualitativo de muestras de espeleotemas del sistema granítico de *O Folón*, en Fragoselo-Coruxo, Vigo, indican la ausencia de carbonatos, nitratos y fosfatos (determinación negativa de aniones). Se han identificado cationes  $\text{Fe}^{+2}/\text{Fe}^{+3}$  (alto) y  $\text{Al}^{+3}$  (bajo).

El agregado orgánico presente en las formaciones es amorfo y de fractura térrea.

Los concrecionamientos presentan en algunas cavidades alternancia de capas orgánicas e inorgánicas. Los niveles inorgánicos son agregados de silicatos aluminicos hidratados (*allophane*).

Estructuras similares, en las que se combinan silicatos de aluminio con fosfatos Al-Fe y sulfato de bario, han sido descritas por MELKA y CÍLEK. También la combinación de fosfatos Al-Fe con minerales orgánicos y silicatos aluminicos (*evansite-allophane-pigotite*) han sido descritas por URBANI en cavidades venezolanas.



Foto 10.18:  
Mineralizaciones  
de hierro en  
Burato dos  
Mouros.

El elemento predominante en este tipo de concreciones es el gour milimétrico (o microgour, *micro-rimstone dams*), aunque se han localizado conjuntos importantes de formaciones con gours decimétricos. Los gours se asocian por superposición y, en función de la pendiente de la roca base, forman coladas de microgours o conjuntos de gours superpuestos. El microgour cubre la superficie de todas los demás tipos de formaciones: estalactitas, estalagmitas, columnas, colgaduras, órgano (llamado así por similitud con los tubos de órganos catedralicios) y bandas.

En *Pico Sagro* estos agregados solamente dan lugar a formas de coladas en los que predominan los microgours milimétricos superpuestos (*rimstone dams, microcascades and flowstone-like structures*).

Queda pendiente por determinar la composición química particular de estos espeleotemas, si bien las coloraciones son similares a las detectadas en las formaciones de otras cavidades gallegas.

En las proximidades de las concreciones se aprecian costras férricas superficiales. Estas costras podrían originarse a partir de los minerales accesorios que componen el filón.

*“Hay diques de cuarzo ligeramente mineralizados en la zona, con presencia de hierro y magnetita”.* (IGME, 1982).

En algunas zonas de la cavidad se aprecian agregados superficiales, posiblemente de origen férrico, formando trazos concéntricos irregulares y superficiales (*thin dripstone, blanket*). Destaca la mineralización de los rebordes de los conductos de tafonización

En la cota -18, en un frente sobre excavado al pie de la galería principal, se ha localizado un depósito de agregados no orgánicos. Se han realizados ensayos determinativos (HURLBUT y KLEIN, 1982) sobre muestras del agregado de este depósito con los siguientes resultados: Brillo no metálico, con huella incolora, agregado compacto, terroso



Foto 10.19:  
Costramientos  
metálicos en  
una cavitación  
incipiente.

*Allophane, amorphous hydrous aluminum silicate*) con posible predominio de la caolinita. La documentación del IGME indica que en los filones de cuarzo de la zona se han identificado, además, “pequeñas cantidades de materiales arcillosos, clorita y clinozoisita”.

Este depósito se encuentra acotado entre dos niveles de cuarzo. El superior hace de techo al depósito protegiéndolo de la erosión directa del agua que circula dentro de la galería, originando así el último resalte del pozo.

Aunque inicialmente (anotaciones topográficas) estas formas se valoraron como pequeñas coladas de microgours milimétricos superpuestos, la observación posterior en campo, así como el análisis visual de muestras, no permiten confirmar esa valoración inicial, descartando el que se traten de concrecionamientos. Las formas observadas han de considerarse, por tanto, como formas de erosión originadas por la acción del agua o por la circulación ascendente de aire húmedo.

La cavidad en esta zona tiene forma de V asimétrica, por lo que el flujo de aire cambia de dirección descendente-ascendente. Aquí se produce, además, un choque de la masa de aire que proviene del exterior con el depósito de alófono.

La confusión inicial se debe a los microconcrecionamientos de *moonmilk* de caolinita que se han localizado en algunas cavidades no-kársticas de la provincia de Pontevedra (VAQUEIRO, 1994).

En varios puntos de la descripción de la cavidad se hace mención a la presencia de costras y costramientos opalinos en algunas superficies, bordes de los conductos de tubificación y cavitaciones incipientes.

(fractura térrea), blanco algo oscurecido, untuoso y plástico (textura arcillosa), insoluble y con dureza menor de 2-1/2 (puede ser rayado con la uña).

Las pruebas indican que podría tratarse de un depósito formado por distintos silicatos de aluminio hidratados (minerales de la arcilla:

La mayoría de las costras en los rebordes de formas de alteración son acumulaciones de óxidos metálicos (VIDAL ROMANI, 1989). No se ha procedido a identificar la composición metálica. Los costramientos superficiales presentan el mismo aspecto que las mineralizaciones de sílice en los puntos de contacto entre los bloques graníticos en muchas cuevas de la provincia de Pontevedra.

En *Picosagro* estas mineralizaciones se asocian a rebordes y puntas de la masa de cuarzo (ver foto 10.3).

El estudio de la composición mineralógica de este tipo de concreciones se realizó en 1994 sobre muestras de estalactitas ramificadas fractaloideamente, tomadas en el *Paso das Oias* en el sistema de *O Folón*, Fragoselo-Coruxo, Vigo (Pontevedra).



Foto 10.20: Detalle del depósito de alúfano-caolín.

Se han aplicado técnicas de difracción de Rayos X sobre las muestras pulverizadas.

Los minerales identificados en la muestra son la sílice y la Muscovita-2M1 ( $K Al_2 (Si_3 Al) O_{10} (OH, F)_2$ , *Potassium Aluminum Silicate Hydroxide, Muscovite-2M1*). (Philips Export B.V., 1990) (VAQUEIRO, 2003).

En la mayoría de las cavidades estudiadas en Galicia, este tipo de concrecionamientos son pequeños depósitos de ópalo-A (VIDAL ROMANI, 1998) que se han originado por la precipitación de la sílice disuelta en el agua de percolación.

En el sistema cuarcítico de Aonda (Venezuela) los concrecionamientos de sílice también son espeleotemas de ópalo (MECCHIA y PICCINI, 1999):

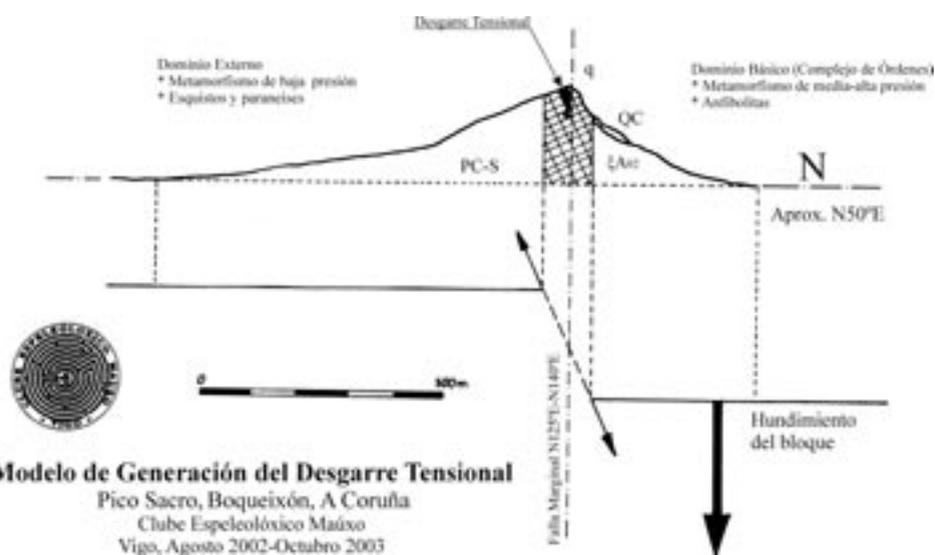
*“In the Galería de la Cascada, about 50 m 16 upstream the Resurgencia Alí Primera, a water falling on a drip-stone of opal resulted to have a concentration of 7,1 mg/l SiO<sub>2</sub>, being the only sample of water over-saturated by silica.”*

En algunas cavidades graníticas gallegas, los espeleotemas de sílice (ópalo-A) son estalactitas milimétricas que por lo general presentan una estructura arborescente fractal. En muchos casos estas estalactitas presentan el núcleo hueco como si se tratasen de “macarrones”.

En la sima de Pico Sacro, y en otras cavidades, las mineralizaciones son superficiales, localizadas en cualquier punto de la sección de la galería, por lo que no se llegan a generar formas colgadas de tipo estalactítico.

La especial orientación del cuarzo no ha dado lugar a la formación de puntos de goteo en la bóveda que permitan la generación de estas formas







# Como se formo la sima de Pico Sacro

## Introducción

Ya se ha mencionado en varias ocasiones a lo largo de los capítulos anteriores que la sima de *Pico Sacro* ha sido considerada por numerosos autores como una mina o cueva artificial.

La primera expedición del CEM a esta cavidad se efectuó en primavera del año 2002. En esa visita nos llamaron la atención tres elementos:

- a. Por un lado la cavidad presenta un marcado desarrollo estructural, esto es, morfológicamente adopta el aspecto de un colector kárstico emplazado en una fractura subvertical. Siguiendo varios planos de pseudoestratificación adyacentes, la sima profundiza en el filón, acotada y guiada por las discontinuidades subverticales y subhorizontales que localmente afectan a este macizo de cuarzo.
- b. En los pasajes subverticales puramente estructurales contrastan las formas angulosas de la roca que forma la sima, con los límites y bordes redondeados de las secciones de las galerías y pozos. En muchos de ellos se pueden apreciar formas suaves y alveolares indicativas de un proceso de tafonización, incipiente en algunos casos y bien desarrollado en otros. Destacamos además las secciones de algunos conductos, como la chimenea, que cabrían interpretarse como conductos de drenaje kárstico.
- c. El pozo menor, construido artificialmente, aún presenta varios escalones y huellas de repiqueteado en la roca.

A priori, y por varias razones, nos resulta difícil casar estos rasgos morfológicos con la consideración tradicional de que la sima de *Pico Sagro* sea una mina.

En primer lugar existen grandes diferencias morfológicas entre las zonas de la cavidad reconocidas documentalmente como artificiales y las zonas consideradas tradicionalmente como parte de la mina. Hasta la fecha el CEM ha explorado y estudiado diversas cavidades artificiales, la mayoría emplazadas en rocas graníticas y sus derivados de alteración. En algunas ocasiones, y dependiendo del uso de la construcción, la mina se ha excavado aprovechando las debilidades estructurales. Sin embargo, en todas estas ocasiones se conservan las huellas de la actividad antrópica, sobre todo en los materiales más duros.

Aunque la tradición reconozca esta cueva como una vieja mina de oro romana, la estructura general de la sima no se adapta a ninguno de los modelos descritos por COHEN (1999):

*“The Romans employed three techniques to recover the metals. Pliny describes them*

*“Gold in our part of the world ... is found in three ways: first, in river deposits. ... No gold is more refined, for it is thoroughly polished by the very flow of the stream and by wear. The other methods are to mine it in excavated shafts or to look for it in the debris of undermined mountains.”*  
[XXXIII 66; Humphrey, et al., hereafter SB, p. 187]

*The least difficult was surface mining, where the ore was available at the surface either in streambeds or exposed on the ground. The erosive power of streams broke up the ore and the heavier metals settled to the bottom in areas of slower flow. These are called placer deposits. Where the Romans recognized metal ores on the surface, they could follow them into the ground by strip-mining the surface (“the debris of undermined mountains”), or digging short tunnels. This technique, called opencast, was used for many metals.*

*The third technique, deep-vein mining, was the most difficult and dangerous. Only gold and silver were valuable enough to justify digging underground. “*



Foto 11.1:  
Contraste entre  
formas angulares  
estructurales  
y zonas de  
arenitización.

Es decir, los romanos utilizaban tres técnicas básicas para la obtención de los distintos metales: El aprovechamiento de los depósitos fluviales y metales lavados por los cursos de agua; la explotación de los placeres minerales mediante trincheras a cielo abierto –explotaciones auríferas de O Rosal (Pontevedra)– o pequeñas galerías y viseras –Melgotos de Pardollán, Rubiá Ourense– ; y la minería de vena profunda, basada en la excavación de pozos.

Casos particulares serían *As Meduliñas* de Montefurado (Lugo) o las Médulas (León) dónde el oro se obtenía por lavado de los escombros originados al derrumbar la montaña que contenía el depósito (*“the debris of undermined mountains”*).

El CEM ha estudiado algunas de las minas romanas vinculadas al río Sil. En el año 2000 se exploró e investigó la mina de oro de Melgotos, Pardollán – Rubiá, Ourense (CEM, 2000). Esta mina está constituida por un frente de explotación subhorizontal sobre el que han desarrollado diversas galerías y salas de escasa potencia, siguiendo siempre el nivel del depósito aurífero.(Ver anexo II).

Las explotaciones verticales eran excesivamente caras y complejas y no se justificaban salvo para la explotación de grandes cantidades de metales nobles. (COHEN, 1999) describe la estructura de una mina de vena profunda, caracterizada por pozos verticales relativamente estrechos y adaptados a la estructura del depósito mineral:

*“After a suitable site was found, tunnels were excavated in the rock to remove the ore. Narrow vertical shafts were driven through the rock, widening out to horizontal galleries where the ore was found. Sometimes horizontal adits from a hillside were driven as well. Working below ground, the miners had to deal with the need for lighting, the dangers of poor ventilation, and the presence of water in the tunnels”*

Se trataría de construcciones predominantemente verticales, que progresarían hasta alcanzar los niveles de explotación, dónde se construirían galerías subhorizontales siguiendo el filón.

En segundo lugar, las formas alveolares observadas son formas completamente naturales, asociadas a un proceso de alteración local. Presentan tamaños centimétricos y métricos y, por lo general, están asociadas a conductos de drenaje, por lo que difícilmente podrían considerarse como formas consecuentes desarrolladas en la cavidad una vez finalizada la actividad antrópica. En este sentido, entendemos por

formas consecuentes a las derivadas de procesos kársticos o pseudo-kársticos que afectan a construcciones subterráneas artificiales (VAN DER PAS, 1996). Estas formas y sus conductos serían singenéticos al desarrollo de la cavidad.

Nuestra opinión desde la primera visita es que la cueva de *Picosagro* es una estructura natural.

En la bibliografía consultada hay muy pocas referencias a cuevas en cuarzo. Existen, eso sí, cuevas emplazadas en rocas silíceas, ricas en cuarzo, como la arenisca y la cuarcita.

La cueva de cuarcita más grande del mundo es la *Gruta do Centenário, Pico do Inficionado*, (Serra da Caraça), en Brasil, con 3790 m de proyección horizontal y -481 m de profundidad.

Estas cuevas en cuarcita tienen un marcado carácter estructural (MACEDO DUTRA, et alii, 2000):

*“As cavernas estudadas correspondem às falhas, algumas com movimento determinado pela presença de dobras ou outras estruturas elevantes em uma parte da parede e ausência ou deslocamento destas mesmas estruturas na parede oposta.”*

Y su génesis es una combinación de procesos tectónicos y erosión mecánica (MACEDO DUTRA, et alii, 2000):

*“A gênese desta caverna relaciona-se principalmente com o tectonismo e erosão mecânica. Através dos movimentos tectônicos as falhas provavelmente sofreram alargamento inicial. Posteriormente ocorreu erosão mecânica, onde pequenos fragmentos de quartzo utilizam a água como meio de transporte. Neste trajeto os fragmentos colidem entre si e com as paredes, formando e/ou alargando os condutos.”*

En el karst cuarcítico de Roraima se localiza el sistema de Aonda, con -370 m de profundidad y 2950 m de desarrollo, en el que han predominado los procesos de disolución kársticos sobre los procesos erosivos (MECCHIA y PICCINI, 1999). El paisaje kárstico es el resultado de la alteración química. La disolución queda patente en las microformas de disolución presentes, mientras que las morfologías propias de la erosión se circunscriben a los cursos de agua:

*“This karst landscape is the result of chemical weathering processes. The importance of the chemical solution of quartzarenite is well emphasised by small-scale solution forms: rills, pans, pits, and small pockets of phyto-*

*corrosion origin covered by algae. Mechanic-erosive processes are active too, but their effect is significant only along the streams, close to the rim of the plateau, and inside the active caves."*



Foto 11.2: Pasaje horizontal Sima Auyàn-tepui Noroeste (-280 m). (photo P. Pezzolato - Tepuy '93). (PICCINI, 1995). Se observa el marcado carácter estructural de esta cavidad, con una estructura similar a la sima de Pico Sagro (Foto 11.1, 11.9, 10.7, y 10.15)

Morfológicamente son cavidades con un marcado carácter estructural, adaptadas a los distintos juegos de fracturas. Las cavidades se desarrollan a partir de fracturas debido a que concentran y favorecen la infiltración (PICCINI, 1995):

*"The caves take their origin from fractures acting like points of concentrated infiltration (...) All the explored caves show a pattern strong controlled by the joint sets."*

Desde el Comité de Pseudokarst de la UIS nos han informado de la existencia de cuevas silíceas de origen hidrotérmal, desarrolladas en algunos filones de cuarzo emplazados en las andesitas de Hungría.

La escasa información existente sobre las cuevas en cuarzo nos hace plantearnos el valor natural de esta mítica cueva.

La consideración de que la sima de *Pico Sagro* es una cueva natural no es arbitraria. Este capítulo tiene por objeto explicar la génesis de la cueva y de las formas naturales localizadas en el dique de cuarzo de *Pico Sagro*. Obviamente, las observaciones iniciales nos hacen descartar que el pozo principal sea una mina. Su morfología es de cueva de fisura, del tipo tectónico, con una génesis y evolución, complejas y polifásicas en las que también ha intervenido el ser humano (VAQUEIRO, 2003)

## El dique de cuarzo de Pico Sagro

*Pico Sagro* es uno de los elementos visuales más representativos del dique de cuarzo que cicatriza la Falla marginal. El cuarzo del dique se caracteriza por su gran pureza y blancura (IGME, 1982):

*"Consta de una matriz sacaroidal de grano fino a muy fino, en que se observan partes de grano más grueso, con cuarzo en empalizada. Microscópicamente presenta una marcada textura en mortero, con cuarzoes fuertemente ondulados y dentados indicando deformaciones postcristalinas muy intensas."*

En el interior de la cavidad se han observado dos facies de cuarzo diferentes. Destacamos la menos abundante y caracterizada por la are-

nitización del cuarzo. Esta facie ha sido interpretada como un grus de cuarzo vinculado al dinamometamorfismo local. De aspecto sacaroidal, blanquecino, parece presentar un comportamiento similar al de las areniscas. Son de destacar las numerosas alveolizaciones asociadas a procesos de tafonización incipiente, así como las formas de tubificación que se han asimilado a conductos de drenaje kársticos emplazados en fracturas subhorizontales.

El grado de alteración del cuarzo es tal que en algunas zonas la arenitización de la roca ha provocado el fallo de los anclajes de seguridad.

Las zonas no vinculadas a la facie tipo grus presentan costramientos superficiales que han sido interpretados como microconcrecionamientos de ópalo asociados a procesos zonales de disolución y precipitación de la sílice. Algunos conductos subhorizontales presentan este fenómeno con mayor intensidad.

### Caracterización estructural

Se han estudiado las estructuras geológicas tanto subterráneas (endokársticas) como superficiales (epi-, exo-kársticas) más relevantes en el entorno de la cavidad.

Figura 11.1. Modelo de generación del desgarre tensional

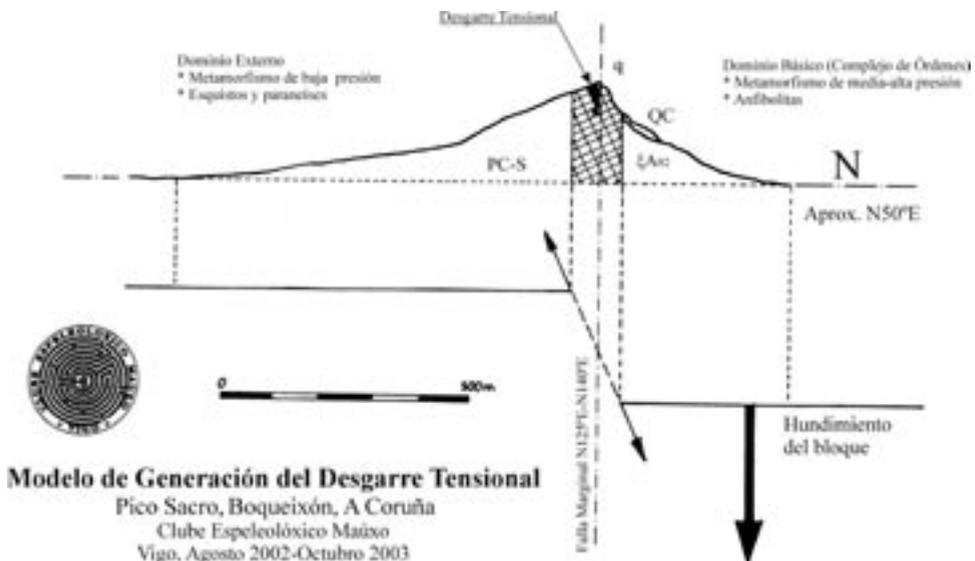




Foto 11.3: A Rúa da Raíña Lupa, una de las fracturas transtensivas de la zona

El elemento más relevante es el propio dique de cuarzo que cicatriza la Falla marginal. Esta falla es de tipo normal y su buzamiento varía entre 50 y 90° hacia el norte.

*“Existe un hundimiento con basculamiento hacia el S del bloque NE a lo largo de una falla que en su esbozo geomorfológico del área en cuestión coincide con la falla marginal. El flanco NE de Pico Sacro muestra una inclinación considerablemente más fuerte que el flanco SO. En neta correlación con este fenómeno está el mayor desarrollo del coluvión QC en el flanco NE. Estas observaciones podrían apuntar un hundimiento y basculamiento del Complejo de Ordenes con respecto al Dominio externo en tiempos terciarios o incluso mas recientes, por lo menos a lo largo de parte de la extensión de la falla marginal.” (IGME, 1982)*

La estructura geológica local presentada por el IGME se ha interpretado según la figura 1. En esta figura se representa además el modelo de generación de un desgarre tensional en el dique, a favor de los planos de pseudoestratificación.

De la cartografía del (IGME, 1982) se deduce la existencia en *Montesagro* de dos diques de direcciones aproximadas N140° E y N90°E.

*A Cova do Pico* se adapta a las estructuras de ambos diques.

Se han medido las direcciones de las fracturas y discontinuidades más representativas, y se ha estudiado su relación tanto entre ellas como con la falla principal. De la medición y análisis se deducen cinco direcciones principales de fracturación:

- Fracturas coincidentes con la dirección de falla o dique principal, que serían estructuras de direcciones N135°E-N140°E. Las galerías llamadas *O Palacio da Raíña* y *Burato dos Mouros* se adaptan a estas direcciones (ver topografía).
- Fracturas en el dique secundario, que serían estructuras de dirección N90°E-N110°E, como son *A Cheminea*, el cierre trasero del aljibe del castillo y el pasaje artificial de la *Contramina de Juan Antón*.
- Estructuras de dirección N55°E, como son *A Rúa da Raíña Lupa*, y las fracturas paralelas que constituyen esta alineación hasta llegar a las gnammas (pías) de *As Pegadas do Cabalo de Santiago*.
- Estructuras de dirección N20°E, como son los cierres laterales del aljibe.

- Estructuras de dirección N160°E, como es la intersección con la chimenea (N110°E) que origina el pozo central de la sima.

Los ángulos relativos de estas estructuras con respecto a la dirección de la falla principal (F, Y) se ajustan a valores típicos de las fracturas R, R', P y T del modelo de desgarre de Riedel (AZAÑON HERNANDEZ, et alii; 2002), lo que permite considerar la existencia de una fractura con basculamiento y desplazamiento (desgarre), esto es, la existencia de una falla con movimiento vertical y horizontal.

El propio IGME (1982) recoge esta posibilidad:

*“Existen indicaciones de que la Falla marginal no sólo es una Falla normal, sino que tenía también un componente horizontal. Esto se deduce de la observación de pequeños pliegues asimétricos (decimétricos) con planos axiales y ejes subverticales algo curvados, como los existentes al SE de Pico Sacro, los cuales indican un movimiento sinistral.*

*El mismo sentido de desgarre fue deducido por VAN ZUUREN (1969), basándose en fenómenos de filonitización en ortoneises y granitos de dos micas en el borde externo del Complejo de Ordenes. Signos de esta filonitización tardía se reconocen en los esquistos albiticos de la presente Hoja.”*



Foto 11.4: Plano guía de la chimenea de la sima. Aljibe del castillo de Pico Sacro.

Las fracturas y estructuras observadas se han clasificado según el modelo de Riedel, teniendo en cuenta su aproximación a los ángulos teóricos entre dichas fracturas y la falla (AZAÑON HERNANDEZ, et alii; 2002). Planteamos la siguiente clasificación:

- Fracturas de cizalla primarias o fracturas de Riedel (R): Estructuras de dirección N110°E, asociadas al dique secundario de cuarzo, formando un ángulo de 10 a 20° con respecto a la dirección de la falla principal, con el mismo sentido de desplazamiento que esta.
- Fracturas de cizalla antitéticas (R'): Estructuras de dirección N20°E, formando un fuerte ángulo con respecto a la banda de cizalla.
- Fracturas de cizalla secundarias sintéticas (P): Estructuras de dirección N160°E, orientadas simétricamente respecto a la falla principal, a partir de las de tipo R.
- Fracturas transtensionales (T): Fracturas de dirección N55°E como son la famosa *Rúa da Raíña Lupa* y las fracturas paralelas que escalonan el lateral N del dique. En este grupo se incluyen las fracturas



Foto 11.5: Serie de fracturas transtensionales en el paso conocido como Camino da Raiña Lupa

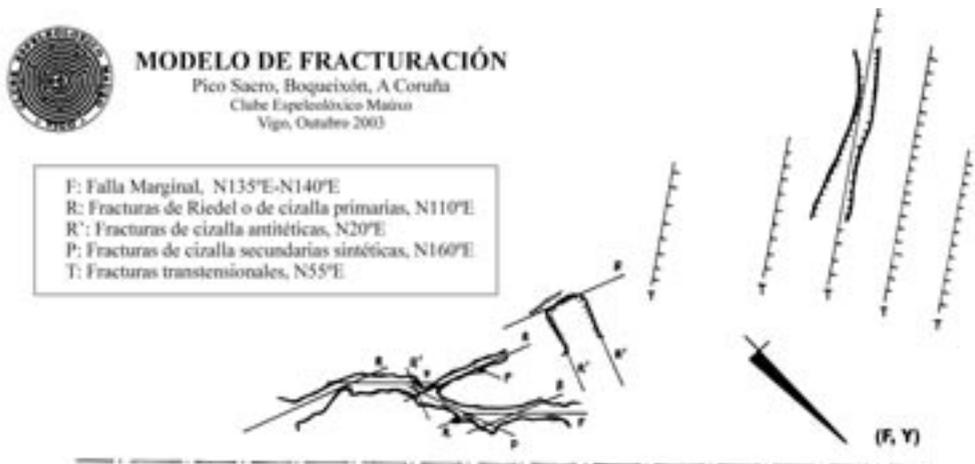
tensionales a  $45^\circ$  con respecto a la banda de cizalla y las rotaciones de dichas fracturas.

En la figura 2 se recoge un esquema con la interpretación de la banda de cizalla donde se emplaza la cavidad.

Figura 11.2: Interpretación de las fracturas y estructuras, de acuerdo con el modelo de Riedel para una banda de cizalla asociada a una falla de desgarre.

Esta interpretación estructural aporta una visión diferente a varios aspectos legendarios de *Pico Sacro* y, en particular, establece un origen natural para el paso conocido como *A Rúa da Raiña Lupa*.

Esta trinchera natural tiene, en la actualidad, 10 m de altura. Su estructura origina toda una fortificación natural apoyada en el dique de cuarzo, por lo que se supone que los materiales Cuaternarios de



relleno fueron removidos para su aprovechamiento como vía de paso y punto defensivo.

En las proximidades se localizan otras fracturas paralelas parcialmente rellenas. Esta familia de fracturas parece afectar a todo el lateral NW del pico, dando origen a una ladera escalonada con gran verticalidad.

Tomando como referencia la convención de signos que figura en (AZAÑÓN HERNANDEZ, et alii; 2002), el desgarré tendría un movimiento sinistral.

## Formas exokársticas

Seguidamente, vamos a evaluar y estudiar las formas naturales que se han localizado en el exterior de la sima de *O Pico*.

Foto 11.6: Tafoni próximo a la capilla

Las formas más relevantes se clasificarían en tres grupos:

- Alveolizaciones y formas tafoni
- Pías o formas gnamma
- Otras formas de alteración-erosión, formas de corrosión: Cavitaciones incipientes, pseudokarren incipiente, repiqueteado y disgregación granular.



### Las alveolizaciones o formas tafoni

El término tafone (tafoni en plural) se aplica en geomorfología para describir aquellas cavernas poco profundas, originadas en un bloque rocoso totalmente vaciado en su interior, aunque por fuera parezca estar todavía intacto. En algunos casos las paredes y techos están cubiertas de alveolos. (VIDAL ROMANI, TWIDALE, 1998).

Una de las formas tafone más desarrolladas se localiza al final del camino adoquinado de la Capilla de San Sebastián. Esta forma se ha desarrollado adaptándose a fracturas subverticales, tal como se aprecia en la fotografía 11.6

Esta forma presenta varias alveolizaciones incipientes en el interior, de menor tamaño, por lo que morfológicamente sería un tafone (*cachola*, *cacheira*, en gallego).

El segundo tafone se ha localizado en la intersección de dos de las paredes que conforman el aljibe de *A Fortaleza de Montesagro*. Presenta el aspecto de un tafone granítico, con la base (*gnamma*) colmatada parcialmente por materia orgánica y humus.

Por su posición y buzamiento de las fracturas se ha interpretado como el punto de absorción o conducto de drenaje que habría originado la chimenea de la sima de *Picosagro*.

### Pías o gnammas

Las pilas o pilancones (pías en gallego), son depresiones excavadas en roca masiva. Todas se distinguen por su capacidad de retención temporal de agua que, en los casos de fuertes lluvias, es evacuada de la concavidad por desbordamiento difuso a lo largo de todo o parte del contorno de la pila, o a través de un canal preferente llamado *executorio*. (VIDAL ROMANI, TWIDALE, 1998).

Las pías se han localizado en los escalonamientos de la ladera asociados a las fracturas tipo T. En la zona alta del paso del *Camino de la Raíña Lupa* se han localizado dos formas de *gnamma* incipientes. Las pías más interesantes se localizan en el extremo de esta alineación de fracturas.

Foto 11.7: Pías “As Pegadas do Cabalo de Santiago” en la zona W de Pico Sacro.

El geólogo y director de Laboratorio Xeolóxico de Laxe, Vidal Romaní, clasifica esta *gnamma* como tipo pía de fondo plano:



*“E unha pía tipo pan, aínda que ten conducto de saída (executorio). E dos tipos menos evoluídos o que é característico de pías novas ou en materiais difíciles de degradar. Tamén compre termos en conta que o cuarzo de Pico Sacro é un pouco especial. Teño referencias de pías en cuarzo no dique de Estaca de Bares que eran igualmente do tipo pan.”*

Estas pías forman parte del patrimonio de *Pico Sacro*. El

siguiente texto del historiador López Ferreiro describe la peña de cuarzo que hay en la cima de *O Pico* con la forma de pila en superficie. La interpreta como resto arqueológico, como un posible altar prehistórico, si bien es una forma natural:

*“A la espalda de la Capilla de San Sebastián que está a un lado de la cumbre y como a unos cincuenta pasos de distancia hemos visto una gran roca, en cuya parte superior hay una cavidad cuadrada, aunque redondeada en los ángulos. Este receptáculo tiene aproximadamente cinco decímetros por lado y un decímetro de profundidad: en uno de los lados tiene un tosco desagüe. Esta peña es de cuarzo medio cristalizado como las demás de aquel sitio; está naturalmente adherida al suelo; por sus contornos parece anduvo la mano del hombre; y por lo que toca a la cavidad superior es difícil explicarla como un efecto de las frecuente lluvias, pues su áspera superficie no revela la acción del agua.”* (LÓPEZ FERREIRO, A. 1868 [1960: 206-207]).

Asegura a pie de página que *“el vulgo dice que ésta es una de las huellas que ha dejado impresas el caballo del Apóstol Santiago, en las campañas que tuvo con los moros”*. Continúa interpretándolo y dice:

*“Es probablemente un altar céltico [sic], así como también lo sería la pareja de peñascos que ha desaparecido”*.

### Otras formas

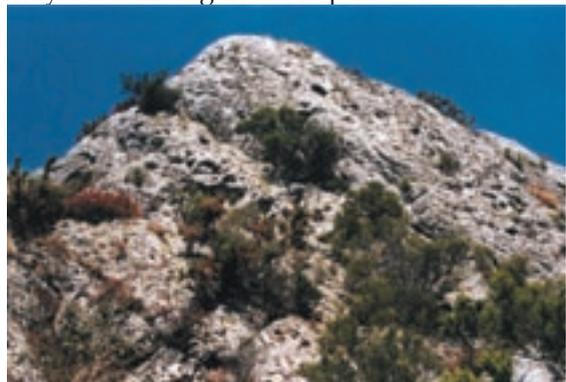
Incluimos en este grupo todas las formas de corrosión y alteración superficiales que constituyen pequeñas cavitaciones subverticales o repiqueteados superficiales.

En los nubbins acastillados situados en la ladera N y NW, entre las cotas 400 y 430, también se han localizado *gnammas* incipientes.

La vertiente S de estos nubbins presenta una superficie muy erosionada químicamente, con una textura muy fina. En algunos bloques aislados se aprecian varios frentes de alteración desarrollando formas zapadas a favor de los planos de pseudoestratificación. Abundan las cavitaciones superficiales.

En la base de uno de los nubbins se ha localizado un abrigo formado por dos grandes bloques dislocados. En el interior se aprecian pequeños

Foto 11.8: Picoteado y alveolizaciones incipientes en el dique



conductos de tubificación y el desarrollo de costramientos opalinos en los rebordes de los mismos. Estos costramientos se presentan tanto en paneles subhorizontales, como subverticales y techos.

### Consideraciones sobre las morfologías exokársticas



Foto 11.9:  
Alveolización en el fraccionamiento de O Pozo do Pico.

La existencia de las formas gnamma y tafoni naturales exokársticas confirma nuestra interpretación sobre el carácter natural de las alveolizaciones de la sima de *O Pozo do Pico*. Un buen ejemplo lo tenemos en la fotografía 11.9.

Se trata de una alveolización generada en el cuarzo suprayacente de un conducto de drenaje localizado en el fraccionamiento del pozo principal. Comparando esta forma con sus homónimas exokársticas, vemos que la gran diferencia entre ambas es el repiqueteado superficial.

Si la comparamos, por ejemplo, con la foto 11.6 podemos observar cómo ambas formaciones son idénticas desde el punto de vista morfológico.

Foto 11.10:  
Alveolizaciones en la intersección de fracturas de O Pozo do Pico.



### Espeleogénesis de Burato dos Mouros: Como se formó la sima de Pico Sacro

La sima de *Burato dos Mouros* es una cavidad de marcado carácter estructural, por lo que se habría generado con posterioridad al emplazamiento del dique. Sería por tanto una cueva postgenética (STRIEBEL, 1995).

Las morfologías descritas en apartados y capítulos anteriores indicarían que el agente primario de formación de la cavidad no ha sido la circulación activa de agua a través de una fractura subvertical.

El estudio de las estructuras que hemos realizado permite presuponer que la sima se ha originado a partir de un desgarre tensional.

El comportamiento de los materiales en este tipo de fallas es de tipo frágil y suele dar lugar a la fracturación, brechificación y trituración de los mismos. Así, la facie tipo grus de cuarzo, observada en algunas zonas de la sima, se habría generado por dinamometamorfismo local.

Ya se indicó que la cavidad evoluciona siguiendo discontinuidades de ejes N135°E y N90°E.

Por lo general la facie tipo grus parece asociada al dique principal (N135°E-N140°E), mientras que la facie compacta lo estaría al dique menor (N90°E). Esta relación no implica que tramos de galería desarrollados en una u otra dirección puedan presentar morfologías típicas de ambas facies.

La cavidad presenta dos morfologías muy diferenciadas: Por un lado se encuentran las formas puramente estructurales y, por otro, las alveolizaciones y conductos de drenaje.

A grandes rasgos cabe decir que las formas estructurales son morfologías primarias o singenéticas a la tectónica, mientras que los conductos de drenaje serían morfologías secundarias o postgenéticas. Estas formas secundarias se habrían generado en la intersección de una discontinuidad con la superficie exterior, originando un proceso de *tubificación* o *piping* (FERNANDEZ, et alii 1995), que habría favorecido el drenaje superficial.

Las aguas que son absorbidas y canalizadas en la discontinuidad iniciarían una etapa de erosión – alteración – disgregación – disolución (*tunnel gully erosion*) de los materiales localizados en el interior del propio conducto, principalmente en aquellas fracturas asociadas a la facie tipo grus.

Durante estas primeras etapas se produciría el lavado de los materiales disgregados, lo que favorecería el ensanchamiento de la discontinuidad, para dar origen al conducto de drenaje.

Las alveolizaciones y formas tafoni aparecen mayoritariamente en la roca suprayacente a los conductos tipo *feeding tubes* de fondo plano subhorizontal. Estas formas de alteración y tubificación se inscriben principalmente en la facie sacaroidal y se interrumpen en el cambio de plano de fractura durante su progresión.



Foto 11.11: El pozo presenta un marcado carácter estructural, adaptándose a la pseudoestratificación local.

les más importantes de la cueva. Cabría considerarse por tanto que la contramina se excavó utilizando como guía un conducto o discontinuidad natural, lo que les facilitaría enormemente el trabajo.

Por lo general las bocas de estos conductos se habrían desarrollado en la intersección de la red de fracturas con los depósitos de coluviones Cuaternarios (QC) que conforman las laderas. La asimetría de estos depósitos de ladera, con una mayor acumulación en la zona N de la falla marginal (IGME, 1982), conllevaría la generación de conductos de drenaje convergentes con bocas situadas en distintas cotas.

## Edad de la sima de Pico Sacro

Un sistema de marcado carácter estructural como la sima de *O Pico* tiene una génesis y edad posterior a la formación de la estructura geológica en la que se emplaza.

En cuanto a la edad de la falla, el IGME (1982) indica:

*“... Falla normal relativamente tardía (tardihercínica?) y que está en parte cicatrizada por un filón de cuarzo que alcanza su mayor desarrollo en la vistosa peña del Pico sacro”.*

La sima de *Burato dos Mouros* estaría constituida por el espacio abierto durante el desplazamiento horizontal y vertical de la falla. El ensanchamiento y desarrollo de los conductos y pasajes se habría generado por un proceso de tubificación y drenaje superficial en los puntos de intersección de la red de fracturas con la superficie.

En la actualidad, la cavidad tiene dos entradas accesibles situadas en cotas diferentes.

La formación de un conducto de drenaje por tubificación se ve favorecida cuando la zona de alteración (guiada por una discontinuidad) alcanza un escarpe libre, en su intersección con la superficie.

La entrada inferior de la sima, la famosa *Contramina de Juan Antón*, mantiene la misma dirección que algunos de los pasajes natura-

En el mismo documento se confirma la edad de la falla:

*“La falla marginal no parece estar afectada por la fase F2, con la posible excepción de su tramo oriental, donde se observa una ligera ondulación, que podría representar un pliegue de fase F2. Por tanto su edad sería tardihercínica o posthercínica. Es posible que haya sufrido rejuvenecimiento.”*

La actividad tectónica local parece alcanzar épocas recientes (IGME, 1982):

*“... Estas observaciones podrían apuntar un hundimiento y basculamiento del Complejo de Ordenes con respecto al Dominio externo en tiempos terciarios o incluso más recientes, por lo menos a lo largo de parte de la extensión de la falla marginal.”*

Los desgarres tardihercínicos en los que hemos localizado cavidades estructurales en Galicia, están relacionados con períodos de descompresión Neógena-Cuaternaria (VAQUEIRO, 1994; VIDAL ROMANI, 2002; VAQUEIRO, 2003), por lo que los sistemas desarrollados en estas fracturas serían de edad fini-terciaria o Cuaternaria, muy probablemente del Pleistoceno Inferior (1,6 - 1,8 Ma).

## **Clasificación morfo-genética de la cueva**

La historia de esta sima nos indica que es una cavidad polifásica con una génesis relativamente compleja en la que han coincidido e intervenido numerosos factores.

La cavidad sería de origen tectónico y se originaría a partir del movimiento (con separación) de los distintos bloques a lo largo de una fractura en la roca. El origen tectónico de la cavidad estaría relacionado con el movimiento de bloques que afectó a la Falla marginal en las últimas etapas de la tectónica tardi o posthercínica.

La intersección de la fractura principal con los depósitos de coluviones Cuaternarios (QC) en la ladera iniciaría una etapa de tubificación con el consecuente modelado endokárstico. Las formaciones observadas en los techos indicarían que incluso el conducto o pozo principal (*main collector shaft*) habría evolucionado consecuentemente por tubificación y alveolización.

La morfología actual de la sima es el resultado de la actuación tectónica combinada con los procesos de tubificación, alteración, drenaje,



Foto 11.12: Entrada superior. Cota 0.

disolución y erosión que afectaron en mayor o menor medida a las distintas facies locales.

La cavidad se ha clasificado siguiendo el criterio de *Clasificación Genética de algunas cavidades no kársticas* (STRIEBEL, 1995; VAQUEIRO et alii, 2002).

La ficha de clasificación de esta sima se resume en la tabla 11.1.

Tabla 11.1. Clasificación Genética de la Sima de *Burato dos Mouros*.

GRUPO: Cavidades no originadas directamente por la acción del agua		
3.4	TIPO : Cuevas en fisuras	
	3.4.2	SUBTIPO: Cueva tectónica

### Sobre las dimensiones extraordinarias de Pico Sacro

Aunque la experiencia nos dice que las leyendas suelen exagerar las dimensiones de las cavidades, existen numerosos elementos en la tradición, historia escrita y leyendas que en el caso de *Pico Sacro* nos han animado a tratar de confirmar o descartar esas dimensiones.

Ya se ha indicado en el capítulo 10 que en la actualidad la sima presenta un relleno de piedras en la cota -19. Se ha observado sin embargo que el agua que circula a lo largo de la cavidad no llega a inundar el fondo de esta sima, por lo que entendemos que existe un punto de drenaje.

Por otro lado, aunque los materiales arrastrados durante el proceso de lavado y tubificación (cuarzo, arenas cuarzosas, materiales orgánicos, ...) han pasado a formar parte de este depósito desde los comienzos de la cueva, el agua sigue sin acumularse.

La cueva mantiene un buzamiento (pendiente) casi constante. Además, desde la parte más alta de la chimenea, en la cota +13, hasta el fondo actual de la sima en la cota -19, la sección del conducto va aumentando paulatinamente.

¿Dónde acaba ese ensanchamiento paulatino de la sección del pozo?  
 ¿Cuáles son las dimensiones reales de la sima de Pico Sacro?

## Buscando la surgencia del karst silíceo de Pico Sacro

Para determinar la potencia máxima local en el karst silíceo desarrollado en este dique de cuarzo, nos hemos planteado la localización de una posible surgencia de su pequeño curso subterráneo, siguiendo dos caminos diferentes: El primero estructuralista y el segundo analítico.

Es conocido cómo las redes de fracturas canalizan las aguas subterráneas, por lo que nos propusimos localizar todos los manantiales situados en las laderas del pico y determinar su relación y emplazamiento tomando como referencia el modelo estructural local descrito en la figura 11.2.

Efectuadas las mediciones de campo se ha localizado una posible surgencia en la parroquia de A Granxa, aproximadamente en las coordenadas UTM (X,Y,Z) = (54757, 473951, 410), en las proximidades de un nubbin acastillado en su parte superior.

Se han medido las fracturas principales que afectan a este nubbin de cuarzo. Se observa que las fracturas predominantes (44%) se corresponden con dislocamientos y rotaciones de direcciones N135E-N140E coincidentes en su mayoría con fracturas F (Y), aunque no se descarta que alguna dislocación pueda ocultar fracturas R o P. Se han observado dos familias de fracturas más, unas de dirección aproximada N30°E, y las segundas N70°E. Los bloques presentan dislocación y rotación a favor de estas últimas fracturas. Estas direcciones se interpretarían como rotaciones de R' y T respectivamente.

Por otro lado, la estructura acastillada presenta un diaclasado subhorizontal con buzamiento aproximado al S. Este diaclasado da origen a dislocamientos subhorizontales con estructuras relativamente planas.

Se han localizado, por ejemplo, pequeños abrigos rocosos a modo de cuevas formadas por bloques rotos (rock crack caves (en.); Ausbrueche (de.)). Este tipo de estructuras también se han localizado en la base de San Miguel do Castro.

El perfil de O Pico parece adaptarse a esta tendencia subhorizontal (buzamiento) del diaclasado, que también afectaría al desarrollo del propio desgarramiento tensional donde se emplaza la sima, finalizando así su desarrollo vertical.

El afloramiento de agua localizado queda en línea con la estructura endokárstica estudiada, por lo que hasta su confirmación o descarte analítico, se interpretará como una posible surgencia de la sima.

De ser correcta esta hipótesis, la red kárstica de Pico Sagro se desarrollaría al menos entre las cotas 527 y 410, resultando una potencia local, presumiblemente máxima, de 117 metros, de los que hasta la fecha solamente se han reconocido como transitables los primeros 32 metros.

### Notas para el estudio de las aguas del karst silíceo de Pico Sacro

Los estudios sobre la sima Aonda (MECCHIA y PICCINI, 1999) muestran que el contenido de sílice es mucho mayor en las aguas de percolación y goteo que en las aguas superficiales y cursos drenados.

*“Percolation and cave dripping waters differ from surface and cave stream ones because they are limpid and significantly most enriched of silica...*

*... Stagnant water in solution pans or peat deposit display a concentration from 0.01 to 0.19, while runoff water has a SiO<sub>2</sub> concentration ranging from 0.19 to 0.26 mg/l. Fracture percolation water present concentrations of 0.18-0.52 mg/l at a depth of -80 m, whereas it reaches a concentration ranging from 0.92 to 1.3 mg/l at the depth of -300 to -350 m. Only one sample, coming from an opal drip-stone, was over-saturated, with a concentration of 7.1 mg/l. The contribution of percolation water determines a significant increase of silica concentration in the main collector of the Aonda System (Río del Este) (data of March 3-4 1993): Río Superior: 0,19 mg/l - Resurgencia Alí Primera: 0,23 mg/l - Resurgencia Aonda: 0.27 mg/l.”*

En el estudio de la sima Aonda se han medido la evolución de la acidez (pH), conductividad eléctrica (EC) y concentración de sílice (mg/l) del agua en distintas estaciones de control.

Para evaluar o cuantificar la concentración de la sílice y determinar así su enriquecimiento durante su circulación en el endokarst (sima y red de drenaje) de Pico Sacro, se han definido los siguientes puntos de control:

- a. Agua acumulada en formas cóncavas superficiales, y agua de lluvia.
- b. Afloramiento interior: Primer nivel de agua. Este punto se sitúa a unos 33 m por debajo del geodésico, en la cota relativa -10 m. El agua mana por una fractura subvertical y circula libre por la cavidad.

- c. Drenaje inferior en Burato dos Mouros. El pequeño curso de agua desaparece en la acumulación de piedras del fondo de la sima.

En el último escalón del pozo se conserva un depósito de alófono, posiblemente caolín. Según (MECCHIA y PICCINI, 1999) la solubilidad de la sílice aumenta en presencia de otros silicatos:

*“In presence of other silicate minerals, the SiO<sub>2</sub> solubility can reach that of amorphous silica, that, under environmental conditions, and in pure water, is 115 mg/l”*

En el caso de que el agua circule a través de este tipo de depósitos podría incrementar su concentración de sílice.

- a. Manantial I. Fonte dos Santos
- b. Manantial II. Localización aproximada UTM (X,Y,Z) = (54757, 473951, 410). Cota relativa a la sima.
- c. Depósito de agua municipal.

Inicialmente nos planteamos efectuar las mediciones siguiendo el método colorimétrico propuesto en (MECCHIA y PICCINI, 1999):

*“SiO<sub>2</sub> concentration has been measured, as soon as possible, by the colorimetric test Aquaquant 14410 Silicon by Merck, because the low concentration (<1 mg/l) requests a measure no later than 8 hours (UNESCO-WHO, 1978). The kit-test allows the analysis in the concentration range 0.01-0.25 mg/l, with an error probably lower than 20%. The samples with a higher concentration were analysed by dilution with distilled water. The reaction of analytic test depends on the temperature: below 20°C we obtain a concentration progressively lower than the real one. Anyway, the low EC of water is a further warranty that the method is sufficiently selective to rule interference out of other chemical elements.”*

## Notas sobre la climatología subterránea

*Circulación de aire en la sima:* En el capítulo 10 se ha indicado que existe una importante circulación de aire dentro de la sima de *Pico Sacro*.

Las mediciones efectuadas en campo nos sugieren que existen tres situaciones diferentes en las que se puede provocar la circulación de aire en esta sima, y que dependen básicamente de la dirección predominante del viento con respecto a la dirección del desgarre principal que conforma el pozo central.



Foto 11.13:  
Mediciones  
exteriores

Así, cuando la dirección del viento es oblicua o perpendicular con respecto al eje principal del pozo central, el aire de la cavidad es aspirado por efecto Venturi. Esto ocurre porque un viento a gran velocidad produce vacío (la presión del aire disminuye al aumentar su velocidad), arrastrando hacia sí el aire de los alrededores.

Se ha comprobado cómo la circulación de viento de dirección NW de caudal variable 3,4 m/s – 4,5 m/s, al incidir oblicuamente sobre la boca de la *Contramina de Juan Antón*, provoca una corriente ascendente variable en la contramina que oscila entre 1,34 m/s y 1,90 m/s de velocidad en su sección mínima y 0,23 m/s en su sección media. En las secciones máximas la velocidad es nula tanto en la contramina como en el pozo central.

Cuando la dirección del viento es casi coincidente con la dirección del desgarré principal se produce una circulación en tubo de viento caracterizado por las altas velocidades del aire en toda la sima, pero sobre todo en las dos secciones más estrechas: El paso inferior de la contramina y el acceso a la cabecera del pozo central.

Este aumento de velocidad es debido a la reducción de la sección de paso del aire.

Aunque no se han cuantificado los valores, la circulación de aire en la sima se estima en más de 10 m/s, lo que provoca dificultades de visión directa y la propia extinción de la llama de los equipos de acetileno.

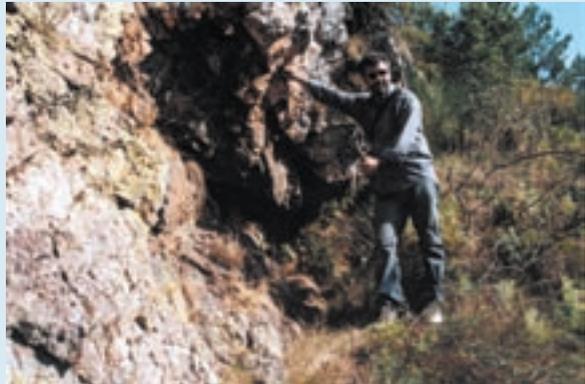
Finalmente, y aunque no exista una circulación de aire en el exterior, aún cabe la posibilidad de que se produzca un movimiento de aire en el interior, bien por variaciones de temperatura, bien por diferencias de presión entre sus extremos. Este tipo de fenómenos, descritos en el capítulo 10, se han descartado debido a las dimensiones de la sima.

*Gradiente térmico:* Durante los trabajos de campo y, paralelamente a la medición de las velocidades del aire, se han realizado controles de la temperatura del agua y del aire en el interior de la sima.

Tabla 11.2 Gradiente térmico y velocidad de circulación del aire en la sima para un viento de componente NW (18.10.03).

Gradiente térmico de la sima		
Entrada Pazo da Raíña	15,1°C	0,0 m/s
Fraccionamiento del pozo	14,0°C	0,0 m/s
Espeleotemas (Ambiente)	13,0°C	0,0 m/s
Espeleotemas (Agua)	12,9°C	0,0 m/s
Depósito caolín	12,2°C	0,0 m/s
Burato dos Mouros	12,9°C	0,0 m/s
Contramina (fondo)	14,4°C	1,6 m/s
Contramina (boca)	15,3°C	0,2 m/s

En ausencia aparente de movimiento de aire, con velocidades de succión por efecto Venturi en el paso inferior de la contramina de 1,34 m/s-1,90 m/s, se ha verificado que existe un pequeño gradiente térmico entre los puntos máximos y mínimos de la sima. Los valores medidos se recogen en la tabla 11.2



La temperatura mínima de la sima se da en los depósitos de alófono-caolín situados en el cambio de dirección ascendente-descendente de la intersección del pozo central y de la contramina.

Las formas desarrolladas sobre el depósito se corresponden con morfologías de erosión originadas por el desecado de las arcillas lavadas por el agua de infiltración.

Este mínimo de temperatura podría deberse a un subenfriamiento local generado por la evaporación del agua en la zona de turbulencias del paso de unión de la contramina y el pozo central.

Foto 11.14: Pequeñas cavidades desarrolladas a favor de discontinuidades subhorizontales. Aunque el desarrollo de la fractura es considerable, por sus dimensiones no es transitable. La fotografía se corresponde con la vertiente S de los frentes rocosos situados en el ascenso a S. Miguel do Castro desde S. Xoan da Cova.

12





# Notas para el estudio de la prehistoria de Picosagro

*“El monte Illicino, la torre que le corona y una caverna que registran sus entrañas, componen una de las maravillosas antiguallas no sólo de España, sino de Europa toda.”*

*Juan Álvarez Sotelo, 1698.*

Actualmente, en los servicios de patrimonio cultural de la Xunta de Galicia no se tiene inventariada *A Cova do Pico* como yacimiento arqueológico o lugar histórico; aún con el peso de la tradición de ser considerada mina de oro romana. Las precauciones que se derivan de esa decisión, la de no ser incluida en el inventario arqueológico oficial, pensamos que no conllevan su desamparo ya que, en la práctica, sí que le afecta el radio de protección del yacimiento medieval que hay en la cima de la montaña (la fortaleza de *Montesacro*) y también el perímetro de protección establecido en torno a la capilla de origen pre-románico de San Sebastián, que le afecta indirectamente. Ambos, yacimiento y capilla, sí están catalogados por la Administración encargada del bienestar del patrimonio cultural gallego.

Con todo, parte de la documentación que se ha barajado hasta este capítulo y, en concreto, la que vamos a desarrollar en este, nos llevan a la conclusión de que no estaría de más incoar el expediente oportuno para, al menos, inventariar *A Cova do Pico* como lugar arqueológico e histórico, después de las oportunas diligencias que lo comprueben. Si de nuestra competencia dependiese, esta cueva, y no sólo esta, quizás “sólo” una docena de las cuevas gallegas en rocas no solubles, tendrían ya la consideración de “Ben de Interese Cultural (BIC)”, al amparo de la legislación vigente.

No siendo el CEM, ni miembro alguno de este club, arqueólogo, ni aficionado ni profesional –¡que somos espeleólogos!–, y siendo conscientes del peso de la tradición legada por las viejas relaciones tormentosas

entre muchas generaciones de arqueólogos vs. espeleólogos, debemos aclarar que con éste y los siguientes capítulos pretendemos potenciar el futuro estudio por parte de quien corresponda y el reconocimiento de la rica prehistoria e historia que, seguro, encierran toda la sierra de *Pico Sacro* y sus ayuntamientos.

## Los supuestos altares prehistóricos de Pico Sacro

El historiador López Ferreiro estaba convencido de la existencia de un altar natural prehistórico en las proximidades de *A Cova do Pico*:

*“Y ciertamente no puede dudarse de que este monte fue un gran santuario pagano. En el extremo de la sierra que está frente a Santiago, se nos ha asegurado por persona fidedigna que había un gran peñasco puesto sobre otro; pero ambos han desaparecido sin duda para los materiales de la próxima carretera.” (LÓPEZ FERREIRO, A. 1868 [1960: 206])*

El mismo autor indica poco después la existencia de otro posible altar natural en el lugar llamado *A Pegada do Cabalo de Santiago*. Como hemos visto, no deja de ser una bonita explicación para una roca de cuarzo que tiene la mayor y más clara forma tipo gnamma (pía, pila) conocida en cuarzo y que también tiene un valor geológico añadido al folclórico y supuestamente prehistórico.



Dado que se desconoce que se hayan realizado investigaciones arqueológicas en *Picosagro*, la hipótesis de López Ferreiro, y de tantos otros historiadores, ni se puede corroborar ni tampoco descartar.

No ha de extrañarnos que aquellos lugares con rocas naturales singulares sigan aún hoy siendo considerados por muchos como posibles yacimientos arqueológicos. Montes enteros tienen esa consideración popular y extraoficial. Naturalmente, existen casos en Galicia donde sí se ha comprobado el valor arqueológico de alguno de estos parajes (Monte Aloia, en Tui, por ejemplo) y dado que en esta zona no se han buscado por el momento dichos restos, nada se puede responder con certeza a la hipótesis planteada por López Ferreiro en 1868.

Foto 12.1: El historiador y canónigo López Ferreiro, que residió muchos años en Vilanova (Vedra), afirmó que el Pico Sacro fue un importante centro de culto pagano

## Los supuestos grabados y pinturas rupestres de las cuevas de Monte Sacro

La sorprendente noticia la conocimos leyendo la ya varias veces citada *Geografía del Reino de Galicia* de Carreras y Candi:

*“Según César Luis de Montalban, en unos artículos que con el título de El Monte Sacro publicó en Noviembre de 1919 en La Voz de Galicia, de la Coruña, hay varias cuevas más y en ellas abundan las pinturas y grabados rupestres. Digno, pues, de ser visitado y estudiado con toda minuciosidad es este monte (...)” (CARRÉ, E. 1928: 262).*

Consultada la hemeroteca de la universidad compostelana, los citados artículos realmente fueron publicados no en el mes de noviembre, sino los días 19, 21 y 25 del mes de septiembre de 1919.

El más importante de los tres artículos es el último, ya que los dos primeros introducen el tema, con referencias generales al Pico Sacro, vierten opiniones sobre celtas e iberos, etc. y mantienen el suspense sobre los supuestos hallazgos. Así, en el primero de ellos se relata:

*“En mi visita al monte, vi cosas de una importancia grandísima tanto en el sentido histórico como en el religioso, y por ser de una importancia transcendental, escribo este pequeño apunte para que las gentes que hacen estudios prehistóricos, se fijen en el Monte Sacro, que yo llamo -con algún fundamento- Monte de ISIS, y verán [que mis] apreciaciones -que publicaré en posteriores artículos- son ciertas” (MONTALBAN, C. L. de; 19/09/1919)*

El segundo de sus artículos lo dedica César Luis de Montalbán a, entre otras generalidades, recordar que:

*“En el Museo de Pontevedra hay dos estatuas clasificadas por celtas, y es una equívocación grandísima el tener por tales dichos ídolos. Una de ellas tiene en el pecho una X, signo de la divinidad solar de los iberos (...) Hablo de estas esculturas porque en el Monte Sacro se encuentran también estos signos y no es cosa de que se confundan con los celtas signos que son puramente ibéricos y occidentales” (MONTALBAN, C. L. de; 21/09/1919)*

Finalmente, tras casi una semana de tensión, los lectores de *La Voz de Galicia* tienen por fin el último de los artículos en el que el autor expone sus hallazgos y conclusiones. Antes de analizar la veracidad de tan curiosa noticia, leamos lo que nos dice el señor Montalbán:

*“El Monte Sacro. III.*

*En las grutas artificiales que se ven en el Monte Sagro, lo primero que se advierte es la mano prehistórica. La labor que deja en la roca la hacha de*

*pedra, es inconfundible, por lo cual se puede clasificar la gruta y fijar su época.*

*Estas grutas, cuya entrada es difícil (y su encuentro nada fácil), tienen diferentes formas; las hay circulares y cuadradas, con pilastras y sin ellas. Una vi con una fuente, otras con un ara, y dos con hipogeos, estos en número de siete.*

*Todas ellas tienen pinturas y grabados rupestres, donde el círculo, la [+], el X y las barras, abundan con profusión; hay puntos y signos, figuras humanas, ciervos, perros y caballos; mas en una existe una vaca; en esta cueva hay una igual a las que se ven en la isla de Mahón junto a los Talayos y Naunetas.*

*Los círculos están solos en grupos de tres, de cinco, en un número siempre múltiplo de tres. Las barras no tienen número fijo y las vi reunidas en grupos de tres, cuatro, seis y nueve, o una sola; esta particularidad la observé también en los pueblos de Occidente, por lo que no me chocó encontrarla en el Monte Sagro.*

*El círculo sólo con un punto, una + o X en su centro, representa al dios único, al Sol, divinidad ibérica; tres círculos o múltiplos de tres, simbolizan al animal que representa al Sol y del que se creyó descendiente.*

*Las paredes de estas grutas están cubiertas de grabados que son la escritura jeroglífica de los sacerdotes, algunos de ellos iguales a los que tienen los indios de Occidente. (...) En las faldas del Monte Sagro, hay infinidad de grabados y pinturas que son rituales religiosos, con lo que es fácil reconstruir las prácticas religiosas del ibero.*

*Entre lo mucho notabilísimo que se ve en el Monte Sagro, llama poderosamente la atención el ara de la gruta que en la falda del Poniente allí se ve, una ara que tiene el nombre de IO en la cara principal, y en los costados este mismo nombre o signo descompuesto, leyéndose ISIS. (...) También en esta gruta - como en casi todas - hay inscripciones ibéricas, las que sirven para demostrar que no tienen relación alguna con los celtas.*

*En el próximo verano, cuando las lluvias hayan cesado y el sol ilumine el divino panorama que se ve desde el Monte Sagro, continuaré mi estudio y daré más detalles de lo que fue el Sagro picacho” (MONTALBÁN, C.L. de 25/09/1919)*

Tenemos que reconocer que lo que cuenta César Luis de Montalbán no deja de fascinarnos.

Foto 12.2: El Centro de Interpretación del Pico Sacro, situado en la antigua casa rectoral de Lestedo, cuenta con una gran maqueta de la comarca





Foto 12.3: Una limpieza de las piedras que los visitantes arrojaron durante siglos a las cuevas, como parte de la tradición, podría ayudar a conocer más a fondo los secretos del monte

Ni más ni menos que pinturas y grabados rupestres; cuestión esta que aún no se reconoce en cueva gallega alguna. Casi nada. Sin embargo, no hemos visto en el interior o exterior de *A Cova do Pico* cosa alguna que ratifique lo escrito por el señor Montalbán. Barajamos varias posibilidades.

Primera. Que todo lo que vio en 1919 el señor Montalbán fue fruto de su imaginación e interpretó los números y letras grabados en época histórica (como los que aún se ven en *A Rúa da Raíña Lupa*), algunas formas naturales y las marcas de los picos que modificaron partes de la cavidad, confundiendo con grabados rupestres. Por desgracia quizás sea esta la posibilidad más probable.

Segunda. Que lo que asegura Montalbán, haya desaparecido por vandalismo y/o saqueo. A favor de esta posibilidad contamos con el siguiente dato, recogido directamente por parte del equipo de investigación CEM en setiembre de 2003, según referencias de varios vecinos de Boqueixón y Vedra. Uno de ellos, nos contó como “fai máis de cuarenta anos baixamos por unha corda a pulso polo Burato dos Mouros. Abaixo había una pía de pedra cunha cruces grabadas na parede do lado.” Hoy damos fe de que nada de ello se ve en *A Cova do Pico* y que, la pila o altar en cuestión, sea el mismo o no, o está bajo los miles de piedras que se han arrojado al interior de la cueva en estas últimas décadas, o ha sido saqueada, que tampoco es imposible y sí probable.

Tercera. Que los grabados y los otros restos mencionados los encontrase Montalbán fuera de la cavidad y que hubiesen existido, o existan, otras cavidades en el mismo *O Pico*. Aunque todo ello no es imposible, lo consideramos poco probable, pero en todo caso pendiente de verificación por prospección sistemática.

## Megalitismo

Las primeras referencias a monumentos megalíticos en la zona son vagas e imprecisas. Así, la información sobre la existencia de menhi-

res, hoy desconocidos, quizás sólo fuese confusión del que nos testificó su existencia.

*“Aun se conservan algunos menhires o piedras derechas entre los grandes peñascos que erizan la sierra y un semidolmen parecido al de la Recadeira, cerca de Mondoñedo.” (LÓPEZ FERREIRO, A. 1868 [1960: 206])*

Sin embargo, debemos reconocer que también cabe la probabilidad de que realmente, en la sierra de O Pico sí hubiesen existido en 1868 más monumentos megalíticos de los que hoy en día conservamos.

A falta de campañas de prospección arqueológica que pudieran clarificar estas



incógnitas y otras, sólo contamos con la referencia fiable de lo que los servicios de arqueología de la Xunta tienen inventariado en la zona y cuyos archivos pudo consultar uno de los autores del presente libro en setiembre de 2003. Los túmulos megalíticos más cercanos inventariados por la Xunta de Galicia son tres:

Foto 12.4: Cerca del monte están inventariados tres túmulos megalíticos, en las parroquias de Lestedo, A Granxa y Vilanova

El más próximo a la *Cova do Pico* es el conocido por *A Medorra*, en la parroquia de A Granxa, Boqueixón. De pequeñas dimensiones, el túmulo está muy desfigurado y presenta al menos tres viejos expolios de los que nada se sabe.

Al otro lado de la montaña pero sin dejar el ayuntamiento de Boqueixón, en Cachosenande-Lestedo, hay otro túmulo. Su nombre es *A Medorra do Castro*. Sus dimensiones son sensiblemente mayores (eje N-S de 13 metros por 17 m de eje E-O por 80 cm de alto) y, por lo que parece, fue menos saqueada que la anterior.

El tercer y último túmulo megalítico debidamente inventariado por la Xunta se encuentra ya relativamente alejado de *A Cova do Pico*. Se trata del túmulo de *A Quenlla das Medas*, sito en la parroquia de San Pedro de Vilanova, Concello de Vedra. Algo más pequeño que el anterior, presenta un cono de violación casi imperceptible y el monumento funerario aparenta tener coraza pétreo.

## Edad del Hierro y Romanización

De ser esta la primera página que el lector leyese, habría que decir ya, que la supuesta mina de oro romana en *Pico Sacro* es una teoría errónea. La cavidad es una sima de origen y formación natural. Las modificaciones artificiales que presentan las entradas de la cueva son, probablemente, de época histórica, como hemos visto en el caso de *A Contramina de Juan Antón*.

Quizás, por estar más de uno obstinado en ver restos de explotación aurífera en el sobrentendido Mons Sacer (véase capítulo 2) y ante los restos arqueológicos próximos de vías y asentamientos romanos descubiertos en el siglo XIX (las propias excavaciones arqueológicas en la catedral de Santiago de Compostela), muchos autores no dudan en creer probable que en la propia cima del *Picosagro*, como antecedente de la fortaleza medieval, existiera “un retén militar de vigías”, como apunta el padre Fidel Fita (1911: 295) y lo recuerdan posteriormente, entre otros, José Guerra Campos (1961: 34).

En el inventario del “Instituto de Conservación e Restauración de Bens Culturais” de la Xunta de Galicia no se tiene constancia de resto alguno de época castreña o romana, en *Pico Sacro*. Lo que nos llama la atención ya que, por ejemplo, en el mapa turístico editado por la Deputación de A Coruña y la “Sociedade para o Desenvolvemento Comarcal de Galicia” SITGA, se indica la existencia de un castro en Cachosenande, en la propia ladera occidental del *Pico Sagro*, en donde sí se tiene inventariado por la Xunta el túmulo *A Medorra do Castro* antes mencionado.

Un poco más alejado, sí consta inventariado oficialmente el estratégico castro “Cidade Aixón”, en el cruce de caminos de la Vía de la Plata y la Vía Romana XIX. De este castro nos cuenta Eugenio Carré lo siguiente:

*“En esta parroquia [Sergude], entre el grupo menor de Gándara y las aldeas de Deseiro de Embaixo y de Enriba, en las faldas del Pico Sagro, hay indicios de haber existido un antiguo castro. Por los restos en él encontrados hacen verosímil la suposición de que allí estuvo situada la antigua Asseconia ó Ascionia, lugar de la vía de comunicación de Bracara con Asturicam, vía que venía por Iria Flavia (Padrón) y pasaba por Lucus Augusti (Lugo). Al punto que se supone estuvo Asseconia aún hoy llaman los naturales A Cibda de Aixón. López Ferreiro, en Galicia Diplomática, año I, nº 46, 1883, así opina (...)” (CARRÉ, E. s.a. [1928] II: 1063)*



13





## Edificios religiosos medievales en Pico Sacro

Foto 13.1: La capilla de San Sebastián del Pico Sacro tiene su origen en un monasterio benedictino fundado a principios del siglo X por el obispo Sisnando

A escasos metros de la cumbre de *Picosagro*, en su ladera meridional, destaca **A Capela de San Sebastián**, una pequeña iglesia de planta rectangular y rasgos románicos. Cuenta con su oportuna ficha en el inventario de la Dirección Xeral de Patrimonio de la Consellería de Cultura de la Xunta de Galicia y pertenece administrativamente a la parroquia de A Granxa (Boqueixón).

La capilla fue reedificada en los siglos XI y XII sobre una construcción más antigua y ha sido varias veces restaurada, principalmente en 1957 y 1973 (IGLESIAS, F., y GUERRA, J., 2001: 45). Esta capilla es todo



lo que queda del antiguo monasterio benedictino fundado a principios del siglo X por el obispo Sisnando y cuya existencia ya hemos mencionado al principio del capítulo dedicado al dragón ilicino y en lo dicho en relación a la romería que aquí se celebra todos los 20 de enero y cada último domingo de mayo.

Queda dicho también que no toda la documentación histórica sobre este lugar ofrece la misma fidelidad. Lo sabemos desde los estudios de Sánchez Albornoz y García Álvarez, principalmente. Con anterioridad, el P. Yepes, López Ferreiro, Guerra Campos y tantos otros historiadores consideraron totalmente original y fiable aquella documentación medieval que es copia posterior (s. XII) y que cuenta con interpolaciones de relevancia al original (s.

X). El caso de la Pseudoepístola de León, Patriarca de Jerusalén (LÓPEZ ALSINA, F. 1988: 122-124) reconocemos que nos desborda. Para no liar al lector y guiados por García Álvarez, a quien damos la palabra, sobre la fundación del monasterio de *Picosagro* se sabe que:

*“Después de la consagración del templo de Santiago, celebrada en 6 de mayo de 899, el obispo Sisnando edificó en el Montesacro un monasterio en honor a San Sebastián, señaló sus términos y le hizo donación de varias villas y ornamentos eclesiásticos (...). Según esto, para la determinación que nos ocupa podemos establecer el término post quem en 6 de mayo de 899; en que el monasterio no había sido fundado todavía. El término ante quem debe fijarse, a mi juicio en 1º de septiembre de 904, en que la obra estaba, sin duda concluida y la iglesia consagrada (...).” (GARCÍA ÁLVAREZ, R., 1961: 194)*

Este cenobio de San Sebastián fue anexionado al compostelano monasterio de San Martín Pinarío casi desde el momento de su fundación. La documentación, mejor conocida desde hace sólo cuarenta años, puede confundir los hechos y su estudio. Siguiendo a García Álvarez (1961: 198) la anexión aconteció a mediados del año 912.



Foto 13.2: Detalle de la pared N de A Capela de San Sebastián.

La historia del monasterio de la orden de San Benito en *Pico Sagro* es conflictiva y relativamente breve. Su ubicación en lugar tan estratégico, como concretaremos al hablar de la fortaleza de *Montesagro*, llevó a que el 8 de Julio de 1029, poco más de un siglo desde su fundación, el obispo Vistrario tuviese que mandar reconstruir allí el cenobio, prácticamente abandonado por la presión derivada de los conflictos entre las casas nobles gallegas y los intereses del obispado de Santiago de Compostela:

*“El diploma de Vistrario, que no es original, pero tampoco muy posterior a su fecha [8 de julio de 1029] (...) indica de modo bastante claro que el repetido monasterio de San Sebastian debía de hallarse por entonces casi abandonado y sufriendo las consecuencias de los reiterados abusos de los magnates de la tierra, que habían escogido tal lugar, y esto con razón, como punto ideal para establecer en él el centro de sus correrías” (GARCÍA ÁLVAREZ, R., 1961: 199)*

En este punto conviene indicar que en el siglo XI, en lo alto del Pico, se construye la **ermita de Santiago**, edificio que desaparece completamente, como veremos, en el siglo XV, con la edificación de la última y más famosa fortaleza de *Montesagro* a la que quedó incorporada y sirvió de despensa (GUERRA, J. 1961: 35). Aquí, como quizás en ninguna otra parte de Galicia, se puede contemplar cómo oscilaron los poderes medievales según mandasen los intereses de los señores laicos o los del obispado y, desde el siglo XII, arzobispado compostelano.

En el año 1090 el rey Alfonso VI; en el 1115 el ya primer arzobispo de Santiago de Compostela, Don Diego Gelmírez y, en el año 1148, el rey Alfonso VII, necesitaron ratificar los privilegios del monasterio de San Sebastián de *Pico Sagro* (GARCÍA ALVAREZ, R., 1961: 200-2002) que ya nunca recobraría fuerzas y terminaría por desaparecer en fecha no conocida:

*“(...) en el siglo XVI, extinguida la comunidad, estaba la iglesia convertida en parroquia, aneja a la de santa María de Lestedo. Más adelante, en la siguiente centuria, trasladose el servicio parroquial á la iglesia de san Lorenzo [da Granxa], situada debajo, como a la mitad de la cuesta, y edificada probablemente por los monjes, lo mismo que alguna pequeña casa contigua, con objeto de obtener aguas y cultivar en los terrenos de las inmediaciones algunas legumbres que les negaban los peñascales que circuían a S. Sebastián edificado casi en la cima de la montaña. Desde aquella S. Sebastian es simplemente una capilla (...)” (FERNÁNDEZ, J. y FREIRE, F., 1885: 439).*

A excepción de la capilla, hoy restaurada y que bien merece su visita, no se tiene constancia arqueológica de ninguna otra de las construccio-

nes monásticas de San Sebastián de *Picosagro*. Ni de las pre-románicas, ni de las mozárabes, ni de las posteriores. Eso sí, gracias a los testimonios de los que antes se preocuparon en estas cuestiones, no sería difícil, quizás, localizar hoy los restos de aquélla:

*“La casa para los religiosos, se construyó en la vertiente meridional y como á unos cuantos metros más abajo del nivel del atrio. En este sitio, en una zona extensa, se han hallado carbones, grandes capas de ceniza y restos de vasijas de barro.” (LÓPEZ FERREIRO, A. 1899, II: 220)*

Nuestra opinión es que, probablemente, la malograda *Fonte do Santo*, a escasos metros al sur de la capilla de San Sebastián, fuese el centro de aquel complejo monacal.

Todo ello se complementaría con los restos arqueológicos que posiblemente queden de la granja medieval que, para provecho del monasterio de San Sebastián, mandó crear en las faldas del *Pico Sacro* el obispo Sisnando y que dio origen a la actual iglesia parroquial de **San Lourenzo da Granxa** (IGLESIAS, F. y GUERRA, 2001: 36). Sobre ellos también hay distintos textos que ayudarían en su futuro estudio:

*“Un buen rato más abaxo [de la capilla de San Sebastián] están unos poyos y dicen que allí estaban las acaballeriças de los caballos; y en la ladera desta parte dicen había huerta cerrada, la cual llegaba hasta do sale una fuente de buen agua.” (HOYO, J. del, 1607 [s.a.: 11, modf. 478])*

*“Un poco más bajo de la iglesia de San Sebastián, como a la mitad de altura de la sierra, hay otra iglesia dedicada a San Lorenzo. Es de creer que los monjes de San Sebastián construyeron allí aquella iglesia con alguna pequeña casa para tener en aquel sitio, abundante en aguas, un huerto o granja, de la que pudiesen sacar algunas legumbres.” (LÓPEZ FERREIRO, A., 1868 [1960: 219]).*



Foto 13.3: Entrada a la capilla del Pico Sacro, a escasos metros de la cumbre

14



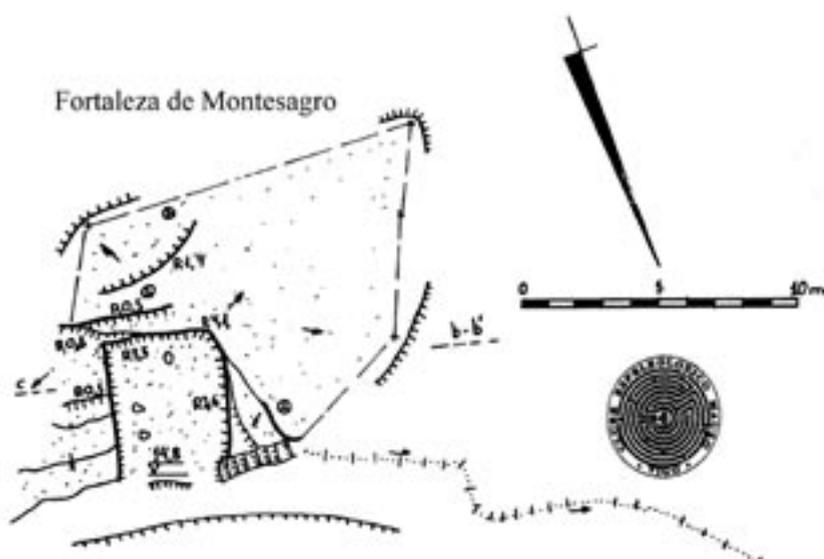


## La fortaleza de Montesagro

En lo alto de *O Pico* quedan hoy a la vista los restos, que no las ruinas, de la antigua fortaleza que coronó la cima de la montaña. En el lugar podemos apreciar parte del aljibe o cisterna de agua sita hacia el Norte, algunos tramos de escalera de acceso al fuerte y su mencionado depósito de aguas, así como rebajes en el terreno, propios de las cajas de los muros y cimientos de la fortaleza excavados en la roca.

Tal y como se ha consultado, el lugar de esta fortaleza se encuentra debidamente inventariado por los servicios de patrimonio cultural de la Xunta de Galicia como yacimiento arqueológico bajo el nombre de

Figura 14.1:  
Detalle del  
perímetro del área  
fortificada (ver  
capítulo 10). Se  
han topografiado  
en cartografía  
los rebajes que  
delimitaban  
los muros más  
externos. No se  
indica el actual  
vértice geodésico.



“Castelo de Pico Sacro” teniendo un radio de 200 metros de protección según consta en el DOG del 19 de junio de 1991. Con todo lo dicho hasta ahora la información de que dispone la Xunta sobre esta fortaleza nada dice de la existencia y posible vinculación de los restos medievales con la cueva. De hecho, ni siquiera se la menciona y, tampoco, la ficha oficial recoge algo de lo mucho que se puede deducir leyendo los documentos y estudios realizados con anterioridad sobre este enclave.

Entre las informaciones que nos han llegado sobre esta fortaleza medieval, destaca el muchas veces citado testimonio del cardenal Jerónimo del Hoyo quien, entre 1605 y 1607, deja escrita esta descripción:



*“La fortaleza de Pico Sacro está fundada sobre la punta dun peñasco roquero, questá sobre la punta de un monte de los más altos deste reino de Galicia; y con haber tantos y tan altos en este Reino, se ve y dibisa esta fortaleza casi veynte legoas de distancia. Por todas partes esta fortaleza y castillo está edificada de muy buena sillería de grano, muy bien labrada. La puerta por do se entra a la torre deste castillo, está a una pica y más de alto, de suerte que no se puede entrar en el sin escalera alta, y según esto se debía entrar en él con alguna escalera lebadiça; y agora ninguno de los que le van a ber entra, por estar la puerta tan alta y no haber escalera. La pared deste castillo tienen de grueso y ancho nueve palmos, como lo dicen los moradores de la tierra, y échase de ber los tienen en lo alto de la puerta que está en el alto de dicho castillo, en el cual, para acabar de ber la lus que hay por la parte de adentro es menester desbiarse buen rato del mismo castillo. A la parte del Oriente [sic. N]; arrimado a este castillo y contiguo con el, está una cisterna y alxibe: éste no está labrado en el suelo, porque es todo piedra y roca muy dura y no se debe poder labrar y así está levantado sobre un bajo que debía de hacer allí esta roca y labrado de muy buena sillería de grano por todas quatro partes, y lo alto dél viene igual con el suelo do está edificado esta fortaleza y castillo por un lado en una punta dél, porque lo demás queda entre la pared de este alxibe y la del castillo un hueco en partes de dos baras de ancho y en parte de menos, porque como viene a juntarse con la pared del castillo vase ensangostando hasta juntarse con la dicha pared. La subida deste castillo es muy agra (...) el castillo que está en ella, en lo alto, éste no puede andar alrededor y así no se puede subir al sitio dél sino es por una parte, y ésta es hacia la parte del alxibe y es tan dificultosa que estando un hombre arriba, al pie del castillo, con solo echar piedras a*

Foto 14.1: Todavía se aprecian esculpidos en la roca los antiguos escalones que conducían a lo más alto de la fortaleza de Montesagro

*rodar no le podrán entrar de ninguna suerte (...) (HOYO, J. del, 1607 [s.a.: 11, modf. 477-479])*

Este documento del notable cardenal compostelano es muy conocido, siendo reproducido posteriormente por distintos autores. Entre otros López Ferreiro, quien sostiene (1868 [1960: 210]) –como tantos otros, siguiendo a Jerónimo del Hoyo–, que la fortaleza fue edificada por el arzobispo Fonseca a finales del siglo XV, aunque, como él mismo advierte, no se puede descartar que, con anterioridad, existiese otro castillo.

*“Este castillo dicen que edificó el patriarca don Alonso de Fonseca, arzobispo que fué de Santiago y despues de Toledo, y padre que fué de Alonso de Fonseca el que edificó el collegio de San Bartolomé de Salamanca; y que le edificó para defenderse de los condes de Altamira, con quien trayia guerra” (HOYO, J. del, 1607 [s.a.: 11, modf. 478])*

Foto 14.2: Las piedras lisas y trabajadas de la cumbre atestiguan la presencia del castillo que dominaba la comarca



*“No puede decirse con certeza en qué tiempo fue edificado este fuerte: sólo se sabe que D. Alonso el segundo de los FONSECAS mandó levantarlo a los escuderos Rodrigo do Campo, Lope do Candabo, Rui Gómez de Sevil, Juan Rodríguez de Sales y Vasco Fariña de Lamas; pero ignoramos si esta obra fue mera reedificación o fábrica completamente nueva” (LÓPEZ FERREIRO, A. 1868 [1960: 208]).*

Hoy se sabe que los orígenes de la fortaleza de Montesagro son muy anteriores al siglo XV. De hecho, como hemos dejado medio dicho en el apartado anterior dedicado al monasterio de San Sebastián, los episodios bélicos y los problemas de los monjes con los “magnates gallegos de la época” (GARCÍA ÁLVAREZ, R. 1961: 199) se suceden casi desde poco después de la fundación del monasterio y los antecedentes de una casa fuerte en la cima de Pico Sacro son quizás anteriores al propio cenobio benedictino.

Documentalmente se conoce que en el año 915, el rey Ordoño II ordena a Gundesindo Aloitz hacerse cargo del “commisso”, demarcación o condado de Montem Sacrum (BARREIRO SOMOZA, 1987: 80), que probablemente ya existía, y que

hacia el año 950, sino antes, se levantó un “castro” [lugar fortificado] en lo alto de la montaña.

*“(...) la escritura nos cuenta de que el conocido conde gallego Pelayo González (936-959) levantó allí un castro, centro de sus depredaciones sobre la tierra de Santiago y su iglesia, cuyas rentas y bienes usurpó hasta que una muerte en consonancia con su sacrílega conducta puso fin a tanto atropello.” (GARCÍA ÁLVAREZ, R. 1961: 198-199)*



Foto 14.3: Jerarcas laicos y religiosos se disputaron en varias ocasiones el dominio de la fortaleza de Montesagro

Mientras no se realicen excavaciones arqueológicas que lo certifiquen, no conocemos documentación que permita dar por cierta la existencia de castillo alguno en O Pico con anterioridad a este “castro” del siglo X. Algunos sueñan atribuyéndole a esta montaña un relevante papel en los ritos civiles del reino suevo de Gallaeciae. Benito Vicetto fue el más destacado de ellos y, en su libro *Los Reyes Suevos de Galicia* (A Coruña 1860), cuenta, sin base histórica alguna, cómo “era” la ceremonia de coronación de los reyes suevogalaicos en la cumbre de *O Pico*; lugar donde, según él, existía de aquella una roca de cristal blanco que servía de plataforma regia el día de la entronización de los monarcas del que fue el primer reino europeo tras la caída del Imperio Romano de Occidente (s. V-VI).

Volviendo a los datos históricos, y siguiendo el ya varias veces citado estudio de Rubén García Álvarez, se conoce también una escritura del obispo Vistrario del día 8 de Julio de 1029 por la que se confirma la existencia de dicho castillo en *Picosacro*:

*“Después de la muerte de Alfonso V [+1028 en Viseu, Portugal], desencadenaron ciertos hombres malvados de la región, los cuales llegaron a construir un castillo en el Picosagro, desde el que hostilizaban las comarcas próximas a Santiago.” (GARCÍA ÁLVAREZ, R. 1961: 198-199).*

Para entender la existencia de este castillo, quizás sea necesario recordar que sólo treinta y dos años antes, concretamente el 10 de agosto de 997, el famoso caudillo andalusí de sobrenombre Almanzor, “el victorioso por Alláh”, arrasa Compostela.

Son más recordados los hechos militares acontecidos aquí a finales del año 1121; cuando el ejército de la Reina Doña Urraca, madre de Alfonso Raimunde, el futuro Alfonso VII, acampó en *Picosagro* para guerrear

contra su hijo y el tutor de este, el primer arzobispo de Compostela, Diego Gelmírez, aliado del padre de Doña Urraca, el Rey Alfonso VI.

La crónica más próxima a los hechos bélicos de 1121 en *Picosagro* se encuentra escrita en otra de las joyas bibliográficas gallegas del siglo XII: *La Compostelana*. Crónica o Historia escrita para mayor gloria del arzobispo Gelmírez y que, sobre este particular, (Libro II, capt. 49, apt. 1-2) dice, una vez traducido:

*“[Doña Urraca] vuélvese inmediatamente a las armas, reúne un ejército, marcha al castillo de Cira, y de allí a Tabeirós, como para invadir la comarca de Salnés; de allí, en rapidísimo movimiento, sube al Picosacro y acampa allí con su ejército. Con ella estaban los condes Rodrigo y Munio, Menéndez Nunizi y muchos príncipes de Galicia con sus huestes.*

*Al saber esto el arzobispo, reunió al punto su ejército de caballeros, peones y compostelanos, y acampó en la falda del mismo monte. Otro tanto hicieron el [futuro] joven rey, hijo de la reina [Urraca], el conde Pedro, Bermudo Pérez, Arias Pérez y muchos príncipes de Galicia con innumerable multitud de caballeros y peones en número dos veces mayor que el ejército de la reina. En una y otra parte del monte acampaban los dos ejércitos: éste teniendo las alturas del monte que había ocupado; aquel dispuesto a pelear para desalojar a los otros del vértice de la montaña, lo que era muy difícil y peligrosísimo. Por lo demás, el proyecto de la reina de levantar un castillo en la cima del monte, suministraba al rey, al arzobispo y a sus tropas estímulos para combatir.” (SUÁREZ, M., Trad. 1950: 318)*

*“Así pues, las falanges armadas de combatientes de uno y otro bando se enfrentaron entre ellas y al caer la tarde ambas partes abandonaron la lucha comenzada con algunos caídos. No obstante, al día siguiente se reanudó el combate y ambos ejércitos se prepararon para la lucha. Entonces el arzobispo, cuando vio que el enfrentamiento iba a ser entre madre e hijo y que mucha gente perecería de uno y otro bando, se complació con piedad propia de un padre: pensó en los pactos de paz y examinó de qué modo separar a ambos ejércitos. Rogó al joven rey por la paz, le pidió que se reconciliara con su madre. Envío mensajeros a la reina y le aconsejó que no causara la ruina de ella ni de los suyos. Le mostró los gravísimos peligros a los que se exponía, si no se corregía, y atemorizándola intentó con amenazas inclinarla a la reconciliación de la paz.” (FALQUE, E., Trad. 1994: 281)*

Las gestiones que hizo Gelmírez fructificaron en la formación de un consejo de doscientos de “los que tenían más poder y experiencia de uno y otro ejército” quienes con la “ayuda del arzobispo nombraron a cuarenta jueces para que con juramento examinaran con más certeza los litigios de justicia del rey y el arzobispo contra la reina” (FALQUE, E. 1994: 281). La sentencia fue favorable para la causa de Alfonso VII

y, en lo que nos atañe, hizo que la nueva construcción de un castillo en *Picosagro* no se realizase de aquella. Así lo tienen divulgado, desde el P. Flórez en 1765 muchos autores posteriores, entre ellos:

*“El proyecto de construir una torre en la cumbre del Pico Sagro, lo había tenido en una ocasión la turbulenta reina Doña Urraca, a principios del siglo XII, para mantener en constante amenaza a los compostelanos que seguían la causa de su hijo D. Alfonso, amparada por el arzobispo D. Diego Gelmírez.” (VIDAL, M., 1924 : 38)*

*“El ejército del Rey y de Gelmírez acampó en la falda del mismo monte. Doña Urraca proyectó levantar un castillo en lo alto. Pero desistió de su idea, porque Gelmírez hizo gestiones para restaurar la paz; y se llegó a un convenio entre los litigantes.” (GUERRA, J., 1961: 34)*

De este episodio histórico y de las constantes luchas entre nobles laicos y eclesiásticos de aquellos tiempos de fracasadas revueltas urbanas protagonizadas por los compostelanos (años 1117 y 1131) queda también huella refranera. Como nos informa Adolfo Gacio Vázquez, en la tradición oral de Boqueixón, cuando se critica la flaqueza de algún animal, a su dueña o dueño, con mucha retranca y memoria histórica se le dice:

*“¡[Fulano/mengana]! ¿Tes a besta flaca? ¿Tes medo que ch’a leve Urraca?”*

Recapitulando: la fortaleza mandada hacer por el segundo de los arzobispos Fonseca, no fue la primera en ser construida por encima de la sima de *O Pico*.

Las razones que llevaron a Alonso Fonseca a levantar después de tantos años una nueva fortaleza en *Pico Sacro* hay que buscarlas en la guerra abierta que se desencadenó entre él y el sucesor elegido en la noble casa de los Moscoso tras la muerte del protagonista de nuestro capítulo 5. Hablamos de Don Lope Sánchez de Moscoso, V señor de los Moscoso, caballero de los más audaces y crueles de su tiempo (1468-1504) y más conocido como Conde de Altamira. Enemigo fiero de las Hermandades que luchaban por abolir los abusos feudales de los que el Moscoso era tan partidario, también ejerció de puntual enemigo del Mariscal Pardo de Cela, tan ambicioso como él, y llegó a significarse

Foto 14.4: Zona del aljibe. Límites NE de la fortificación



como acérrimo enemigo del arzobispo Fonseca y de la unificada corona española a los que, finalmente, se sometió.

La historia concreta y los motivos por los que se construyó la fortaleza de Montesagro, la podemos oír en mejor boca:

*“Apenas calmada la explosión hermandina, en la que el joven Moscoso había perdido sus fortalezas, le llega el ultimatum del arzobispo Fonseca, quien «demanda a este Lope Sánchez quanto él tenía». Y a este requerimiento siguió la amenaza del castigo. (...) La reacción de los Moscoso no se hizo esperar. Carecían de todo: fortalezas, dinero, tierras. Sólo poseían el heroico coraje de sus hidalgos lanceros. (...) Una noche el arriesgado García Martínez [de Barbeira, uno de los tres hombres de confianza de don Lope] con un equipo de peones, pedreros y hazadoneros y las imprescindibles vituallas atraviesa cautelosamente los bosques de la Mahía y se encamina al cerro de Altamira. (...) Se libró así una batalla de dos horas con apariencias de vulgar pedrea en que los hombres de Fonseca llevaron la peor parte y la reconstrucción de la odiada Altamira no pudo ser impedida.” (GARCÍA ORO, J., 1981: 196-197).*

Como a la reconstrucción del castillo de Altamira, fortaleza insigne de la casa de los Moscoso, siguieron otras victorias de los Moscoso y la reconstrucción de la fortaleza de Cira, el arzobispo planifica y manda fortificar la montaña de Pico Sacro (LÓPEZ FERREIRO, A., 1868 [1960: 209] y COUSELO, J., 1926: 196). Ello fue posible, hacia 1475, tras la traición de cinco escuderos de los Moscoso, concedores de los secretos de la ingeniería militar de su casa.

Nos lo cuenta así el ya citado Vasco de Aponte:

*“Juan Rodríguez de Ocampo, y Lope do Cádavo, y Ruy Gómez de Sibil, y Juan Rodríguez de Sales, y Vasco Fariña de Lamas (...) todos çinco de un acuerdo concertaron de matar a Garçia Martiz de Barbeira y prender al conde (...) Mas Garçia que los atendió, con quatro o çinco criados acogiose a una torre echando apellido: «Moscoso, Moscoso; o, traydores, quen en mal lugar os cogió la sesta, non vos cumple aguardar aquí». Y a quantos venían de fuera a las voces a saber qué era, decía que fuesen a echar apellido por las tierras del conde, y a otros que diesen recado al señor Diego de Andrade, y al Conde de Camiña [Pedro Álvarez de Sotomaioir, más conocido por Pedro Madruga] y a Suero Gómez el Mariscal como los çinco tenían al conde preso. Viendo esto, y como luego se encaminaban a haçerlo, y oyendo repicar toda la riba da Ulla, es que ya se iban acercando los pasos, acordaron de soltar al conde e irse para el arçobispo, como lo hiçieron. Y ellos idos, todos cinco levantaron la fortaleza de Montesagro, una legua del río da Ulla, que está çerca de Cira. Y levantaron Alcobre, que está poco más de media legua de Cira, las quales dos fortalezas daban grande afrenta a Cira.” (APONTE, V., [1530-1535] 1986: 191-192).*

En la construcción de lo que sería la mejor fortaleza militar en esta cumbre se utilizó piedra del relativamente cercano castillo de A Rocha Forte, destruído también por los Irmandiños en 1467. Así lo prueban numerosos testigos del “Pleito Tabera-Fonseca” (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A., 1984) iniciado en 1525 y que, sin duda, es la fuente documental más completa sobre el estado de las fortalezas de la Mitra compostelana de aquellos tiempos y, en concreto, de la que aquí nos ocupamos. De entre los muchos testigos que dan fe de ello:

*“Juan de Silva, labrador vecino y morador de San Mamed de Ribadulla «de cien años poco más o menos e que se acuerda bien (...) que este dicho testigo bido llebar la piedra de la Rocha fuerte e que la hiciera llevar el dicho señor Patriarca de los de la comarca de los de la dicha Rocha (...) que murieran algunos bois que llebaban la dicha piedra de la Rocha para el dicho Pico Sagro por la gran agrura de la gran cuesta e peñas que tiene e por no tener ninguna entrada ni subida para los dicho carros ni bestias ni agora lo tiene tampoco (...)” (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A., 1984: 179-180).*

*“Pedro Siso, regidor de Santiago, de 70 años, se acuerda de unos 55 más o menos (...) este dicho testigo que save y bio que el dicho señor Patriarca de nuebo fizo e llebanto la fortaleza de Montesagro de la piedra de la Rocha fuerte e dize este dicho testigo que hera y hes mas conbeniente para la dicha Sancta Iglesia de Santiago y stado de ella la dicha fortaleza de Montesagro que no la dicha Rocha fuerte por estar, como está, en mejor comarca para la defensión del estado (...)” (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A., 1984: 325, 327).*

*“Lopo de Queiçan, sastre, vecino de la ciudad de Santiago [que será de hedad de setenta años] acordándose de 55 más o menos (...) llebanto la fortaleza de Monte Sagro y que la hizo de la piedra questava caida de la Rocha fuerte de Santiago e dize este dicho testigo que al dicho tiempo quel dicho señor Patriarca fizo e llebanto la fortaleza de Montesagro que todos sus criados y serbidores y caballeros que le querian bien y deseaban su serbiçio le dieron por consejo y acuerdo que la llebantase porque hera nesçe-*



Foto 14.5:  
Cartografiando el  
perímetro de la  
fortificación.

saria a causa de la fortaleza de Çira que tiene el conde de Altamira que no dexara pasar para esta çiuudad e arçobispo de Santiago ninguna provision especialmente el bino de Orense y Ribadavia ni pan de Monterroso y Deça (...) y por estar como la dicha fortaleza esta entre los caminos que vienen para la dicha çiuudad desde las puentes de Ledesma y de la Ulla y Sarandon y Ve a por donde viene y pasa muchos mantenimientos para la dicha çiuudad de pan y de vinos y carnes (...) (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A., 1984: 358, 363-64).

Algunos de los testigos de dicho pleito, como el sastre arriba citado, consideran buena la fortaleza por su estratégica situación. Otro:

“Nuño Álvarez de Aldao, Teniente de juez de la villa de Cangas, testigo presentado por la parte del arzobispo de Santiago, de 70 años de edad (...) por estar como esta la dicha fortaleza de Monte Sagro entre los puentes de la Ulla y de Ledesma y Sarandon y Bea, por donde pasan y bienen a dicha çiuudad de Santiago y a otras muchas villas y lugares y tierra de dicho arçobispado mucha y la mas parte de bino y otros mantenimientos nesçesarios para la provision y sustentacion de los vezinos y moradores, romeros y peregrinos de la dicha çiuudad, lugares y tierras que si no fuese por la dicha fortaleza de Monte Sagro que asegura las dichas puentes y pasos y el traer de las dichas provisiones y mantenimientos (...) podrían resçibir y resçibian de los caballeros y basallos contrarios de la sancta Yglesia de Santiago hespecialmente del señor de la fortaleza de Çira que se podrian facilmente quitar e ynpedir como es publico y notorio (...) (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A., 1984: 259, 267).

También existen noticias que nos cuentan cómo en la construcción de la fortaleza de la Mitra compostelana en *Pico Sagro* se utilizaron lo que quedaba de las edificaciones que había en la propia cima de *O Pico* y proximidades.

“Por desgracia, en la cima del Pico estaba la ermita de Santiago. Al edificar el castillo, la ermita quedó incorporada a él, y sirvió de despensa. Cuando más tarde se destruyó el castillo, también desapareció la ermita.

Se derribó igualmente la vieja casa conventual, que había en la granja de San Lorenzo, y sus materiales fueron aprovechados en el castillo.” (GUE-  
RRA, J., 1961: 35).

Los testigos del “Pleito Tabera-Fonseca” también aportan datos más concretos de la fortaleza de *Montesagro*, como el nombre de su alcalde, “Fernán Rodriguez, regidor desta çiuudad de Santiago” (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A., 1984: 325, 327), e incluso información de que se realizaron reformas en la fortaleza de Pico Sacro:

“(...) dize este dicho testigo [Juan Melgarejo, chantre de la catedral] que gasto por mandato del dicho señor Arçobispo de Toledo en la torre de Mon-

*tesagro en tejar la torre y adreçar algunas almenas questaban caidas y ensolar los sobrados de la casa y en hazer camaras y azer la escalera de la torre y en otras menudencias de que no se acuerda mas de treinta y çinco mill maravedis (...)" (GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, A., 1984: 293).*

Para no alargarnos en exceso con estos testimonios, transcribimos ya la valoración que en octubre de 1526 se hace del estado de la fortaleza de Monte Sagro para resolver dicho pleito:

*"A çinco dias del mes de setiembre de mill e quinientos e veynte e seys años, dixeron que avian visto el dicho castillo e tasado los reparos del en la manera syguiente:*

*Primeramente hallavan e hallaron en la segunda escalera, que faltan siete pasos para suvir al suelo alto y son de madera e en estimaçion meresçe tres reales.*

*Asimismo dixeron que faltan en las dos esquinas de la torre, en cada esquina una almena y mas a la esquina dellas obra de una tapia de pared, que está desbaratada, que la desvarató un rayo, que tasaron en quatro mill maravedís a la una almena, que esta en la esquina por donde entran a la torre, e los otros mill maravedís a la otra almena.*

*Otrosi hallaron que tiene necesidad la dicha torre de la tratejar y adreçar la madera del tejado, de manera que lo tasaron en dos mill reales.*

*Asimismo hallaron que esta salidos unos sillares a la entrada de la puerta, de otro rayo que cayo por enmedio de la pared, que son nueve sillares. Tasa-ronllo en quatro ducados.*

*Asimismo hallaron que tiene nesçesidad de limpiar e vetumar las juntas del aljibe. Tasa-ronlo en dos mill maravedis.*

*De manera que montan los dichos reparos nueve mill e seyscientos e dez e nueve maravedis, de los cuales cargaron e hacemos cargo al tiempo de Rvdmo. señor arçobispo de Toledo de çinco mill e seyscientos e diez y nueve maravedis, porque en su tiempo se hizieron los dichos daños e al tiempo de la sede un canon de tres mill maravedis e al tiempo del Rvmo. señor don Juan Tavera, arçobispo de Santiago porque en su tiempo se hizo el daño, mill maravedis. segund paresçio por ynformacion que ello oviero." (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A., 1984: 575-576).*

Con todo, la utilidad de la fortaleza de Montesagro pronto desapareció. De hecho, ya desde 1480, con la intervención de los Reyes Católicos y el consiguiente beneficio del poder arzobispal, dejó de tener razón de ser. A ello, como hemos visto ya, se le unió lo pequeño y peligroso que

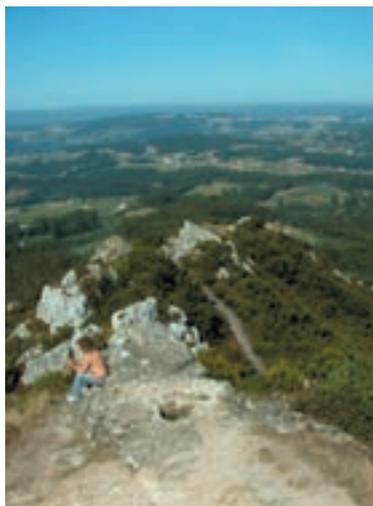


Foto 14.6: Vista de las fracturas T desde el extremo W de los límites del perímetro de la fortificación.

resultaba estar en dicha fortificación. En palabras del testigo ya citado, Juan Silva:

*“(...) la dicha torre de Pico Sagro no hes buena sino para atalaia ni aze probecho ninguno ni nunca lo hizo a la Iglesia de Santiago ni a sus basalllos porque en ella no puede bibir ninguna persona por los dichos raios e tronidos que en ella cayen e porque no ay en que tener sino un caballo ni en ella puede caber ningun onbre de caballo y que no caben en ella mas de diez peones e pie e que si por caso algun daño se quisiese hazer alderredor del dicho Pico Sagro antes que fuese socorrido del dicho Pico Sagro y de los que en el hestubiesen podrian los de baxo tirar a ellos antes (...) y que en aquellos caminos de alderredor del dicho Pico Sagro nunca solian robar ni andar malechores porque los aseguraba muy mejor la Barrera e la Rocha fuerte e la Iglesia de Santiago (...) y quel mismo testigo bido por vista de ojos un peon e un caballo questaban, dentro del dicho Pico Sagro y que los matar una piedra de acha y el testigo los bido muertos como dicho tiene e save que otras muchas vezes suelen caer e caian raios e piedras de acha en la dicha torre e la rachan e fenden y estan botadas piedras por muchas partes de los dichos raios (...)” (RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, A., 1984: 180).*

La ruina de la fortaleza levantada en el siglo XV llegó definitivamente en el siglo XVII, cuando la demolieron los campesinos del Ulla:

*“(...) ignorando, sin duda, el derecho de propiedad del marqués de Monte Sacro. Llevada la cuestión a los tribunales de justicia, los paisanos fueron condenados a reedificar la torre; mas el aristocrático propietario, considerando lo costoso y lo inútil de la obra, les eximió de cumplir la sentencia” (VIDAL RODRIGUEZ, M., 1924: 39).*

Para finalizar este capítulo, nos hemos reservado aquellas opiniones que relacionan este recinto fortificado con la construcción del paso de *A Rúa da Raíña Lupa* y la propia sima de *A Cova do Pico*. Así, López Ferreiro y posteriormente, entre otros muchos, los profesores compostelanos Fernández Sánchez y Freire Barreiro, apuntan esta posible relación:

*“Esta hendidura [A Rúa da Raíña Lupa] cuya dirección es de E. a O. sirvió de foso a la torre que se levantaba en el pico y comunicaba con el camino subterráneo en el monte para servicio de la fortaleza” (FERREIRO, A., 1868 [1960]: 207)*

*“Llama la atención en la cima misma una hendidura [A Rúa da Raíña Lupa] de dos metros de ancho por veinticinco de largo y seis de profundidad [sic]. Probablemente servía de foso á la fortaleza, para cuyo servicio había un camino subterráneo (...)” (FERNÁNDEZ, J., y FREIRE, F., 1885: 440).*

Nosotros mismos no encontramos improbable que el vaciado de la fractura transtensional de *A Rúa da Raíña Lupa* se realizase, no por un

gigante como dice una leyenda, sino para servir de paso, e incluso fuese vaciada para ser foso defensivo de la fortaleza de *Pico Sacro*. En la misma línea argumental también es probable que *A Cova do Pico* fuese utilizada (acondicionada y usada) por los señores de la fortaleza, sus soldados o sus prisioneros. En todo caso, tampoco existe ninguna objeción para que este mismo uso (¿bodega, mazmorra quizás?) se lo diesen también los monjes de San Sebastián, teoría esta que, sin embargo, nadie apunta como probable.



Foto 14.7: Otro momento de los trabajos de campo. Cerrando el perímetro S

# Conclusiones





*“Para hacer un estudio concienzudo del Monte Sagro se necesita gran número de días, de meses, vivir en aquellas grutas, reconstruir su pasado, y mientras se hace esto, es necesario que las autoridades impidan sean destruídas (...) la primera página de la historia del pueblo español”.*  
(MONTALBÁN, C.L. de 25/09/1919)

El conjunto de formaciones y estructuras observadas en *Pico Sagro* constituyen el primer y único karst desarrollado en rocas silíceas de Galicia.

Aunque en el mundo se conocen karsts silíceos de mayores dimensiones, por su litología (cuarzo frente a la cuarcita) y génesis, cabe considerarse éste como un caso único. Hasta la fecha tampoco se han localizado demasiadas referencias sobre cavidades desarrolladas en cuarzo, por lo que de entrada, la mítica *Cova do Pico* podría ser una de las cuevas más grandes del mundo en su tipo.

La realización de este libro ha sido un punto necesario de inflexión en el proyecto de investigación espeleológica que el *Clube Espeleológico Maúxo* aspira a realizar en los próximos años. Un punto y aparte porque sabemos que es urgente poner en evidencia los recursos naturales y culturales propios antes de que nos diluyamos en una globalización mal entendida pero lucrativa para los menos.

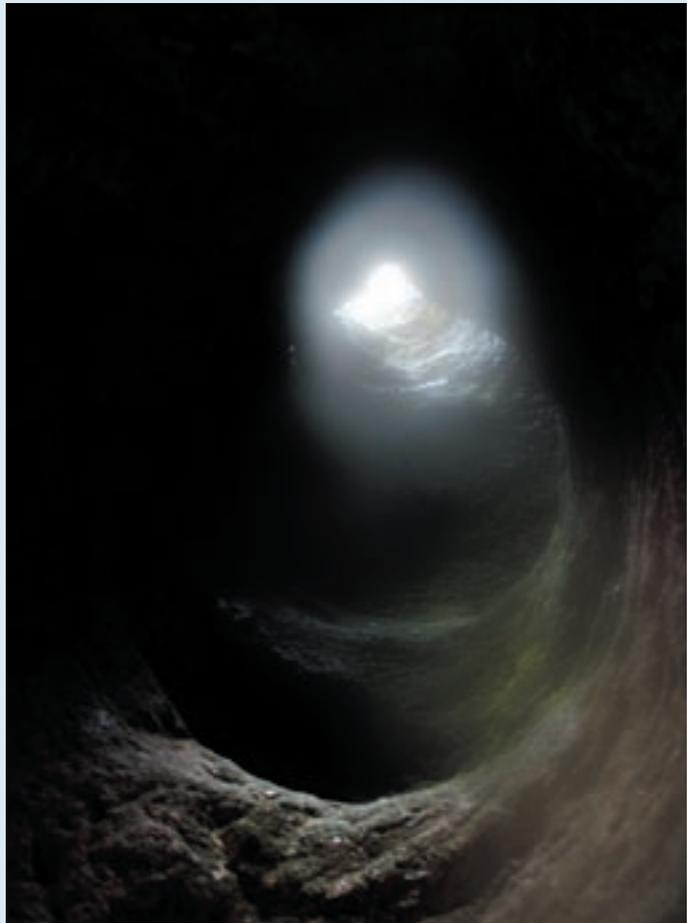
Conocidos los recursos, se puede planificar su gestión y ello, evidentemente, no nos corresponde a nosotros coordinarlo. Somos conscientes de que la misma autorización y financiación de nuestro particular sueño espeleológico, no dependerá de nosotros mismos y que, quizás, sean otros los que lo hagan cuando convenga.

Sea como fuere, es lógico pensar en el futuro trabajo de un equipo multidisciplinar en una segunda fase de la investigación espeleológica de *A Cova do Pico*. Consideramos que esta se debería centrar en la limpieza y

vaciado meticuloso de *O Burato dos Mouros*. En los últimos años no sólo se han arrojado piedras al interior de la cueva sino también todo tipo de basura (pilas, plásticos, hierros, pinturas...) que contaminan la cueva y sus aguas. Confirmar los 117 metros supuestos de desnivel total de la sima, o descubrir el improbable paso a salas maravillosas o el camino extraordinario a la cueva fluvial de *San Xoan da Cova*, no sólo es un proyecto de ilusión. La cueva necesita una limpieza si no queremos que, en menos de un año, la acumulación de piedras y desechos acabe por impedir el paso de *A Contramina de Juan Antón* al *Pozo do Pico*. El viento mágico de *Picosagro* desaparecerá y, de mantenerlo vivo, la geología, la arqueología y la paleontología pueden desvelar un mayor patrimonio del que ya se conoce ahora.

Mientras esto no se potencie, no estaría de más hacer caso de las leyes nacionales e internacionales y resolver una mayor protección y disfrute social que, a nadie se le escapa, debe redundar en beneficio público, en concreto en el de los vecinos más inmediatos de *O Pico*, que tan bien lo han sabido conservar y disfrutar hasta la fecha.

Foto 15.1: A  
Contramina de  
Juan Antón.  
Fotografía J.R.  
Vidal Romaní (2003)



# Anexos



## Anexo I

# Caracterización de las cuevas de fisura gallegas emplazadas en materiales no solubles



Foto anexo 1.1: Cueva de fisura emplazada en la foliación subvertical de unas pizarras en Monte Ferro, Ría de Vigo

Las cuevas de fisura (*Fissure Caves* (en.), *Spaltenhoehlen* (de.)) son cavidades originadas a partir del movimiento de más o menos partes de una roca, abriendo galerías o pasajes lo suficientemente amplios a favor de discontinuidades (*joints, small fissures*) (STRIEBEL, 1996). Esta apertura se habría originado, bien por la gravitación de las masas rocosas en las laderas de los valles, o bien por la aparición de fracturas en zonas de descarga tensional.

Estas cuevas se clasifican genéticamente dentro de las cavidades postgenéticas no desarrolladas por acción directa del agua.

Morfológicamente, en el karst de las rocas solubles las cavidades de fisura son cuevas estrechas de progresión subvertical o subhorizontal, desarrolladas siguiendo una fisura. Así (FILED, 2002) define estas cavidades como:

*“A narrow vertical cave or cave pasagge along a fissure. Fissures winden out to become wells or vertical shafts”.*

En (FILED, 2002) también se define el término “*joint-plane cave*”, que podría traducirse como cuevas desarrolladas en discontinuidades:

“*A Cavity high in relation to width developed along steeply dipping joint planes*”.

En el karst de las rocas no solubles, las cuevas de fisura son, genéticamente, cuevas que se originan por la apertura mecánica de una discontinuidad (jointa, diaclasa,...). Aunque es un tipo de formación claramente independiente del material o litología, el C.E. Maúxo ha excluido de su estudio a aquellas morfologías kársticas emplazadas en calizas o dolomitas y que se habrían originado por disolución o erosión a favor de una junta.

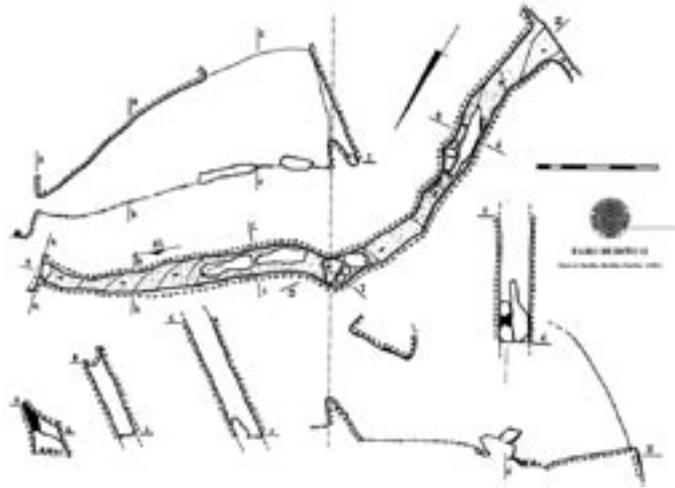


Figura anexo 1.1: Cueva de fisura Budiño II, Faro de Budiño

El movimiento de la apertura de una o más juntas se puede observar en la cueva de *Faro de Budiño II*, Faro de Budiño, Budiño-Porriño (Pontevedra), UTM (534490, 4664590, 389 ), DT 32 m, DV 9 m. Cueva de fisura originada a partir del desplazamiento de parte del casquete superior de uno de los domos graníticos de Faro de Budiño. Esta dislocación del domo ha originado la apertura de una galería marcada por dos grupos de fisuras. Las primeras, de direcciones aproximadas N30°E y N180°E con buzamiento subvertical. Las segundas, de direcciones N60°E y N90°E(?), con buzamiento 65° - N30°W. Este último deslizamiento es claramente contrapendiente. El deslizamiento de la roca sería debido a una discontinuidad subhorizontal o esferoidal con buzamiento local hacia el E-S. (CEM, 2002)

En la literatura se designan varios subtipos de cavidades de fisura. Así, por ejemplo, las cavidades de fisura que progresan aproximadamente paralelas a la ladera y que han sido generadas por el deslizamiento de los bloques a favor de la pendiente, se denominan cavidades de fisura por deslizamiento (*Rock-Slide Fissure Caves (en.)*, *Abrissspalte (de.)*).

Un ejemplo lo tenemos en *As Ghallas*, Serra do Galiñeiro-Vincios, Gondomar (Pontevedra). UTM (524560, 4665780, 630). DT 54 m, DV 12 m. Esta cavidad granítica progresa paralelamente a la ladera, siguiendo una fractura de dirección N40°E. El deslizamiento de los bloques se ha efectuado sobre una discontinuidad subhorizontal con buzamiento hacia la pendiente. (CEM, 2002), (CEM, 2003:117).

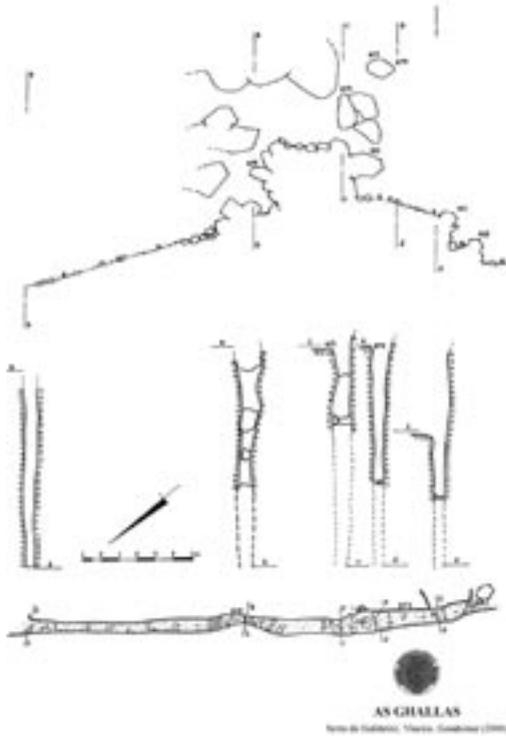


Figura anexo 1.2:  
Cueva de fisura  
por deslizamiento.  
As Ghallas, Serra  
do Galiñeiro

En la literatura aparecen términos afines tales como *Breakdown Cave* (en.), *Talus Cave* (en.), *Überdeckungshöhle* (de.), *Versturzhöhle* (de.), para designar aquellas cavidades no estrictamente de fisura y que se habrían generado debido a un corrimiento o colapso de ladera (*due to rock slide and collapses*).

Otro subtipo designado comúnmente en la literatura son las cuevas tectónicas (*Tectonic Caves* (en.)). Con este término se clasifican las cavidades generadas por el movimiento de las rocas debido a esfuerzos tensionales (*mechanical stress moving rocks; relief discharge*).

El término “cueva tectónica” es bastante difuso. Para algunos autores, la utilización del término tectónico no sería correcta debido a que implica procesos endógenos, cuando este tipo de cavi-

dades se originan por procesos exógenos. Por ejemplo en (FILED, 2002) se define cueva tectónica como aquella cavidade originada a partir del movimiento de los bloques del terreno:

*“A cave formed by some form of ground movement. The most common is due to landsliding in a jointed rock, leaving an open fissure cave parallel to the line of the hillside along the back of the slipped rock. Tectonic cave can form in any rock, as they do not depend on dissolution.”*

Además de la sima de Pico Sagro tenemos, como ejemplo de este subtipo de cavidad de fisura, la *Cova da Moura*, situada en la Serra da Groba-Belesar, Baiona (Pontevedra). UTM (514590, 465715, 600).

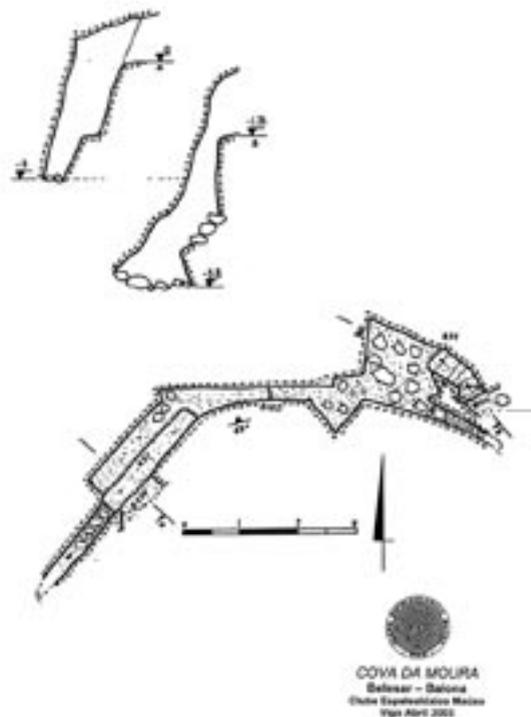
DT 14 m, DV -4 m. Apparently it is a cavity divided into two parts, the first associated with a granitic zone with subvertical foliation of direction approximated N40°E and local dip 65°-N130°E presenting a short spacing (40 cm), while the second part would have originated from diachasas of direction N90E, being affected the structure by fractures of direction N140°E.

The zone that presents foliation does not maintain identical angles on both sides of the fracture, but that both sections would be convergent in its base, which would indicate that the fissure would be of tectonic origin, with basculamiento of the structure parallel to the side. In this cavity stand out the deposits and speleothems opalinous localized in the cota -3 m. The exterior surface of the cavity is a structure of blocks tilted as a paved road. (VAQUEIRO, M. GROBA, X. 2003).

In the zones studied in Galicia these cavities are characterized by:

- a. Cavities of marked structural character. Development predominantly following a direction of foliation or cleavage base.
- b. Presence of angular blocks suspended in the fracture. Blocks of medium size that originally formed part of the structure in which the cavity is located. A model of fissure conserving the jagged upper structure would be *Cova da Moura - Serra da Groba*. Some blocks present surface reticulations (polygonal fracturing; *poligonal cracking*).
- c. The base floor in the cave of fissure is formed by angular fragments of small size and with presence of gravels. These materials would have been generated during the movement of the rock and

Figura anexo 1.3: Cueva tectónica. Cova da Moura, Serra da Groba



en sucesivas etapas de alteración. Son depósitos que por lo general se encuentran expuestos. La ausencia de cubierta orgánica y vegetal es escasa. Alguno de los bloques presentan formas de alteración. Las formas más destacadas son los reticulados.

- d. En algunos casos se han localizado bloques redondeados (*well rounded blocks*). Estos bloques se han interpretado como núcleos residuales liberados en zonas de alteración.
- e. Desarrollo de formas consecuentes (postgenéticas al emplazamiento de la fractura base):
  1. En algunos casos las paredes de la fractura abierta presentan huellas de alteración con diversas microformas. La característica principal es la simetría de positivazo: las formas se distribuyen en ambas paredes enfrentando formas cóncavas con formas convexas, como si se tratase de una forma extraída de un molde (positivo – negativo). Uno de los ejemplos más llamativos lo encontramos en *A Ghrencha da Touba do Brión*, en la *Sierra del Galineiro*, dónde se enfrentan acanaladuras e incisiones (formas cóncavas) con nervaduras (formas convexas).
  2. Frentes de alteración y zapamiento basal de las paredes de la fisura que señalarían los niveles de suelo estable (niveles de humectación permanente). En algunos casos este zapamiento y desarrollo de estructuras de alteración se iniciaría a favor de discontinuidades subhorizontales/ subverticales que, en los casos estudiados, se corresponden con diaclasados de descamación (*sheeting structure*), foliación o pseudoestratificación.
  3. Se han localizado espeleotemas silíceos (Opalo-A) en algunas cuevas de fisura: Estalactitas blancas opalinas *Touba do Brión – Serra do Galineiro*; estructuras brotoidales en *Cova da Moura.- Serra da Groba*. Por otro lado, también se han localizado costramientos opalinos en *Pico Sacro, As Ghallas – Serra do Galineiro y Budiño II – Faro de Budiño*.
- f. Captación y recanalización de aguas epifreáticas y de escorrentía, con drenaje endokárstico efectuado a favor de discontinuidades de la estructura. Se han localizado fenómenos de concrecionamiento orgánicos asociados a estas zonas de circulación y drenaje.



Lugar situado en la sierra de Pico Sacro, en su abrupta confluencia con el cañón del río Ulla; entre los concellos de Boqueixón, Vedra y A Estrada, límite fluvial entre las provincias de A Coruña y Pontevedra.

Varias veces citada en este libro (sobre todo en lo relacionado con el supuesto camino subterráneo que comunica con *O Burato dos Mouros*) no hemos podido estudiar aún esta zona espeleológica con el detenimiento que se merece.

Es preciso hacer constar que una de las cavidades de la zona, hoy desaparecida, fue lugar en el que se fundó un monasterio similar e incluso anterior (s. IX) a lo visto con el monasterio de San Sebastián de *Picosagro* y sobre el que también existe amplia documentación histórica (FITA, F., 1911: 293 y ss.; GARCÍA ÁLVAREZ, R., 1961: 203-205; etc.). La segunda cavidad de la zona, y la más importante, es la oquedad natural de cuarzo que se encuentra en el mismo lecho fluvial del río Ulla. Entre las descripciones que conocemos sobre este pozo, destaca la escrita en el Cuaderno de Campo de Guillermo Schulz en 1832:

*“Madrugué y pasé la barca para hacer excursión a pie por el coto del Castro [San Miguel do Castro, A Estrada] que está sobre el crestón del pico Sagro al lado oriental del río Ulla (...), la roca es de cuarzo blanco pero mucho menos cristalino que la del Pico Sagro mismo, bajé con mucho trabajo hacia el paso del río Sn. Juan de la Cueva, y aproximadamente bien hasta la misma garganta vi que al frente había un vacío en el mismo crestón (...) me cercioré aquí mas de que la hendidura del crestón sigue mucho más bajo que el fondo del río en las inmediacio-*

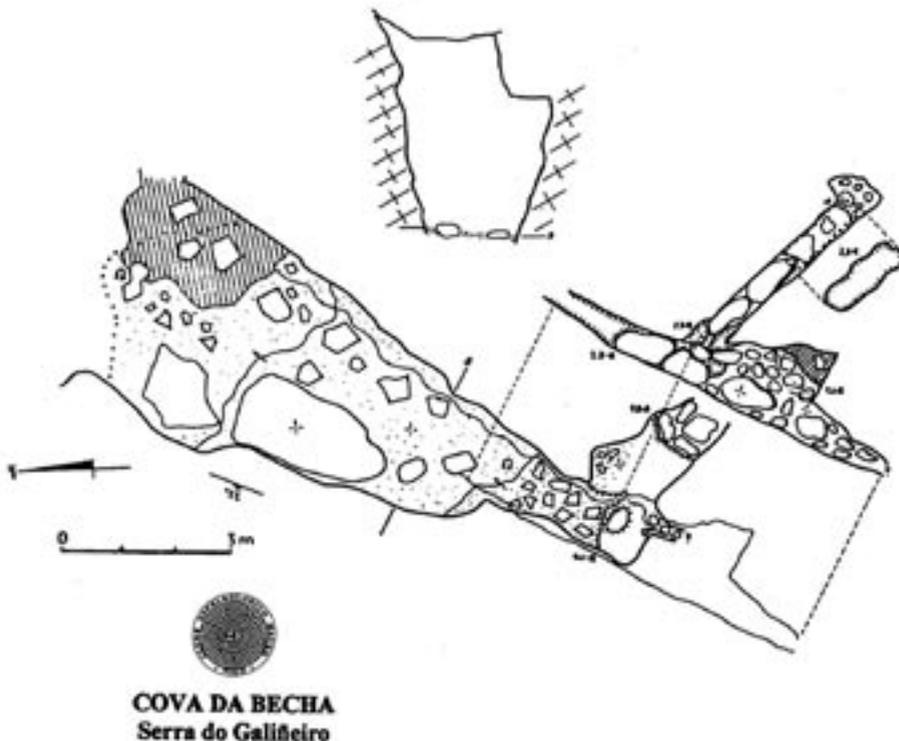
*nes cuyo fenómeno es raro y debe tener dos causas, la primera que la hendidura existía antes de pasar el río y la segunda que las crecidas y avenidas no permitirían que se llene de masa de acarreo.” (VIDAL ROMANÍ, J.R., 1992: 83)*

San Xoan da Cova cuenta también con numerosas leyendas, cuentos y refranes propios, tanto populares como “ilustrados”. En este caso, principalmente relacionados con el recuerdo histórico de la casa monacal troglodita, el sonido de una campana sumergida que toca sola la noche de San Juan, la supuesta abertura del cañón fluvial por mano de los romanos (curiosa coincidencia con la falsa mina de oro de *O Pico*), la existencia de un crisol de monederos falsos en el lugar, tesoros encantados, etc.

## Cova da Becha

Cavidad emplazada en gneiss de Riebeckita (facies Galiñeiro), localizada en la Serra do Galiñeiro, Vincios-Gondomar (Pontevedra). (CEM, 2003:119-121)

Figura anexo 2.1:  
Cartografía de Cova da Becha. Ice-trust cave, relacionada con el periglacialismo würmiense



De las cavidades estudiadas entre 1992-2003, es el único ejemplo estudiado por el CEM de cueva formada por la acción del hielo (*Ice Thrust Caves and Snow Thrust Caves(en.); Eis- und Schneeschubhoehlen*). Caverna relacionada con el periglacialismo Würmiense.

Tiene un desarrollo total de 46 m, con un desnivel de 9 m.

Interesante por los ritos y leyendas relacionadas con el culto a la *Serpe, A Becha*, el dragón.

## Melgotos, Melgotillos de Oro

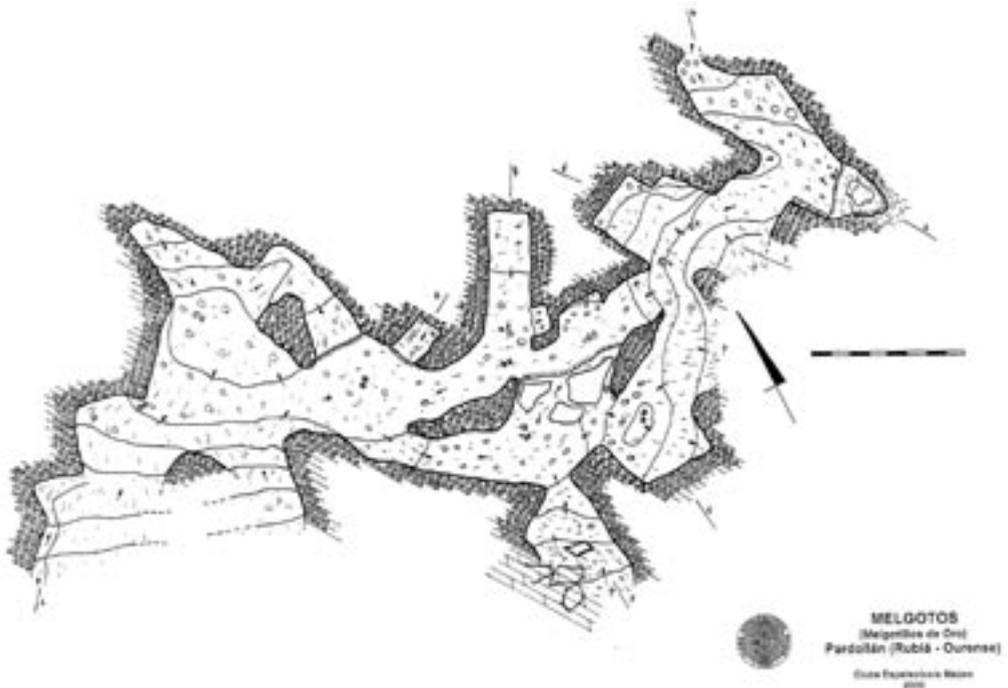
Mina de oro romana localizada en Pardollán-Rubiá (Ourense), construida para la explotación del nivel aurífero de un depósito residual de conglomerados polimícticos con matriz ferruginosa originado por la remoción durante el Terciario de los depósitos de Las Médulas (León). (CEM, 2000)

La explotación es de tipo horizontal (*Horizontal adit(en.)*). Tiene un desarrollo en planta de 161 m y un desnivel de - 5 m.

El frente de explotación fue enterrado por los escombros de una mina de ocre próxima.

En la entrada se localiza una raña.

Figura anexo 2.2: Melgotos, Melgotillos de Oro, Mina de Pardollán-Rubiá (Ourense).



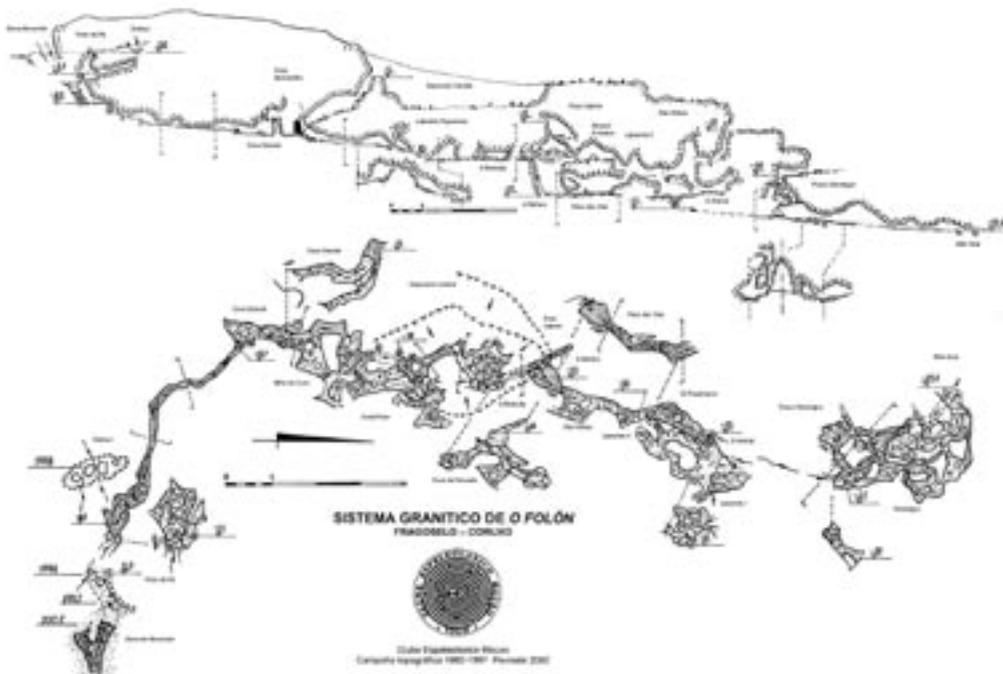
## Sistema de O Folón

Sistema granítico emplazado en granitos de feldespato alcalino, de tipo estructural (*Structural Caves (en.); Tektonikgebundenehoehlen (d.)*) localizado en Fragoselo-Coruxo, Vigo (Pontevedra). Presenta un curso de agua subterráneo de 169 m de recorrido, con -30 m de desnivel. Hasta la fecha se han cartografiado 425 m de galerías. En el interior se localiza una cascada de 5 m de altura.

Este sistema tiene una edad estimada de 1,6 -1,8 millones de años (Pleistoceno Inferior) (VAQUEIRO, 2003: 231-262).

Abundan los concrecionamientos opalinos (brotoideos, estalactitas aciculares con ramificación fractal) y los espeleotemas y mineralizaciones orgánicas (estalactitas, estalagmitas, tours, coladas, columnas, formas abanderadas,...). Los espeleotemas orgánicos alcanzan dimensiones centimétricas principalmente en depósitos con gran potencia (espesores de mineralización superiores a los 180 mm). También se han localizado formaciones y espeleotemas (colgadas estalactíticas) de alófono.

Figura anexo 2.3:  
Cartografía del sistema de O Folón (1992-2002, revisión 2003)



El análisis químico y caracterización de estos concrecionamientos se ha efectuado sobre muestras extraídas de la cavidad de O Folón en 1994 (VAQUEIRO, 1994).

En el interior del sistema de *O Folón* se localiza un importante yacimiento arqueológico (CEM, 1997:37-53; VAQUEIRO, M. et alii, 1999) con distintos niveles cronoculturales. Destacan materiales propios del Neolítico, Calcolítico y Edad del Bronce. También están representados momentos históricos como la Edad Media. Por lo demás, cuenta con un entorno arqueológico y etnográfico de gran variedad y densidad de lugares de interés: *Terras do Maíxo*.



# Bibliografía



ACUÑA CASTROVIEJO, Fernando, (1974), "Pico sagro", *Gran Enciclopedia Gallega*, Silverio Cañada ed., Gijón, volumen 24, pp.

APONTE, Vasco de, ([1530-1535] 1986), *Recuento de las Casas Antiguas del Reino de Galicia*. Introducción y edición crítica con notas del equipo "Galicia hasta 1500". Consellería de Presidencia da Xunta de Galicia, Santiago de Compostela, 1986, pp. 51-53, 65, 176-178.

AZAÑÓN, José M., AZOR, Antonio, ALONSO, Francisco M., y OROZCO, Miguel, (2002), *Geología física*. Ed. Paraninfo - Tomson Learning, Madrid.

BARREIRO SOMOZA, José, (1987), *El Señorío de la Iglesia de Santiago de Compostela (siglos IX-XIII)*. Ed. Excma. Diputación Provincial de La Coruña, A Coruña.

BOUZA-BREY, Fermín, (1949), "El lagarto en el folklore gallego-portugués" *Brácar-Augusta*. n° 3, Braga. Reed. in *Etnografía y Folklore de Galicia*. Edicións Xerais de Galicia. Vigo 1982, Vol. I. p. 61-91.

CARRÉ ALDAO, Eugenio, (1928), "Tomos I y II de la provincia de La Coruña". En CARRERAS Y CANDI, Francisco (director) *Geografía del Reino de Galicia*. Casa Editorial Alberto Martín, Barcelona, s. a. [1928], tomo I pp. 258-263, tomo II pp. 1056-1061.

CARRÉ ALVARELLOS, Leandro, (s.a. [1969]) "A Lenda do Pico Sagro", *As Lendas Tradizionaes Galegas*. Museu de Etnografía e Historia, Imprenta Portuguesa, Porto. [Original editado en *Revista de Etnografía*. Porto, y traducción al castellano en: *Las Leyendas Tradicionales Gallegas*, Colección Austral n° 1609, Ed. Espasa-Calpe, S. A., Madrid 1977 [4ª edición de 1983] pp. 148-150.

CLUBE ESPELEOLÓXICO MAÚXO, CEM, (2000), *Melgotos de Pardollán, Rubiá (Ourense)*. Informe CEM, abril 2000, Ed. CEM, Vigo.

CLUBE ESPELEOLÓXICO MAÚXO, CEM, (2002), *Memoria resumen de investigación 1992-2002*. Ed. CEM, Vigo.

CLUBE ESPELEOLÓXICO MAÚXO, CEM, (2003), "Algunhas cavidades naturais da Serra do Galiñeiro". *Revista de Estudos Miñoranos*, REM num.3 Gondomar, pp. 115-138.

COHEN DUNCAN, Lynne (s. a.) Roman Deep-Vein Minino (<http://www.unc.edu>)

COSTAS, José B., GARCÍA; Miguel. GROBA, Xavier y VAQUEIRO, Marcos, (1995), «Cova da Becha (Serra do Galiñeiro). Cavidades graníticas relacionadas co periglacia-rismo Würmiense. O Culto a serpe en Galicia. O Rito de Cova da Becha.» *Informe Iº semestre CEM*. Febreiro 1995, Vigo.

COUSELO, José, (1926), «Palacios de la Mitra de Santiago antes de la Guerra herman-dina (Conclusión)» *Boletín de la Real Academia Gallega*, año XXI, Coruña 1 de nov. 1926, nº 188, pp. 196-197.

DÍAZ-PLAJA, Fernando, (1993), *Vida y Obra de Víctor Said Armesto*. Fundación «Pedro Barrié de la Maza, Conde de FENOSA», A Coruña, pp. 255 e ss.

ERASO, Alfonso y PULINA, Marian, (1994), *Cuevas de Hielo y Rios bajo los Glaciares*. Editorial McGraw Hill / Interamericana de España, S. A., Madrid.

FALQUE REY, Emma, (1994), Traductora y editora, *Historia Compostelana*. Clásicos Latinos Medievales. Akal, Madrid, pp. 280-282.

FEDERACIÓN GALEGA DE ESPELEOLOXÍA, FEE, (1995), *Inventario de Cavidades Naturales de Galicia*. Ed. FGE, A Coruña.

FERNÁNDEZ, Enrique; HERRERO, Nieves; LARIO, Javier, ORTIZ, Isidoro; PEIRO, Ramón y ROSSI, Carlos, (1995), *Génesis y evolución de las redes kársticas. Introducción a la Geología Kárstica*. Ed. Federación Española de Espeleología, Badalona.

FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Jose y FREIRE BARREIRO, Francisco, (1885) *Guia de Santiago y sus alrededores*. Imprenta del Seminario Conciliar, Santiago de Compostela.

FEYJOO Y MONTENEGRO, Fr. Benito Geronymo, (1778) *Cartas, Eruditas y Curiosas...* Tomo III, Carta II, nº 18, Imprenta Real de la Gazeta, Madrid, p. 18.

FILED, Malcolm S., (2002), *A Lexicon of Cave and Karst Terminology with Special Reference to Environmental Karst Hidrology*. EPA/600/R-02/003. Second Edition. National Center for Environmental Assessment - Washinton Office. Office of Research and Development. U. S. Environmental Protection Agency. Washington, DC 20460.

FITA, Fidel, (1911), "La gran caverna del Picosacro. Dos leguas al oriente de Compostela. Nuevo Estudio." *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 59, Madrid 1911, pp. 276-304

FRUTOS, Pedro de, (1981), "El Pico Sacro" *Leyendas Gallegas. De Breogán al fin del Mundo*. Editorial Tres. Catrorce. Dieciseis. Madrid, pp. 51-52.

GARCÍA ÁLVAREZ, Rubén, (1961), "El Monasterio de San Sebastián de Picosagro", *Compostellanum. Sección de Estudios Jacobeos*. Volumen VI, nº 2, Abril-Junio 1961. Santiago de Compostela, pp. 6-39.

GARCÍA DE DIEGO, Vicente, [(1953) 1999], *Leyendas de España*. Ed. Círculo de Lectores, Madrid 1999, p. 505 [Reedición parcial del original titulado: *Antología de leyendas de la literatura Universal*, Editorial Labor, Barcelona 1953, edición ampliada en 1954]

GARCIA ORO, José, (1982), *La nobleza gallega en la Baja Edad Media. Las casas nobles y sus relaciones estamentales*. Ed. de los Bibliófilos Gallegos. Santiago de Compostela.

GONZÁLEZ DEVALLEJO, Luis I., FERRE, Mercedes, ORTUÑO, Luis y OTERO, Carlos, (2002), *Ingeniería Geológica*. Ed. Prentice Hall, Madrid.

GONZÁLEZ PÉREZ, Clodio, (1993), *A Coca e o mito do dragón*. Ed. Ir Indo, Vigo.

GUERRA CAMPOS, José, (1961), *El Pico Sacro*. Edit. "El Eco Franciscano", Santiago de Compostela.

HOYO, Jerónimo del, (1607), *Memorias del Arzobispado de Santiago*. Edición preparada por: RODRIGUEZ GONZÁLEZ, Angel & VARELA JÁCOME, Benito. Porto y Cía. editores, Santiago de Compostela, s. a.

HURBUT, Cornelius S. y KLEIN, Cornelis, (1982), *Manual de Mineralogía de DANA*, Tercera edición. Ed. Reverté, S. A., Barcelona.

IGLESIAS, Francisco y GUERRA CAMPOS, José. (2001) *O Pico Sacro*. Produce: Concello de Boqueixón, Edita: Deputación de A Coruña.

INSTITUTO GEOLÓGICO y MINERO de ESPAÑA, IGME, (1982), La Estrada 121/5-8 E. 1:50000. Mapa Geológico de España. Segunda Serie. Primera Edición. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Industria y Energía, Madrid.

LÓPEZ CUEVILLAS, Florentino y BOUZA BREY, Fermín (1929), *Os Oestrimnios, os Saefes e a Ofilatría en Galiza*. Arquivos do Seminario d'Estudos Galegos, II, Seizón de Prehistoria, Ed. Nós, A Coruña 1929, pp. 150-155. Ed. facsimil Universidade de Santiago y Museo do Pobo Galego e Instituto "Padre Sarmiento", Santiago de Compostela.

LÓPEZ FERREIRO, Antonio (1869) [1960] "El Monte-Sacro de Galicia". *El Eco de la Verdad*. Periódico de Santiago nº 22, 24 y 25 de agosto de 1868. Reunidos en la revista *Compostellanum. Sección de Estudios jacobeos*. Volumen V, nº 2, Santiago de Compostela, Abril-Junio 1960, pp. 205-221.

LÓPEZ FERREIRO, Antonio, (1899), *Historia de la Santa Amadísima Metropolitana Iglesia de Santiago de Compostela*. Imp. y Enc. del Seminario Conciliar Central, Santiago de Compostela, tomo II pp. 219-220.

LOSADA, Benito, (1886), *Soazes d'un Vello*. Imp. La Voz de Galicia, Latorre y Martínez editores, A Coruña, pp. 26-27

LUCES MIRANDA, José, (1888), "El Pico Sacro", *Galicia Diplomática*. Año III, nº 12, Santiago de Compostela, 25 de marzo de 1888, pp. 94-96.

LLINARES, M<sup>a</sup> del Mar, (1990), *Mouros, Ánimas, Demonios. El Imaginario Popular gallego*. Akal Universitaria, Ediciones Akal. Madrid.

MACEDO DUDRA, Georgete, LUIZ RUBBIOLI, Ezio y SENNA HORTA, Lilia, (2000), "Gruta do Centenario, Pico do Inficionado, (Serra da Caraça), MG, A maior e mais profunda caverna quartzítica do mundo." SIGEP 20.

MANDIANES; Manuel, (1990), *Las serpientes contra Santiago*. Ed. Sotelo Blanco. Santiago de Compostela.

MARTÍNEZ I RIU, Albert, (1992), *Topografía Espeleológica*. Ed. FEE, Badalona.

MECCHIA, Marco y PICCINI, Leonardo, (1999), "Hidrology And SIO<sub>2</sub> Geochemistry Of The Aonda Cave System (Auyán-Tepui, Bolivar, Venezuela). *Boletín Sociedad Venezolana de Espeleología*. 33, Caracas.

MELKA, K. y CÍLEK, V., (s. a.), Recent allophane coatings from the karst and pseudokarst caves. Institute of Geology, Academy of Sciences of the Czech Republic, Rozvojová, Praha.

MONTALBAN, César Luis de, (1919), "El Monte Sagro", *La Voz de Galicia*, A Coruña (19/09/1919, 21/09/1919 y 25/09/1919).

MORALEJO, A., TORRES, C. y FEO, J., [Traductores], (1951), *Liber Sancti Jacobi. Codex Calixtinus*, Ed. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto "Padre Sarmiento", de Estudios Gallegos. Santiago de Compostela.

MURGUÍA, Manuel Martínez, (1888). *España, sus Monumentos y sus Artes, su Naturaleza e Historia*. GALICIA. Estb. Tip. Editorial de Daniel Cortizo y Cía., Barcelona.

NEIRA PEREIRA, Enrique, (1992), "O Pico Sacro: Historias, lendas e misterios", *Galicia en Madrid. Revista de Letras y Artes Galaico-Hispánicas*. Año XI, nº 43, Madrid 4º trimestre de 1992, pp. 13-15.

PICCINI, Leonardo, (1994), "Aspetti geologici e geomorfologici del settore nordoccidentale dell'Auyan-tepuy (Est. Bolivar, Venezuela) "Tepuy 93" - *Progressione* 30. Comm. Grotte "E Boegen", pp. 14-26.

- PICCINI, Leonardo, (1995), "Karst in siliceous rock: karst landforms and caves in Autan-tepuy (Est. Bolivar, Venezuela). *International Journal of Speleology*, Vol. 24 (Phys.) 1-4, Caracas.
- RISCO, Vicente, (1979), "Etnografía. Cultura Espiritual", en *Historia de Galiza*. Dir. R. Otero Pedrayo. Volume 1. Akal Editor, Madrid.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, Angel, (1984), *Las Fortalezas de la Mitra Compostelana y los "Iramandiños"*. II Tomos, Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de FENOSA. Colecc. Galicia Histórica, Pontevedra.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, Jesús, (1910), *Supersticiones de Galicia*. [2ª edición ampliada, la 1ª fuera prohibida por Benito, Obispo de Lugo, en 1895]. Imprenta de Ricardo Rojas, Madrid. Reedición facsimil: Editorial MAXTOR, Valladolid, 2001.
- ROMERO MASIA, Ana Mª y POSE MESURA, X. M., (1987), *Galicia nos textos clásicos*. Monografías Urxentes do Museo, nº 3, ano 1987. Ed. Padroado do Museo Arqueolóxico Provincial, A Coruña.
- SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO, SGE, (1994), La Estrada. Hoja nº 5-8 (121). Cartografía Militar de España. Serie L. Escala 1:50000, Madrid.
- STRIEBEL, Thomas, (1995), "The Genetic Classification of Some Types of Non-Karstic Caves." *Proceeding of International Working Meeting "Preserving of Pseudokarst Caves"*, Rimavska Sobnota (Slovakia), Salgotarjan (Hungary), 46 - 57.
- S. O., (1838), "El Pico Sagro", *Semanario Instructivo. Periódico de agricultura, ciencias naturales y artes*. nº 4 Viernes 23 de marzo 1838, Santiago de Compostela, pp. 15-17. Reeditado parcialmente en *Galicia Diplomática*, año III, nº 19, 13 de mayo de 1888, Santiago de Compostela.
- SOLA, Jaime, (1928), "Crónica: Pico Sagro, Pico Sagro". *Vida Gallega*, Vigo año XX, nº 381, 30 de junio de 1928.
- SUÁREZ, Manuel, (1950), Traductor, *La Compostelana; hechos de don Diego Gelmírez, primer arzobispo de Santiago*. Porto y Cª editores, Santiago de Compostela.
- T. A. P. I., (1890), "El Pico Sacro, (Tradición Gallega), *Galicia Moderna*, Nº I, Año VI, 2 de marzo de 1890, La Habana.
- TORRES RODRÍGUEZ, Casimiro, (1982), *La Galicia Romana*. Ed. Fundación «Pedro Barrié de la Maza», A Coruña.
- UNION INTERNACIONAL SPELEOLOGY, UIS, (1995), *UIS Cave Symbol: The Definitive List*. <http://www.speleo.ch/cgi-bin/cave-symbol.pl/introduction>, (versión impresa en 05. 05. 2000).

URBANI, Franco, (2002), *Venezuelan Cave Minerals: A Review*. Universidad Central de Venezuela, Escuela de Geología, Minas y Geofísica, Sociedad Venezolana de Espeleología, Caracas, Venezuela. (Cortesía Franco Urbani, furbani@reacciun.ve, agosto 2002).

VAN DER PAS, Jan Paul, (1996), "Consequence caves in the Netherlands", *Proceedings 6 th International Symposium on Pseudokarst*. Galyatető, 1996. Vulkánszpeleológiai Kollektiva, Isztimér, Hungary.

VAQUEIRO, Marcos, (1994), *Xénese e Evolución das Cavidades Graníticas Alcalinas e Calcoalcalinas da Zona de Traballo G/PO-1*. Arquivos CEM, Vigo.

VAQUEIRO, Marcos; COSTAS, Jose B; GROBA, Xavier; GARCÍA, Miguel; GARCÍA, Eva; RODRÍGUEZ, Francisco; ALONSO, Francisco; PÉREZ, Amelia; MÍGUEZ, Ana I.; VÁZQUEZ, David; SUEIRO, Jesús y GARCÍA, Carlos, (1999), "The Hercynical Granitical Caves On The Mountain Maúxo And Its Surroundings (Province of Pontevedra, Galicia, Spain). "Proceeding of International Working Meeting Caves in Sandstone and Granite. Department of Hidrology, University of Bayreuth (Sept. 1988). Ed. *Mitteilungsheft der Hölenforschungsgruppe Balustein*, 15 (1), pp. 1-22.

VAQUEIRO, Marcos, (1999), "The Hercynical Granitical caves in the Province of Pontevedra (Galicia - Spain), *Proceeding of VII International Symposium for Pseudokarst*. Arad-Moneasa (Romania).

VAQUEIRO, Marcos, (2001), El No-Karst Granítico de la Provincia de Pontevedra. *Actas del VII Congreso Español de Espeleología*. Federación Madrileña de Espeleología, Madrid.

VAQUEIRO, Marcos, (2003), "Burato dos Mouros. The First Pseudokarst Cave in a Quarts Area near Santiago de Compostela, Galicia (Spain) - Die erste Pseudokarsthöhle auf einem Quarzgebiet bei Santiago de Compostela, Galicia (Spanien). *Nachrichtenbrief Newsletter* N° 11, October 2003. Comision for Pseudokarst at the International Union of Speleology. Istztimér, Hungary, pp. 5-7.

VAQUEIRO, Marcos, (2003), "Caracterización de cavidades de bloques graníticos y cuevas estructurales de Vigo-Tuy, (Galicia, España). Análisis morfo-estructural del sistema de O Folón.". *Cadernos do Laboratorio Xeolóxico de Laxe*. Vol. 28, A Coruña, pp: 231-262.

VAQUEIRO, Marcos y GROBA, Xavier, (2003), "A Cova da Moura- Serra da Groba, Belesar, Baiona (Pontevedra)". *Arquivos CEM*, Marzo 2003.

VÁZQUEZ-MONXARDÍN, Afonso, (1994), "102 lendas e noticias lendarias". *Boletín Auriense*. Ed. Museo Arqueolóxico Provincial, Ourense, p. 325

VEIGA GONZÁLEZ, Antonio y VEIGA GONZÁLEZ, Constancio, (1999), "Del Cintolo-54 a la Rafavei-60. Testemuña" *Furada. Revista dos espeleólogos galegos*, nº 9, A Coruña, p. 25.

VICENTI, Benito, (1875), "El monte y el río", *A Orillas del Ulla (Perfiles Gallegos)*. in: DURÁN, José Antonio, (1984) *Aldeas, Aldeanos y Labriegos en la Galicia Tradicional*. Ed. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación & Xunta de Galicia, pp. 72-76.

VIDAL RODRÍGUEZ, Manuel, (1924), *La tumba del Apóstol Santiago, ilustrada con cien fotografados*. Tipografía del Seminario C. Central, Santiago de Compostela.

VIDAL ROMANÍ, Juan Ramón, (1992), *Guillermo Schulz. Cuaderno de Campo nº 1 (Sept. - Nov. 1832)*. Publicacións da Área de Xeoloxía e Minería do Seminario de Estudos Galegos, Edicións do Castro, Sada 1992, pp. 82, 85, 117.

VIDAL ROMANÍ, Juan Ramón y TWIDALE, Charles R., (1998), *Formas y Paisajes graníticos*. Ed. Servicio de Publicaciones de la Universidad de A Coruña, A Coruña.

VIDAL ROMANÍ, Juan Ramón, (2002), "El relieve actual de Galicia". *GALICIA, tomo 36, Historia Natural: Geología*. Ed. Hércules de Ediciones S. A., A Coruña.

WITE, William B. y WHITE, Elizabeth L., (2003), "Conduit fragmentation, cave patterns and the localization of karst ground water basins: The Appalachians as a test case." *Speleogenesis and Evolution of Karst Aquifers 1(2) The Virtual Scientific Journal*, April 2003, Re-published by permission from: *Theoretical and Applied Harstology*, 2001.

WINZEN, Andrea, (2002), *Tunnelerosion*. <http://home.ancor.de/andreawinzen>.

WRAY, Robert A. L., (1997), "Quarzite dissolution: karst or pseudokarst?". *Speleogenesis and Evolution of Karst Aquifers 2. The Virtual Scientific Journal*. April 2003. Re-published by permission from: *cave and karst Science* 24 (2).





